

308923

38

2ej

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



ANALISIS EDUCATIVO SOBRE LA FUNCION DE LOS MUSEOS DE ARTE EN LA FORMACION INTEGRAL DEL ADULTO

TESIS PROFESIONAL QUE PRESENTA: IVETT PALOMARES AGUILERA PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS: LIC. LUCINA MORENO VALLE SUAREZ

MEXICO, D. F.

1994

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Dedico este trabajo a:

Mi mamá porque su fortaleza es mi fortaleza y gracias a su confianza he logrado esta meta.

Laura Alicia quien además de ser un ejemplo profesional es un ejemplo de vida.

Mi papá que me ha enseñado el valor del trabajo y la constancia.

Carlos quien siempre se ha preocupado por mí.
Mis amigos que siempre me han acompañado y a los que contribuyeron con su trabajo en esta tesis.
Mis amigas de las que he aprendido la verdadera amistad.

Agradezco a las personas que conforman la Universidad Panamericana por la oportunidad de aprender de ellos y por la formación integral que me permite sustentar el presente trabajo.

Especialmente a:

Lic. Lucina Moreno Valle Suárez
por la fe y la perseverancia
puestas en la elaboración
de esta tesis.

Dra. Virginia Aspe Armella quien
con su sabiduría oriento mis
pensamientos.

Mtra. María Pliego Ballesteros
por su ejemplo y el tiempo
dedicado a mi formación.

INDICE

INDICE

	Página
Introducción.....	1
CAPITULO I. EL HOMBRE: SUJETO DE LA EDUCACION.	
I.1 La persona humana.....	6
I.1.1 Unidad substancial del hombre.....	8
I.1.2 La perfectibilidad.....	9
I.1.3 Dimensiones del hombre.....	11
I.1.3.1 Dimensión biológica.....	12
I.1.3.2 Dimensión psicológica.....	13
I.1.3.3 Dimensión social.....	14
I.2 La ciencia de los valores: la axiología.....	15
I.2.1 El concepto de valor.....	18
I.2.2 Los valores y su jerarquía.....	20
I.2.2.1 Valores religiosos.....	26
I.2.2.2 Valores morales.....	27
I.2.2.3 Valores estéticos.....	29
I.2.2.4 Valores intelectuales.....	31
I.2.2.5 Valores afectivos.....	32
I.2.2.6 Valores sociales.....	33
I.2.2.7 Valores físicos.....	35
I.2.2.8 Valores económicos.....	36
I.2.3 Armonía en los valores del hombre.....	37
CAPITULO II. LA EDUCACION, VIA DE FORMACION INTEGRAL.	
II.1 Concepto de educación.....	39
II.1.1 Algunas definiciones.....	40
II.1.2 Un concepto propio.....	42
II.2 Tipos de educación.....	43
II.2.1 Autoeducación y heteroeducación..	44
II.2.2 Educación permanente.....	47
II.2.3 Educación integral.....	48
II.3. Sociedades educadoras.....	50
II.3.1 La familia.....	51
II.3.2 La iglesia.....	52
II.3.3 El estado.....	53
II.3.4 La escuela.....	54
II.3.5 La comunidad.....	56
II.4 El proceso de enseñanza-aprendizaje...	56
II.4.1 Actores de la enseñanza.....	58
II.4.2 Los objetivos de la educación....	59
II.4.3 Medios educativos.....	60
II.4.4 Momentos didácticos.....	62
II.4.4.1 Planeación.....	62
II.4.4.2 Realización.....	63
II.4.4.3 Evaluación.....	63

CAPITULO III. ¿ES EL ADULTO AUN SUJETO DE LA EDUCACION?

III.1 Características generales de la adultez	66
III.1.1 Características físicas.....	67
III.1.2 Características psicológicas....	68
III.1.3 Características sociales.....	70
III.2 El trabajo, actividad primordial de la adultez.....	71
III.2.1 Dignidad del trabajo.....	73
III.2.2 Fines del trabajo.....	75
III.2.3 Trascendencia del trabajo.....	77
III.3 La recreación en el adulto.....	80
III.3.1 Las distracciones.....	81
III.3.2 Fines de la recreación.....	83
III.3.3 Dignidad y necesidad de la recreación.....	85
III.3.4 Trascendencia de la recreación..	87
III.4 La educación de adultos.....	89
III.4.1 Características de la educación de adultos.....	91
III.4.2 El proceso educativo.en el adulto	94

CAPITULO IV. LO ESTETICO, MAS QUE RECREACION, UNA DIMENSION DEL HOMBRE.

IV.1 La belleza.....	98
IV.1.1 Belleza natural.....	100
IV.1.2 Belleza artificial.....	102
IV.2 La ciencia de la estética.....	104
IV.2.1 Lugar en la filosofía.....	105
IV.2.2 Relación con el hombre.....	107
IV.2.3 Valor estético.en el arte.....	111
IV.3 El arte.....	115
IV.3.1 Concepto de arte.....	116
IV.3.2 Análisis de la obra.....	117
IV.3.3 La comunicación artística.....	119
IV.4 La contemplación.....	122
IV.4.1 La intuición.....	123
IV.4.2 El gusto estético.....	126
IV.5 Los museos de arte.....	130
IV.5.1 Finalidad cultural.....	133
IV.5.2 Los departamentos educativos.....	135

CAPITULO V. ¿DONDE Y COMO SE DA LA EDUCACION ESTETICA?

V.1 Investigación de campo.....	139
V.1.1 Delimitación del problema.....	139
V.1.2 Diseño de investigación.....	141
V.1.3 Presupuestos del trabajo.....	141
V.1.4 Realización de la investigación...	142
V.1.5 Análisis de resultados.....	144
V.1.6 Conclusiones de la investigación de campo.....	163

V.2 Propuesta pedagógica a los museos de arte	164
Metodología.....	166
Conclusiones.....	180
Anexo 1.....	184
Cuestionarios - Encuesta	
Anexo 2.....	197
Traducción nota técnica KUNST MUSEUM BERN	
Bibliografía.....	198

INTRODUCCION

INTRODUCCION

*"No se puede vivir como si
la belleza no existiera"*

Luis Rius

El hombre como un ser integral encuentra en todos los medios donde se desarrolla posibilidades de aprender. La persona no sólo se educa en la escuela o al desempeñar un trabajo, sino que también puede aprender y formar su personalidad en los momentos que dedica a la recreación o al cultivo del ocio.

El ser humano como unidad biopsicosocial, como ser compuesto de alma y cuerpo, debe tener actividades y aprendizajes acordes con esta realidad, procurarse experiencias que lo formen integralmente y tener tiempos de descanso y recreación.

El presente trabajo, partiendo de las afirmaciones anteriores, presenta un análisis de la función educativa de los museos de arte y sitúa el valor estético en la vida del hombre adulto.

Un aspecto fundamental en la educación es la formación estética, y ésta es función de los museos de arte. Estas instituciones forman parte del trabajo del pedagogo en cuanto son educativas y son parte del cuarto ámbito de la pedagogía: la comunidad.

La formación estética en el adulto, tema central de este trabajo, contribuye al logro de la formación integral del hombre. Los

cimientos de este estudio son el desarrollo integral del adulto y el estudio de los valores en la vida del hombre que posibilitan su perfeccionamiento.

Al inicio de esta investigación se realiza un recorrido por la persona humana, sus constitutivos, su perfectibilidad y dimensiones; sostiene un análisis axiológico que va desde la definición de valor hasta determinar una jerarquía de valores conforme a la naturaleza misma del hombre.

Una vez situado el valor estético y sustentados en la naturaleza humana, el capítulo II se refiere a la educación y el proceso educativo. Siendo éste un estudio pedagógico, se parte de una definición de educación que permite ubicar la realidad educativa a la que nos referimos. Se hace alusión a los tipos de educación y a las sociedades educadoras para ubicar a los museos de arte dentro de la realidad educativa.

El capítulo III sitúa al adulto como una persona con un bagaje cultural determinado: un ser con experiencia y ciertas exigencias derivadas de su trabajo cotidiano y responsabilidad social que, sin embargo, es aún sujeto educable. Es importante conocer las características de la edad adulta (como unidad biopsicosocial) resaltando el trabajo y la recreación como constitutivos esenciales de esta etapa evolutiva.

El trabajo y la recreación ofrecen a la vida del adulto una posibilidad de desarrollo por lo que deben conservar un equilibrio tal que faciliten el desarrollo integral del ser humano.

Al final de este capítulo se hace referencia a la andragogía y se sitúa el proceso educativo concreto en cuanto a las características del adulto y las posibilidades del educador.

El capítulo IV se dedica a la estética, dando al presente trabajo un apoyo filosófico tal, que permita hacer referencia a la belleza, su relación con la intuición humana y la formación del gusto estético. La obra de arte como producto del hombre, el arte como la actividad de producir y la intuición que ofrece placer espiritual son temas abordados en este capítulo que va desde la ubicación de la estética en la filosofía y termina en la finalidad cultural de un museo de arte.

Hasta aquí la fundamentación teórica que se ha basado en autores como Leopoldo Palacios, María Pliego y Roger Verneaux en el estudio del hombre y los valores; Hubert Henz y A. Kriekemanns en educación; Victor García Hoz en diversos temas; en adultez Roque Luis Ludojoski y Pierre Bernard; y en fundamentos estéticos en José María Abascal, Luis Borobio y Francisco Larroyo.

El quinto y último capítulo es la derivación práctica de la tesis donde a partir de una investigación de campo, formada por dos poblaciones, se establece el parámetro para proporcionar una propuesta pedagógica a los directivos de los museos de arte. El museo, institución creada para difundir las obras de arte y ofrecer al espectador la posibilidad de atender a sus valores estéticos, juega un papel fundamental en la formación integral del adulto. De aquí la importancia de implementar en ellos una metodología sólida.

Finalmente se presentan las conclusiones derivadas de este trabajo destacando la importancia de difundir las visitas a museos de arte y el papel del museo ante sus visitantes.

CAPITULO I

EL HOMBRE :

SUJETO DE LA EDUCACION

CAPITULO I EL HOMBRE: SUJETO DE LA EDUCACION

"El hombre no es bestia ni ángel; su conciencia afecta a sus instintos y viceversa. Su razón siempre se ve teñida de emotividad. Sus negocios no pueden apartarse de la luz del deber. En su arte, expresa lo que piensa y lo que siente, plasmando sus instintos, su sangre, su espíritu, su amor y su cosmovisión."

María Pliego, Valores y Autoeducación

El hombre es el ser sobre el cual recaen las acciones educativas, es el sujeto que tiene la capacidad de educarse, de formarse y mejorarse por medio de la influencia que se ejerce en él o por su propia actividad que lo educa. La acción educativa, entonces, se origina en el hombre y está a su servicio.

Para que sea posible una educación eficiente es necesario partir de un verdadero concepto de hombre, tener bien clara su calidad de persona y sus posibilidades como tal. Es ésta la temática del presente capítulo. Se tratarán de fundamentar los constitutivos de la persona humana, sus diferentes dimensiones y se analizará la relación que tiene nuestro sujeto con los diferentes valores con el fin de localizar la realidad educativa que se plantea en esta tesis y lograr una base sólida para afirmaciones posteriores.

I.1 La persona humana.

El sujeto de la educación es el hombre que a su vez es persona humana, pues cuenta con los elementos necesarios para mejorarse: un cuerpo y un espíritu cuyas facultades son el intelecto y la voluntad, que le permiten actuar con libertad.

" (...) el hombre es persona esencialmente, y (...) la persona es una realidad subsistente <<principio de actividad>> que se despliega en una doble dirección o movimiento: de interiorización y de exteriorización, ambos constitutivos del dinamismo personal e igualmente necesarios en el proceso educativo de la personalización." (1) *

La definición de persona más conocida es la del medieval Boecio:

"Substancia individual de naturaleza racional." (2)

Es claro el gran significado de esta definición; por un lado <<substancia>> implica que no se trata de un accidente, que es sujeto de los accidentes y que tiene la existencia en sí mismo. Lo <<individual>> nos muestra que se trata de un ser diferente a otros seres, aún de su misma naturaleza; que tiene unas características que lo hacen diferente a los demás y que es único en el sentido que se distingue de éste o de aquél. La

(1) PALACIOS, Leopoldo, et.al. El concepto de persona., p. 17

(2) ibid.

*El proceso educativo de personalización es aprender a ser persona, vivir con la dignidad que se tiene y hacer uso de las potencias específicamente humanas: inteligencia y voluntad.

<<Naturaleza racional>> nos dice que se trata de un ser que tiene intelecto que puede conocer y que tiene voluntad y puede elegir distinguiéndose así de otras sustancias individuales.

Ya en la época contemporánea Emerich Coreth llama persona a:

"La unidad esencial humana de cuerpo y espíritu como ser individual autónomo que se realiza en la posesión consciente y en la libre disposición de sí mismo." (3)

Parece que se trata de recordar que el hombre es una unidad de cuerpo y alma, produciéndose una sola sustancia llamada hombre; y que en esta unidad se tiene la libertad que da autonomía en el actuar y la acción intelectual que implica la autoconciencia uniéndose a la individualidad.

Podemos concluir, comparando estas dos definiciones y sus elementos, que el concepto de persona sigue siendo el mismo al paso de los siglos y que la diferencia de estructura se debe a los cambios en la filosofía que han cuestionado la evidencia de la unión cuerpo-espíritu de la que goza el hombre.

Según estas dos definiciones y ya con un concepto propio de persona se puede inferir, con Hubert Henz en su Tratado de Pedagogía sistemática (4), que las operaciones esenciales de la persona humana son: la razón, la conciencia y el libre albedrío. Facultades que como parte de la naturaleza humana se reflejan en su actividad educativa.

 (3) CORETH, Emerich., ¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica., p. 214

(4) cfr. HENZ, Hubert., Tratado de Pedagogía sistemática., p. 136

I.1.1 Unidad substancial del hombre.

Todos los seres que existen tienen una esencia y por tanto una naturaleza que los hace diferentes en género. Esta naturaleza potencia y limita el actuar de cada ser. Así el hombre es pensante mientras los animales no lo son, los pájaros pueden volar y el hombre no, sin un artefacto que se lo permita. La naturaleza propia del hombre es una unión de cuerpo y alma espiritual.

"(...) la naturaleza del hombre consiste en ser un cuerpo animado por un alma espiritual." (5)

Esta unión produce un nuevo ser que no es sólo cuerpo ni sólo espíritu, sino una sustancia sintetizada pues es un compuesto en la que se unen las características de cada parte y se desarrollan actividades que no podrían existir, si esta unidad no fuera total. Existen teorías que tienden a negar esta unidad (materialismo e idealismo), pero en la postura realista que parte de la evidencia, se concluye que el hombre tiene dos componentes que lo hacen uno. El cuerpo parece lo más evidente: yo soy capaz de ver el cuerpo del otro; mientras el alma o espíritu, que se esconde para algunos, es de otro modo evidente pues somos capaces de realizar operaciones, distintas a las corpóreas y, el alma es el principio de ellas. El cuerpo sin alma no tiene vida porque el alma es el principio vital y el principio de todas las

(5) VERNEAUX, Roger., Filosofía del hombre., p. 234

operaciones que realizamos. Por otro lado el alma necesita del cuerpo para operar, el alma por sí sola no es capaz de mostrar sus potencias.

Esta unidad debe ser el pilar de la educación* y la pedagogía** pues la formación del hombre supone una idea correcta de lo que él es, particularmente cuando se trata de educar a la totalidad de la persona (educación integral) y se tiene el objetivo de hacer mejor al hombre y orientarlo a su fin.

I.1.2 La perfectibilidad.

Una característica de la naturaleza humana es el ser "inacabada". El hombre no es perfecto, es perfectible y es esta imperfección la que posibilita el hecho educativo.

El hombre tiene una inteligencia abierta y tiene en sí mismo la posibilidad de cambiar una conducta determinada, tiene libertad y puede elegir. Estos aspectos, inteligencia y voluntad, posibilitan la educación.

"Si el hombre es susceptible de adquirir nuevas formas, lo debe a que es un ser finito, una realidad incompleta. Las nuevas formas que adquiere en virtud de la educación, van colmando el vacío de su finitud, van completando su posibilidad de ser, van perfeccionándolo." (6)

* El Capítulo II define el término educación.

** Pedagogía es la ciencia (estudio sistemático) y el arte (aplicaciones concretas a casos concretos) de educar.

(6) GARCIA HOZ, Víctor., Cuestiones de filosofía de la educación., p. 17

El hombre va mejorando su ser al ejercitar correctamente sus facultades y este ejercicio da forma al nuevo hombre que, si bien no cambia de esencia o naturaleza con la educación, sí puede cambiar de modo accidental.

La educación hace más libre al hombre. La persona educada tiene más control sobre sí misma y su entorno, vive más humanamente y adquiere una perfección que es el fin mismo de la educación. Una persona que va formando su personalidad, cuenta con un mayor número de elementos para desarrollarse en su medio ambiente. Todas estas mejoras están en un plano accidental, porque el hombre educado no tiene más dignidad que el que no lo está, ni la formación va a cambiar la naturaleza del hombre; su naturaleza inacabada no llegará a ser totalmente perfecta en esta vida, pero debe tratar de perfeccionarse para vivir digna y humanamente.

"La perfectibilidad humana no radica en la esencia del hombre, por que entonces la educación implicaría una modificación esencial, sino que radica en los principios inmediatos de actividad que el hombre tiene; es decir, en las facultades." (7)

El hombre no es más hombre por la educación en sentido estricto, pero vive más humanamente al ser educado en cada una de sus facultades y dimensiones, las especialmente humanas. En este sentido la perfectibilidad no radica en la esencia se la persona pero es algo relativo a ella pues como se dijo antes es una característica que le permite ser educable.

 (7) ibidem., p. 19

Lo anterior se puede resumir afirmando que el hombre es perfectible en tanto que sus facultades son las que se perfeccionan.

I.1.3 Dimensiones del hombre

El hombre tiene varias dimensiones y cada una tiene su función específica. Al educar se deben contemplar todas y buscar el desarrollo armónico que asegure la unidad. Se trata de tres dimensiones: lo biológico que corresponde al cuerpo, lo psicológico que corresponde a lo espiritual, y lo social que es la unidad cuerpo-espíritu con relación a los demás; logrando así la unidad biopsicosocial que es el hombre.

Si se deja de lado alguna de estas dimensiones la formación del educando será parcial y se correrá el riesgo de no cumplir los objetivos educativos.

"La concepción ontológica comprensiva ve al hombre como un todo único psicofísico, como unidad peculiar de los estratos esenciales de materia <<bios>> y espíritu, como persona en sociedad (...)." (8)

Hubert Henz abarca aquí las tres dimensiones a considerar por el educador. Por ejemplo, un niño de cierta edad es corporal, psicológica y socialmente diferente a un joven o un adulto y el

(8) HENZ, Hubert., op.cit., p. 132

educador debe tomar en cuenta estas diferencias en el momento de planear, realizar y evaluar las acciones educativas.

La integralidad humana es un hecho que no se debe pasar por alto, es un punto de partida y un factor en la educación que busca potenciar todas las facultades del hombre, es decir, su cuerpo y su espíritu que no están aislados sino en un entorno llamado dimensión social.

I.1.3.1 Dimensión biológica.

Como se estableció antes, la dimensión biológica es la que hace referencia al cuerpo, a la parte material del hombre. El cuerpo es lo que permite el contacto con el exterior; percibir el medio y el actuar en él.

Es una realidad que requiere ciertos cuidados como la higiene o el deporte; cuidados que se darán en la medida en que se le de el justo valor al cuerpo en la dimensión humana. Justo valor implica no vivir para la mera ejercitación física, pero tampoco olvidar los cuidados que son necesarios para que el cuerpo funcione adecuadamente.

En el caso de la educación Francisco Larroyo nos recuerda que:

"No es posible emprender la difícil tarea de formar al hombre desconociéndolo como realidad orgánica (...)." (9)

(9) LARROYO, Francisco., La ciencia de la educación., p. 94

Esto da pie a la biología de la educación* que es sólo válida en la medida en que esté unida a las otras dos dimensiones de la persona.

El educador debe tomar en cuenta factores biológicos o físicos que tienen una influencia directa en el aprendizaje; factores como el nivel de madurez de las neuronas cerebrales, la fatiga física, el desarrollo corporal, herencia, enfermedades corporales, etc., que hacen diferente a un niño de un adulto y a las personas entre sí.

La dimensión física juega un papel vital en la educación y se le debe dar el valor justo, que permita formar integralmente a los sujetos de los procesos educativos.

El cuerpo del hombre es totalmente humano, en cuanto es diferente de otras especies de animales. Lo que lo hace diferente es la forma que le imprime su esencia, es su naturaleza específica que lo hace albergar una parte inmaterial llamada alma espiritual.

I.1.3.2 Dimensión psicológica.

La segunda dimensión constitutiva del hombre es la no corporal. La palabra psicología tiene como raíz etimológica el griego *psique* que significa alma y es por ésta parte inmaterial del hombre que se dan las diversas operaciones que él tiene.

*La biología educativa es el conjunto de leyes y principios biológicos que condicionan el complejo proceso de la educación.

El alma antes que nada es un principio vital, es lo que le da vida a las plantas (vida vegetativa); a los animales (vida sensitiva) y al hombre (vida racional). Todos los seres vivos tienen alma en este sentido; pero en el caso del hombre éste tiene un alma espiritual que opera con la inteligencia y la voluntad, las cuales no comparte con seres inferiores.

"Lo que obliga a admitir la espiritualidad del alma humana es la presencia en el hombre de actos como la abstracción y la reflexión, que no pueden ser orgánicos." (10)

Esta dimensión del hombre contiene su inteligencia y su voluntad, por lo tanto la libertad. Es lo más específico al contener lo que hace al hombre esencialmente diferente de otros seres.

Por otro lado, si el hombre no tuviera esta dimensión no sería sujeto de la educación. Es claro que los seres inferiores al hombre no son sujeto de educarse, los animales se adiestran o amaestran en el mejor de los casos, pero no se educan porque no tienen esta dimensión espiritual que da a la educación la intencionalidad que se requieren para mejorar al ser perfectible que es el hombre.

I.1.3.3 Dimensión social.

El hombre tiene una propiedad en su naturaleza síntesis de cuerpo y alma: la sociabilidad que lo relaciona con otras personas;

(10) VERNEAUX, Roger., op. cit., p. 86

posibilitando el pleno desarrollo que se busca en la educación. Aristóteles cita esta sociabilidad en su obra La Política:

"La razón por la cual el hombre es más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social es evidente: la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabra." (11)

El ser humano no es un ser solitario en el mundo: se relaciona con otros para satisfacer sus necesidades, su naturaleza así lo establece. A lo largo de la historia, el hombre se ha agrupado en sociedades o comunidades de manera en que se distribuya el trabajo y las obligaciones y se logre el bien común que se tiene en mente al unirse con otros. Esta relación con el bien común es un aspecto esencial para diferenciar la colectividad - fruto de la naturaleza del hombre - de la masa - producto de ideologías alienantes -.

"No sólo vivimos en relación con otros individuos humanos, sino también en el conjunto de una comunidad; no sólo estamos en relación del yo-tu, sino también en la relación yo-nosotros; con otras palabras, vivimos en una relación personal y también social." (12)

La sociabilidad es también un potenciador de la actividad educativa en cuanto a la relación educando-educador y en cuanto a

(11) ARISTOTELES; La Política; p.5

(12) CORETH, Emerich, op.cit., p. 226

la transmisión de la cultura de la sociedad de que se es parte. El hombre no está hecho para vivir solo o aislado, pues la relación con otros le brinda grandes posibilidades de perfección. Educativamente es trascendental contemplar la dimensión social y la posibilidad de socialización del hombre para formarlo de acuerdo a lo que es: un ser que tiene su esencia y su realidad en proximidad con otros.

El aspecto social al igual que los dos anteriores, es también diferente entre los niños y los adultos, así que el pedagogo debe tener en cuenta el aspecto social al planear y realizar las actividades educativas.

1.2 La ciencia de los valores, la Axiología.

Siguiendo en el análisis de qué es el hombre y partiendo de su naturaleza, encontramos que el hombre ante lo que le rodea emite una opinión o valora su entorno. Los valores son algo propio de la naturaleza humana. El hombre es un ser valorante por esencia. Existe una rama de la filosofía que se encarga especialmente de los valores que se llama Axiología. Esta rama trata de mostrar que los valores tienen una jerarquía y cómo es la relación del hombre con los valores.

Se podría decir que la vida humana se justifica en el campo de los valores. La cuestión de los valores no es simplemente un problema inventado por los filósofos, como un entretenimiento más; el hombre de la calle resume su vida en última instancia

descubriendo lo que «vale la pena» y dedicándose a ello." (13)

"(...) los valores, como elementos que actúan en todo juicio de agrado o desagrado, de estimación o de rechazo ante los hechos y las cosas, son en la práctica, inseparables de la actividad humana y de la conducta del hombre." (14)

Estas son dos afirmaciones, una de un pedagogo y otra de un filósofo, que hacen ver cómo es una realidad la gran influencia que tienen los valores en la vida del hombre. No hay actividades aisladas de los valores, pues éstos mueven a la acción o la inhiben según el objetivo que se tenga en el momento y circunstancia concreta.

"La propiedad del ser humano decisiva en la pedagogía es la receptibilidad a los valores. El individuo debe aprender a abrirse a los valores (...)." (15)

El hombre actúa conforme a sus valores, a lo que se le presenta como valioso. El educador debe transmitir los valores que están en el medio o en las cosas concretas mientras el educando está abierto a recibirlos, pues si esto no se hiciera no tendría finalidad la acción educativa.

 (13) GARCIA HOZ, Victor., Pedagogía visible y educación invisible., p. 18

(14) VARGAS MONTROYA, Samuel., Estética o filosofía del arte y de lo bello., p. 107

(15) HENZ, Hubert, op.cit., p. 70

Así son dos las razones para incluir aquí a los valores y a su jerarquía; primero que son parte de la naturaleza humana y segundo que son objeto esencial en la educación.

I.2.1 El concepto de valor.

Existen muchos filósofos que se han dedicado, de una manera u otra, al estudio de la Axiología y por lo tanto existen opiniones diversas en torno a lo que es un valor como tal. Son dos las corrientes más difundidas, el subjetivismo o relativismo y el objetivismo. El primero es defendido por filósofos como Max Scheler, J. Dewey, Ortega y Gasset o W. James, entre otros. Esta postura argumenta que:

"(...) los objetos no tendrían ningún valor, si no provocasen en nosotros reacción ninguna, en el sentido de interés, atracción o rechazo, si no los deseáramos o pudiéramos descartarlos. De manera que no es posible hacer referencia a los valores, fuera de una valoración real." (16)

Esta postura es inadmisibles en cuanto se deja al sujeto dar valores arbitrariamente. En el libro El concepto de persona (17) Ricardo Marín Ibáñez argumenta muy atinadamente que el subjetivista mientras rechaza los valores de los otros sostiene los suyos con un apasionamiento no superado por el dogmatismo. El

(16) VARGAS MONTOYA, Samuel., op.cit., p. 115

(17) cfr., PALACIOS, Leopoldo, id. al., op.cit., p. 158

valor es el bien en cuanto apetecido y el bien está en los seres independientemente de la percepción que pueda tener el hombre de él.

Por el otro lado el objetivismo representado por autores como René Le Senne o Nicolai Hartmann; dice que el valor no está en el sujeto que valora sino en el objeto que es valorado.

"(...) Los valores son realidades objetivas o de las cosas y que tienen una fuerza imperativa que va más allá de nuestros gustos y preferencias y se imponen a nuestra voluntad." (18)

El valor está en el objeto y no en el sujeto que lo aprecia. Es necesario que alguien vea el bien para que se diga que se valora pero independientemente del sujeto concreto que entra en contacto con el bien, éste está: si no estuviera en el objeto el sujeto no tendría algo para valorar.

Una vez delineadas las dos grandes posturas y tomando partido por el objetivismo conforme el realismo en que se apoya esta tesis es posible definir el valor como una cualidad del ser que merece nuestra estimación.

"El valor es <<la cualidad de la cosa estimada y se llama bien a la cosa misma que realiza o en que se realiza el valor>>." (19)

Al definir el valor como una cualidad se le ubica como un accidente dentro de las categorías del ser de la metafísica y por

(18) VARGAS MONTOYA, Samuel., loc.cit.

(19) apud. GARCIA HOZ, Víctor., loc.cit.

tanto se entiende que debe estar en otro para poder existir, que no tiene ser en sí mismo.

Pero existen también en los seres los trascendentales que son aspectos derivados de modo necesario del ente: belleza, verdad, unidad y bondad.

"(...) son propiedades trascendentales: unidad, verdad, bondad y belleza; características que acompañan a cualquier ente en la misma medida en que es -al Creador y a las criaturas, a la sustancia y a los accidentes, al acto y a la potencia..." (20)
El valor lo tiene un ser en cuanto tiene bien, un bien que es el objeto de la voluntad del hombre.

Es ahora oportuno establecer el concepto de valor como una cualidad estimada que lleva implícita la noción de bien.

1.2.2 Los valores y su jerarquía.

Existen diferentes valores en la vida del hombre, cada uno tiene su aspecto concreto y se vive de una manera específica. Valores como el religioso, el moral, el estético, el económico o el social hacen referencia a un aspecto del hombre y su correcta armonía asegura el buen desarrollo de la personalidad. Los diferentes valores están en torno a las dimensiones del hombre, contemplando su parte espiritual y su parte material.

(20) Alvira, Tomás, et. al., Metafísica., p. 131

En el mundo de la filosofía existen varias clasificaciones de valores y otras tantas jerarquías dependiendo de su postura objetiva o subjetiva. Ricardo Martín Ibáñez (21) presenta un cuadro comparativo de importantes axiólogos como sigue:

MÜNSTERBERG	RICKERT	SCHILLER	ORTEGA Y GASSET	LE SENNE	LAVELLE
Lógicos	Verdad	Conocimiento, verdad	Intelectuales	Verdad	Intelectuales
Estéticos	Belleza	Estéticos	Estéticos	Arte	Estéticos
Éticos	Moralidad	Lo justo	Morales	Moral	Morales
Metafísicos	Santidad	Lo santo	Religiosos	Espirituales	Espirituales
	Amor Felicidad	Agrado		Amor	Afectivos
Vitales		Vitales	Vitales		
			Útiles		Económicos

Este recuadro muestra varias nomenclaturas de valores. Pero también podemos decir que existen unos valores más importantes que otros. Es esta una problemática donde existen grandes enfrentamientos con las dos posturas (subjetivismo y objetivismo) en torno a los valores, mas es aquí donde hay que ser más firmes pues anteponer unos valores a otros puede causar severos daños en la vida diaria y en la tendencia hacia la perfección. Educativamente es esencial partir de una jerarquía conforme a lo que el hombre es.

(21) cfr., Palacios, Leopoldo., op. cit., p. 163

"(...) los valores se ordenan necesariamente en jerarquía, unos valen más que otros y la alteración de la jerarquía convierte en antivalor lo que en principio pudiera tener carácter de bien." (22)

Con base en esta afirmación partimos ahora a dar una jerarquía compartida por dos pedagogos de gran reconocimiento que si bien difieren en terminología o en la posición de algún valor son buenos puntos de partida porque tienen en mente al ser humano y su realidad al proponer sus ordenaciones.

Por un lado Hubert Henz (23) en su Pedagogía sistemática presenta el siguiente cuadro:

(22) Ibidem., p. 161

(23) cfr., HENZ, Hubert., op.cit., p. 73-74

Valor	Contenido	Area cultural	Trascendencia en la dirección
Religioso	Santidad	Religión	Realización total y gracia
Etico	Bondad	Moral	Ordenación de valores y perfección
Teórico	Verdad	Ciencia	Ser y fundamento
Estético	Belleza	Arte	Forma y armonía
Social	Eros y caritas	Sociedad	Simpatía y fidelidad
Político	Poder y justicia	Política y derecho	Orden y seguridad
Técnico-económico	Unidad y convivencia	Economía y técnica	Efecto óptimo
Vital	Utilidad, alegría, placer	Salud recreo	Goce de la vida Armonía vital

Y por el otro, María Pliego en Valores y autoeducación (24) con un cuadro de doble entrada los ordena según su fin, actividad, aspecto del hombre que interviene preponderantemente, necesidad que satisface, tipo de hombre que lo posee y ciencia que lo estudia quedando de manera descendente la siguiente jerarquía:

Esfera de valores	Fin objetivo
Religiosos	Dios
Morales	Bondad
Estéticos	Belleza
Intelectuales	Verdad
Afectivos	Amor
Sociales	Poder
Físicos	Salud
Económicos	Riqueza

Las diferencias que se pueden apreciar en la jerarquía se encuentran en la localización del valor estético y el intelectual o teórico. Ambos pertenecen al área espiritual y siguen a los valores más importantes, religioso y moral, y la diferencia de localización podría pasarse por alto. Aún así considerando que lo estético hace referencia a la totalidad del ser humano, que es un

(24) cfr., PLIEGO BALLESTEROS, María., Valores y autoeducación., p. 68

gran potenciador de la unidad en las operaciones del hombre (Vid infra cap. IV) y que implica toda la personalidad ante algo material es factible tomar la postura de María Pliego anteponiéndolo a lo intelectual.

Existen más abajo otras diferencias; lo que Hubert Henz llama social María Pliego lo denomina afectivo y lo que Henz llama político* equivale a lo social en Pliego. Esta diferencia de terminología no afecta la jerarquía pues independientemente del término usado se toman ambos aspectos y en el mismo orden.

La última diferencia está en el escalón final de la ordenación y nuevamente nos pronunciamos en favor de María Pliego que antepone los valores vitales a los económicos pues la salud es superior a los bienes económicos.

Es siempre importante recordar que los valores inferiores están al servicio de los superiores y que los valores espirituales tienen primacía sobre aquellos encaminados a estimular la sensibilidad. Recordando esto se asegura que no suceda la conversión en antivalor a la que alude Ricardo Martín (vid supra p. 18).

Una vez establecida una jerarquía que permitirá dar el justo sitio a cada valor en el proceso educativo es necesario explicar a qué se refiere cada uno y el por qué de su posición en la vida práctica del hombre.

* Político, polis - ciudad. Aristóteles en su Política dice que la ciudad está en la naturaleza, pues, ella formó las asociaciones primitivas.

I.2.2.1 Valores Religiosos.

El valor religioso es el que se refiere a la relación del hombre con la divinidad, con el ser que lo creó.

"Cuando el hombre se dirige a Dios, el infinito espíritu creador que lo ha traído en su amor a la existencia y en ella le mantiene, realiza la religión." (25)

Este valor está situado más arriba y a distancia de los otros pues al tratar la relación del hombre con su creador se hace referencia a dos dimensiones, una terrena y otra sobrenatural. Implica la santidad y el contacto personal entre Dios y el creyente que vive este valor.

Las actividades de este valor son el culto interno y el externo viviendo las virtudes sobrenaturales que llevan a la santidad por la fe.

La ciencia que estudia lo religioso y por tanto lo relativo a este valor es la teología.

Además de su alta posición por la relación con el Ser Superior se debe tomar en cuenta la gran posibilidad de autorrealización para quien vive el valor de la religiosidad.

"El contenido valioso al que se dirige el anhelo religioso es la santidad. Entendamos por santidad: primeramente, la infinita excelstitud objetiva de Dios y también su perfección

(25) HENZ, Hubert., op.cit., p. 80

moral subjetiva y su amor. En este sentido, la religión es esencialmente unión personal, unión por ambos lados (...)." (26)
 La unión por ambos lados la implica la palabra religión pues es una línea de comunicación de Dios hacia el hombre y viceversa posibilitándose así la santidad, el vivir al servicio de Dios cumpliendo con sus normas y teniendo una vida piadosa.

1.2.2.2 Valores Morales.

El concepto moral se refiere al deber ser de los actos humanos. La moral o ética* juzga la bondad o maldad de los actos que realiza el hombre libre y conscientemente. Los juzga la conciencia de acuerdo a la conformidad o disconformidad con la naturaleza humana y por tanto con la ley natural.

Lo que se busca es alcanzar la felicidad y ésta se logra siguiendo la propia naturaleza que nos da ciertas normas o lineamientos a seguir.

El hombre tiene una naturaleza definida que le permite hacer ciertas cosas y lo limita para otras. Esta naturaleza es libre** primeramente, es decir, que tiene la capacidad para elegir entre dos bienes el mejor y es de esta libertad de donde se origina la posibilidad de ir conforme a la propia naturaleza y alcanzar la

 (26) *ibid.*

* De latín MOR, moris - Costumbre. De griego Ethos - Costumbre.

** Es libre porque tiene inteligencia y voluntad.

felicidad o el ir en contra de ella y no lograr el fin último. Los valores morales son fundamentales en cuanto a esta elección pues el bien puede ser real o aparente a la persona que hace la elección.

"El bien (...) es un valor de una clase especial, ya que con relación a él se evalúan los restantes valores y se establece en la correspondiente relación." (27)

Todo acto del hombre en cuanto consentido y plenamente advertido es sujeto de evaluación moral por lo que es necesario situar al valor moral encima de otro tipo de valores y fomentar abierta y responsablemente la correcta formación de la conciencia de la persona para que tenga todos los elementos de juicio necesarios y actúe en consecuencia conforme a su naturaleza. Esta formación debe partir de que la naturaleza humana no cambia y por lo tanto tampoco cambian las normas fundamentales; lo que carece de un bien moral seguirá careciendo de él al igual que conservará su carácter de bien lo que lo tenga.

Con relación al valor moral se evalúan los restantes valores y con base en la ley natural que emana de la naturaleza humana se puede dirigir la libertad con la recta razón y alcanzar así la felicidad.

"La finalidad de la educación moral debe ser obtener la madurez de una conciencia moral abierta a la llamada del deber en

(27) ibidem., p. 86

general y del deber individual con la fuerza suficiente sobre la voluntad para conducirla a hacer el bien. También tiene por finalidad la formación del carácter moral, del sentido de responsabilidad y la disposición a la acción." (28)

Este valor implica vivir las virtudes* humanas para tener una vida íntegra. La educación en las virtudes es conducir la voluntad a hacer el bien y por lo tanto a tener una conciencia bien formada. La persona que vive las virtudes es capaz de mirar objetivamente lo que le conviene para alcanzar la felicidad eterna.

El resto de las esferas están hasta cierto punto sujetas a la opinión y si bien en los anteriores hay que ser firme, en los siguientes hay que estar abierto a posibles variantes circunstanciales y a diferentes opiniones ya que rigiéndose en la moralidad se pueden normar el resto de los valores.

I.2.2.3 Valores estéticos.

Siendo este valor el tema central del presente trabajo de tesis se le dedica todo un capítulo y esta sección es una mera introducción que pretende ubicar a lo estético dentro de la jerarquía de los valores y en su justa relación con el hombre.

 (28) *ibidem.*, p. 89

* Virtud, del latín Virtus - Fuerza o valor moral.

Valor	Contenido	Area cultural	Trascendencia en la dirección
Religioso	Santidad	Religi6n	Realizaci6n total y gracia
Etico	Bondad	Moral	Ordenaci6n de valores y perfecci6n
Te6rico	Verdad	Ciencia	Ser y fundamento
Est6tico	Belleza	Arte	Forma y armonia
Social	Eros y c6ritas	Sociedad	Simpatia y fidelidad
Político	Poder y justicia	Política y derecho	Orden y seguridad
Técnico-económico	Unidad y convivencia	Economía y técnica	Efecto óptimo
Vital	Utilidad, alegría, placer	Salud recreo	Goce de la vida Armonía vital

La capacidad de captar la belleza de la naturaleza y de las obras de arte es sólo humana y es una facultad emanada de la naturaleza del hombre, al igual que el resto de los valores. En la estética la capacidad de agrado ante la belleza es la perfección real que merece nuestra estimación, reconocimiento y agrado (vid supra p. 16).

I.2.2.4 Valores intelectuales.

Los valores intelectuales son los que se refieren a la actividad de la razón, a la facultad pensante. Es tan importante en el hombre que se usa como distintivo de otras naturalezas. Mientras que los tres valores que preceden a éste, implicaban la totalidad del ser humano, los intelectuales se refieren a un segmento, a la parte del hombre que busca la verdad.

"El valor teórico tiene relación con la verdad del conocimiento y, por consiguiente, con la concordancia entre el conocimiento y la realidad." (30)

El hombre por medio de los sentidos entra en contacto con el mundo, éste le da un mensaje y la adecuación del mensaje recibido con el mensaje enviado es lo que conocemos como verdad. La inteligencia es la facultad del hombre que le permite conocer las esencias de lo que le rodea y es un valor en cuanto existe esa adecuación y mejora al hombre en su ser.

(30) HENZ, Hubert., op.cit., p. 95

Cada uno de los valores en cuanto bien mejoran al hombre al vivirlos y los valores teóricos mejoran al intelecto presentándole su objeto propio: la verdad que le da el conocimiento.

Mientras más conocimiento de la realidad tenga la persona estará en mejores condiciones de relacionarse adecuadamente con el medio ambiente. El hombre siempre se ha caracterizado por ser alguien en constante búsqueda de la verdad, pues su gradual posesión permite una vida más plena.

La educación trata que el hombre tenga acceso a la verdad y sea capaz de encontrarla por medio de juicios y no se confunda con apariencias. La persona formada es objetiva en su apreciación del mundo y ésta objetividad es la base del valor intelectual.

I.2.2.5 Valores afectivos.

El intelecto es una facultad del hombre, la afectividad es otra. A ésta le corresponden los sentimientos, emociones, pasiones y estados de ánimo.

"La afectividad en el hombre ocupa un terreno fronterizo entre lo espiritual y lo material." (31)

De esta afirmación, un ejemplo muy palpable es la sensación estomacal cuando algo nos da emoción, o el dolor de cabeza cuando

(31) PLIEGO BALLESTEROS, María., op.cit., p. 62

estamos muy enojados. Lo afectivo es espiritual en cuanto implica la voluntad y es corporal en cuanto las posibles reacciones hormonales o el conocimiento sensible que produce la sensación afectiva.

La voluntad tiene como objeto propio la bondad o el bien y se diferencia de lo afectivo en cuanto a la relación con el deber ser. Esta diferenciación es punto de partida de la formación de la afectividad que debe basarse en los valores superiores para orientar las manifestaciones de cariño, ternura, sentimientos y emociones.

La afectividad se orienta a seres concretos y a momentos concretos lo que dificulta la formación teórica, pero, que posibilita la gran capacidad del ser humano a darse a los demás y a comprometerse con sus ideales y con otros hombres.

I.2.2.6 Valores sociales.

"El ser humano se encuentra siempre, desde el momento de su nacimiento en colectividad (...)." (32)

Los valores morales tratan la normatividad necesaria para la buena convivencia entre los hombres de la colectividad. La persona es social por naturaleza y la comunicación que se establece al entrar en contacto con esa colectividad de individuos es el valor social. La convivencia basada en la

(32) HENZ, Hubert., op.cit., p. 108

búsqueda del bien común que si bien pertenece a valores más altos es parte fundamental del valor social en ejercicio.

El fin objetivo del valor social es el poder* en cuanto la fama o el prestigio que adquiere el hombre en relación con los otros hombres. Este poder implica una gran capacidad de interacción y de adaptabilidad que hace a la persona líder de la sociedad en la que se encuentra.

Es innegable que el hombre se une a otros hombres para satisfacer una necesidad determinada pero además de esta razón lo hace porque es parte de su naturaleza. El hombre como persona es un ser único e irrepetible que tiene virtudes y defectos, habilidades y limitaciones que lo dirigen a otros que tengan diferentes cualidades y defectos de manera en que con la complementariedad se satisfagan las necesidades de los dos, y por lo tanto de todos los que integran la comunidad.

La dimensión social implica las interrelaciones y la delegación de funciones y la familia para desarrollar esta sociabilidad en potencia. Así la persona no pierde su identidad, se suma a los esfuerzos de otros para lograr el bien propio y el bien común. La sociedad está al servicio del hombre y no éste al servicio de ella.

*El poder en éste caso está al servicio del bien común.

I.2.2.7 Valores Físicos

La parte física del hombre es la que corresponde a los valores vitales, a la higiene, al ejercicio y la salud que son vitales en cuanto conservan la vida y potencian a los valores superiores.

El tener un bienestar físico requiere una adecuada condición del cuerpo y para esto existe la medicina preventiva y la curativa. Una persona sana tiene mucho más potencial para ejercitar sus facultades que quien por alguna causa le falta la salud.

"Este es un valor en sí, por que está íntimamente ligado al ser personal del individuo, por que la existencia de la persona, es necesaria para la potencialidad de todos los demás valores, implica el valor vida." (33)

No se concibe a la persona humana sin su cuerpo, pues la existencia se da en él y gracias a él cuando se une al espíritu animador. Tanto el espíritu como el cuerpo necesitan ser cuidados, cultivados y formados en su justo valor implicando una distribución de las actividades y del tiempo de la vida del hombre. Si se busca el desarrollo armónico se debe tomar en cuenta el valor físico que sirve a dimensiones más altas en la realidad humana: no es posible ni justificable el matarse no cuidando la salud y el bienestar mínimo para conservar la vida. Esto implica: aseo, comida nutritiva, ejercicio, aire fresco, etc., además de evitar drogas, fármacos, exceso de tabaco, alcohol o situaciones de peligro extremo sin una justificación.

(33) ibidem., p. 120

I.2.2.8 Valores económicos.

Estos son los últimos valores en la escala pues tienen un mero carácter de medio para un fin. Lo económico facilita ciertas situaciones en favor de los valores superiores a él. El dinero que ahora se ve como el máximo dios no tiene en sí mismo un valor trascendente sino en el uso que se le da, es un valor auxiliar para los valores principales.

"El educador debe evitar una sobrevaloración del área del valor técnico-económico, a la que tiende en esta época de acentuación de lo utilitario y de los procesos técnicos (...). Pero también debe huírse de una subvaloración de dichos valores." (34)

Es importante ver la diferencia entre el bienser y el bienestar, entre lo necesario y lo superfluo y entre el ser y el tener. Efectivamente vivimos en una sociedad consumista que exagera el confort y que invita al consumismo. Pero en la medida en que se le dé el justo valor a lo económico y esté al servicio de lo superior podrá fungir como valor que es.

Este correcto posicionamiento se ve en la tan conocida frase que el hombre trabaja para vivir y no vive para trabajar.

(34) ibidem., p. 118

El hombre tendrá para vivir dignamente y deberá preocuparse por la correcta administración de sus bienes para satisfacer sus necesidades y no para crearse necesidades que lejos de acercarlo a la felicidad lo condicionan y lo limitan en el continuo deseo de tener siempre más.

La buena administración contribuye a la felicidad y el deseo incontrolado de lo material trae frustraciones de tal magnitud que le resta valor a la vida de ciertas personas. El dinero dignifica si es bien usado, si no, esclaviza al poseedor.

I.2.3 Armonía en los valores del hombre.

Como el hombre es una realidad compuesta, es imposible concebir los valores como aislados: tienen una relación tan estrecha entre sí que sólo integrándolos armónicamente posibilitan vivir la unidad que se busca con la educación. El hombre es un condensador de valores pues los vive, los hace suyos y los extrae del medio hasta que forman parte de él causándole perfección a su ser.

"El camino pedagógico debe llevar más allá de la captación de valores, completamente irreflexiva, para llegar a la evaluación consciente de los valores situados en una serie de preferencia y de rango." (35)

No es posible aislar un valor del hombre, pues no se debe ignorar la dinamicidad de la personalidad humana y el constante cambio

(35) ibidem., p. 71

del que somos objeto al enfrentar las diversas situaciones de la vida. Así tampoco es posible que la transmisión de valores no sea práctica pues la ejercitación lleva a la conciencia el ser de los valores y su justo sitio según la naturaleza humana.

Un hombre cualquiera puede autoengañarse y no partir de la realidad, puede perder la objetividad y es aquí donde estriba la importancia de la Axiología en la educación y por lo tanto de la educación en los valores en todas las etapas de la vida.

CAPITULO II

LA EDUCACION,

VIA DE FORMACION INTEGRAL

CAPITULO II: LA EDUCACION, VIA DE FORMACION INTEGRAL

"No puedo cambiar la dirección del viento, pero sí ajustar mis velas para llegar siempre a mi destino."

Jimmy Dean

Ya se ha establecido que el hombre es el único ser capaz de educarse porque su naturaleza corpórea - espiritual es inacabada y perfectible (vid supra cap. I.1.2). Este capítulo analiza qué se entiende por educación, qué tipos de educación se aplican al tema estudiado y con qué medios cuenta esta para lograr la formación integral del hombre.

Siguiendo este esquema y tomando en cuenta que nuestro fin es educar a los adultos en el valor estético como parte necesaria para lograr la formación integral, iniciamos el presente capítulo definiendo el término educación.

II.1. Concepto de educación.

Para iniciar el estudio de algo es siempre necesario basarse en fundamentos sólidos que dirijan la lógica mental y protejan el significado de ciertos términos. Para dar un concepto de educación suficientemente sólido que sostenga esta tesis se analizan algunas definiciones de reconocidos autores.

De lo que se entiende por educación depende la orientación que a ésta se le dé y por lo tanto el logro de la finalidad planteada el capítulo anterior en torno al hombre.

II.1.1 Algunas definiciones.

Son ya muchos los pedagogos y muchas las definiciones de educación a las que se puede hacer referencia en un trabajo de este tipo por lo que es necesario discriminar de algún modo. El parámetro, a juicio personal, más válido es qué tan acorde están éstas con el concepto de hombre ofrecido. Así se seleccionan las siguientes definiciones y se evalúan de alguna manera para poder llegar al concepto buscado.

Veamos como una primera aproximación, la etimológica (*):

"La palabra educación se deriva de e-ducere que significa conducir hacia afuera, sacar, desenvolver, desarrollar." (36)

Así, lo primero de lo que podemos estar ciertos es que la educación como tal emana del educando y el educador es sólo una especie de facilitador en el momento de sacar o de desarrollar. El educador saca lo que el educando tiene dentro de sí. Esta definición a priori nos lleva a preguntarnos: ¿qué es lo que hay que desarrollar en el educando y qué es lo que sale de él?.

Víctor García Hoz en su extensa obra bibliográfica define educación como el:

 (36) LLORENTE, Daniel., Curso teórico práctico de pedagogía., p. 31

(*) Etimología: origen de las palabras, de su significación y de su forma

"Perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas." (37)

Por lo tanto lo que hay que desarrollar o lo que tiene dentro el sujeto son ciertas facultades, las específicamente humanas, y son estas las que debe potenciar y desenvolver el educador con su acción.

De esta nueva definición se extrae la intencionalidad de la acción educativa, es decir, la acción consciente e inteligente sobre el educando para desarrollar sus facultades. También se explicita la cualidad de perfeccionamiento que tiene la educación.

"Educación es todo aprendizaje valioso e intencional." (38)

No es posible extraer del término educación otra cosa que no sea perfeccionamiento pues esencialmente la educación es mejora. No se puede sostener que un aprendizaje negativo, como podría ser robar o mentir, sea educativo pues no ofrece la calidad de perfeccionamiento que tienen las acciones educativas per se.

Después de estas definiciones aún es necesario agregar el desarrollo de toda la personalidad del educando. La educación, para que sea tal debe atender a todas las áreas del ser humano y a todas sus facultades para lograr el desarrollo armónico y el perfeccionamiento que le dan su razón de ser.

 (37) GARCIA HOZ, Victor., Principios de pedagogía sistemática., p. 25

(38) PALACIOS, Leopoldo, et al., op. cit., p. 153

"La educación es, decimos, el proceso progresivamente intencional de parte del ser humano en desarrollo, tendiente a la consecución del perfeccionamiento integral de su personalidad y en diálogo con la naturaleza, la cultura y la historia, conforme a su propia individualidad." (39)

La educación es un proceso y como tal es continuo. La persona que es de suyo perfectible va mejorando su ser por medio de las acciones educativas a lo largo de toda su vida y nunca podrá lograr la perfección total. Así, el proceso continúa de manera necesaria.

II.1.2 Un concepto propio.

Con base en las definiciones anteriores se pueden sostener como elementos inseparables de la educación:

- La intencionalidad - acción libre y consciente
- La integralidad - el desarrollo de todas las facultades del hombre
- El perfeccionamiento - implica siempre mejora
- La permanencia - se da durante toda la vida

Con estos elementos se puede construir un concepto de educación que podría sumarse a tantos ya existentes y que tendría en realidad poca aportación en hechos concretos. Se toma como

 (39) LUDOJOSKI, Roque Luis., Andragogía o educación de adultos., p. 27

concepto propio el de Roque Luis Ludojodki (vid supra p. 3-4) porque:

- 1.- Abarca la totalidad del ser humano (desarrollo integral);
- 2.- El perfeccionamiento debe ir conforme a la propia individualidad;
- 3.- Pone como medios la naturaleza en tanto herencia y el medio ambiente (la cultura tomando valores y estructuras sociales y a la historia como el influjo de características de otras épocas);
- 4.- Ve la educación como un proceso continuo, no limitándola a la infancia;
- 5.- Admite el papel fundamental del educando;
- 6.- Al usar la palabra diálogo implica una reciprocidad en el proceso educativo, un aportar y recibir que nos remite a la comunicación con la intencionalidad que implica.

II.2 Tipos de educación.

La educación al ser tan extensa en cuanto a edades de los educandos, facultades del ser humano o maneras de lograrla se divide en varios tipos para su estudio y acción.

El educador puede, entre estos tipos, remitirse a las partes que le interesan o repercuten directamente en la acción educativa a la que se dirige.

Es importante que al seleccionar los tipos de educación a estudiar no se pierdan, la integralidad del ser humano y la

finalidad de mejoramiento a lo largo de todo el proceso educativo. Conservar la unidad en la educación permite ir conforme a la naturaleza del hombre y por lo tanto lograr los objetivos buscados al iniciarse en el campo educativo.

Partiendo de lo anterior y con base en la acción educativa que nos interesa estudiaremos cuatro tipos de educación: autoeducación, heteroeducación, educación permanente y educación integral.

II.2.1 Autoeducación y heteroeducación.

Uno de los factores principales de la educación son los actores de la enseñanza, es decir, el educando y el educador. El primero es sobre el cual se ejerce la acción educativa y el segundo es el que proporciona las experiencias para el aprendizaje. De estas dos personas y de su relación se derivan la heteroeducación y la autoeducación.

La heteroeducación se da cuando en el proceso educativo están presentes estas dos personas y trabajan en colaboración, una de esas personas (el educador) ya tiene cierta perfección que desea comunicar.

"La educación es un fenómeno interpersonal en cuanto intervienen en él por lo menos, dos personas que necesitan entrar en contacto para entenderse." (40)

(40) ibidem., p. 58

Este tipo educativo implica dos personas que interactúan pero sin duda el educando es el más importante pues en él está la decisión de aprender lo que se le trata de enseñar.

"El educando no es solamente el «objeto» decisivo de toda educación. Es también participante en el diálogo con el educador. Es persona. Se realiza a sí mismo en la personación, en actos de voluntad y amor." (41)

La autoeducación se da cuando el educando se proporciona a sí mismo las experiencias educativas necesarias para su desarrollo.

"Autoeducación es la realización por el propio individuo de las funciones de cuidado, formación y guía de sí mismo, posibilitada por el aumento de la capacidad de reflexión." (42)

Para la autoeducación se debe tener cierta capacidad de reflexión y la heteroeducación está destinada a producir ese aumento en la reflexión, es decir que es vía para llegar a la autoeducación. Es necesario que la persona aprenda a aprender, pues si no es así no tendrá objeto la educación. El hombre, al formar su personalidad, debe aprender a ser independiente y a solucionar la problemática de la vida por sí mismo.

El educador no creará dependencias permanentes en el educando por que la madurez implica entre otras cosas la capacidad de reflexión, el criterio formado y la libertad de elección.

 (41) HENZ, Hubert., Tratado de pedagogía sistemática., p. 175

(42) ibidem., p. 177

La autoeducación es posible cuando el educando reconoce valores como fines y es capaz de encontrar caminos para su logro.

Según lo anterior la heteroeducación es el inicio del proceso educativo y debe dar pie a que en etapas posteriores se dé la autoeducación.

"La teoría pedagógica ha sostenido siempre el principio de que la educación por otra persona debe ir disminuyendo en el individuo a medida que aumenta la autoeducación. También ha afirmado siempre que toda heteroeducación debe enseñar al individuo a educarse por su cuenta." (43)

La autoeducación es propia del adulto que cuenta ya con elementos que le indiquen dónde y cómo buscar los estímulos para continuar su desarrollo; a la vez que es capaz de aportar algo de su interior a los nuevos aprendizajes. El adulto tiene todo un bagaje cultural y es resultado de varios procesos educativos.

Lo anterior no quiere decir que el adulto ya no pueda insertarse en una heteroeducación, solamente se trata de establecer que la realidad educativa del adulto está más enfocada o dirigida a la autoeducación. Se debe aprovechar lo que ya se tiene y estar atento a lo que se necesita adquirir.

(43) ibidem., p. 180

II.2.2 Educación permanente.

La educación es un proceso permanente y el hombre es capaz de educarse desde que nace hasta el momento de su muerte. Vida y educación se identifican, mientras el hombre tenga vida podrá ser educado. Esta realidad se denomina educación permanente.

"Educación permanente es la acción y el efecto de la interacción y proyección coordinadas de la educación institucionalizada y de la educación extraescolar sobre el desenvolvimiento humano a lo largo de toda la vida, sin interrupción." (44)

La educación permanente es un proceso que se puede llevar a cabo en instituciones o fuera de ellas, abarca todas las etapas del ser humano y todas sus actividades basada en la continuidad y armonía entre las diferentes etapas.

Es cierto que la educación no termina en la escuela, la persona vive en un continuo proceso de perfección y sostener lo opuesto es una limitante de la gran capacidad y potencialidad del hombre para mejorarse. De hecho fuera de la escuela se tienen más aprendizajes y éstos suelen ser más significativos.

La educación permanente se refiere a la educación que recibe la persona durante toda su vida y se opone a teorías que afirman que la educación termina cuando se deja de ir a la escuela.

(44) SANTILLANA., Enciclopedia técnica de la educación., tomo 6., p. 173

La educación permanente incluye la educación de adultos y estudia las diferencias educativas entre una etapa evolutiva y otra. Diferencias que se inician precisamente en la heteroeducación y la autoeducación.

"La educación permanente exige autoeducación (...). Esta autoeducación posibilita una educación personalizada dentro del contexto social de cada individuo." (45)

El adulto se autoeduca y el educador debe investigar cuáles son en calidad, orden, tiempo y localización los mejores estímulos según la individualidad de los sujetos; también debe buscar las formas más eficaces para la adquisición de los aprendizajes y por tanto para la formación del sujeto.

La educación actúa en todas las esferas y a través de todos los caminos así que no es exclusiva de las instituciones creadas expresamente para ello. Lo pueden hacer: la sociedad, toda persona y cada objeto como utensilio formando parte de la educación permanente.

II.2.3 Educación integral.

Partiendo de la unidad substancial del hombre y de sus variadas facultades es necesario incluir este hecho en la educación pues ésta no busca parcialidades en el desarrollo humano.

(45) ibidem., p. 174

"Incluso cuando se hace hincapié en la unidad de la persona no puede olvidarse que es una unidad compleja en la que se han de armonizar diversas fuentes de acción." (46)

Desarrollo coherente e integral significa atender a todas las dimensiones del hombre de manera armónica por lo que el educador debe crear las condiciones y dar los medios necesarios para que el desarrollo sea óptimo. La obra educativa debe tender a la unificación de lo diverso, debe fomentar en el hombre la unidad interior que le asegurará una personalidad bien formada.

"La educación entendida en su sentido pleno pretende llevar a su plenitud al sujeto, desplegar equilibradamente sus energías, hacerlo un hombre capaz de actuar eficazmente en el medio natural y social, y esto implica que la educación debe contemplar la totalidad de los valores." (47)

La educación integral no es algo novedoso en los terrenos de la pedagogía. Desde los griegos se conoce la frase "mente sana y cuerpo sano", pero ahora los cambios tecnológicos y la modernidad exigen que el educador sea más cuidadoso para no polarizarse en algún aspecto de la vida del hombre. La educación integral implica la atención de las esferas: moral, religiosa, intelectual, física, estética, afectiva social y económica; asegurando la plenitud del ser humano y capacitándolo para su actuar en el mundo. Es una integración, porque se deben atender

(46) GARCIA HOZ, Víctor., op.cit., p. 26

(47) PALACIOS, L., op.cit., p. 165-166

todos estos aspectos al educar para lograr así la perfección de todas las potencialidades específicamente humanas.

Esta educación integral, según García Hoz (48), es la primera exigencia para lograr la calidad de la educación. Si alguna manifestación de vida del hombre no fuera atendida por la educación el proceso sería algo defectuoso, incompleto y por lo tanto sin la debida calidad. La educación sólo alcanzará su fin cuando, de la mano de la inteligencia, entre en las otras manifestaciones del hombre: lo técnico, lo artístico, lo estético, lo religioso, etc.

En la medida en que la educación sea integral se tomarán en cuenta las tres dimensiones del hombre (unidad biopsicosocial), y con relación a los valores se logrará el desarrollo conforme a la naturaleza de la persona humana.

II.3 Sociedades educadoras.

Los tipos de educación planteados se hacen presentes en lo que se llaman sociedades educadoras. El hombre no vive aislado, tiene una dimensión social que lo hace vivir en interrelación con otros.

Las sociedades que rodean al hombre tienen una influencia sobre él y por tanto son capaces de transmitirle cierta educación.

(48) GARCIA HOZ, Viictor., Calidad de educación, trabajo y libertad., p. 3

"Las sociedades que asumen por naturaleza las funciones educadoras (...), son la familia, el Estado y la Iglesia." (49)

Además de estas tres sociedades a las que les corresponde directamente la educación existen la escuela y la comunidad que tienen un papel innegable en la educación.

De estas cinco nos ocuparemos a continuación tratando de establecer el papel de cada una y su interacción. Para lograr las dimensiones integral y permanente de la educación es necesario que todas estas sociedades actúen en la educación del hombre; si bien no siempre simultáneamente, nunca aisladamente.

II.3.1 La Familia.

El hombre al nacer tiene inmediatamente contacto con sus familiares; los padres son los primeros educadores por derecho y deber natural. En la familia se aprenden las primeras cosas y en ella se forjará gran parte de la personalidad del individuo.

"La responsabilidad de la educación de los hijos recae primordialmente sobre los padres, porque son ellos los autores de los mismos y a ellos les compete acabar la obra de completar su ser que se inició en el instante ignaurual de su concepción." (50) Los padres deben preocuparse por la formación de sus hijos en todas sus dimensiones pues aunque cuentan con las otras

 (49) HENZ, Hubert., op. cit., p. 166

(50) SANCHO, Rodrigo., Preparación para el amor., p. 21

sociedades para que los auxilién en su tarea educativa la responsabilidad recae necesariamente en ellos. Las relaciones familiares son los primeros estímulos educativos así que los padres deben preocuparse de que sean valiosos para el desarrollo del sujeto.

II.3.2 La Iglesia.

Esta segunda sociedad, si bien es auxiliadora de la primera al darle ciertos elementos que no puede cubrir, tiene gran importancia en la educación del hombre pues se refiere especialmente a los valores que coronan la jerarquía axiológica (vid supra cap. I): el religioso y el moral.

"Su papel en la educación abarca no sólo la defensa de los principios que se refieren a la preservación de la dignidad y de la libertad del hombre, sino también a su formación social, moral y espiritual." (51)

La Iglesia cuenta con los elementos necesarios para cumplir su función educadora en tanto tiene el deber de anunciar a todos los hombres los misterios de la salvación y su acción educativa se orienta hacia lo que hay que creer. Como actuar y qué ayudas (*) tenemos para creer en dogmas y para vivir congruentemente

 * Credo, Mandamientos, Oraciones y Sacramentos
 (51) NERICI, Imídeo G., Hacia una didáctica general dinámica.,
 p. 120

II.3.3 El Estado.

Las funciones fundamentales del Estado dentro de la sociedad son: la Constitución y el mantenimiento del orden jurídico orientado a la obtención del bien común. Al Estado le corresponde - de una manera subsidiaria- el derecho y deber de educar.

"El E.(*) es uno de los poderes educadores ya que es el representante político de la comunidad nacional (...). Ya puede comprenderse la importancia del estado para la vida educativa de un pueblo. Merced a su órgano propio, el derecho (**), es capaz de orientar profunda y variadamente la educación. Gracias a él, adquiere la formación individual y comunal el carácter de obligatoriedad." (52)

El primordial papel del Estado es reglamentar y asegurar el derecho natural a educarse. En nuestro país esto lo establece el artículo tercero de la Constitución Política (recientemente modificada) y una serie de leyes y reglamentos en materia educativa.

* "E" se refiere a Estado

** Se refiere al Derecho Civil

(52) LARROYO, Francisco., Diccionario Porrúa de pedagogía.,
p. 268

II 3.4 La Escuela.

La escuela, a pesar de tener un papel meramente subsidiario, ejerce tal vez la acción educativa más intencional en el hombre. Es o pretende ser transmisora de grandes conocimientos y formadora de la personalidad, pero siempre estará al servicio de la familia que es la primera educadora.

La escuela como tal da una educación sistematizada en que la persona invierte generalmente sus años de juventud, donde se le transmiten conocimientos generales, los redescubre y los hace propios. Se le capacita para el trabajo y para la vida, desarrollando habilidades y formando actitudes positivas.

La escuela se concibe como un mediador entre el individuo y la sociedad transmitiéndole a éste elementos necesarios como normas valores y conocimientos para su formación, integración a la vida social y para la adecuada convivencia.

Víctor García Hoz define a la escuela como:

"Institución social educadora constituida por la comunidad de maestros y escolares." (53)

Esta comunidad educativa es tan importante en la formación del individuo que suelen clasificarse las influencias educativas como sigue:

- Preescolar.- Comprende la educación en los primeros años de la vida y se realiza antes de la educación escolarizada. Compete

(53) apud., LARROYO, Francisco., op. cit., p. 567

esencialmente al hogar pero dadas las transformaciones sociales ahora se "comparte" con guarderías, Casas de Cuna, centros de estimulación temprana y jardines de niños.

- Escolar.- Es el tiempo que con alto nivel de sistematización se utiliza para transmitir conocimientos generales para el adecuado desarrollo de la persona en la comunidad. Es primordialmente heteroeducación aunque nuevas teorías confían más en las vivencias personales y en la poca influencia del maestro.

- Periescolar.- Son una serie de actividades que complementan la educación dada en la escuela, son estímulos que giran en torno a la vida escolar. Su fin es articular a la escuela con el medio ambiente. También se les denomina extraescolares aunque este término esté más ligado a la sistematización escolar.

- Postescolar.- Es la promoción y auxilio para continuar la formación personal una vez concluidos los estudios. La sistematización disminuye considerablemente o desaparece confiando en la experiencia personal.

Esta última es propia para los que han terminado sus estudios y se refiere, en su mayoría, a la edad adulta en tanto que esta etapa evolutiva suele no estar involucrada en una rigurosa sistematización educativa. Esta etapa postescolar puede o no basar sus esfuerzos en instituciones y su fundamento principal es la posibilidad de autoeducación que se ha adquirido durante los cursos escolares.

II.3.5 La Comunidad.

La comunidad como sociedad educadora sin duda es por razones de duración, la más importante. Por comunidad se entiende la unión de los elementos de la dinámica social que tienen una influencia directa en las personas al estar inmersas en ella.

Para elevar la calidad de una comunidad, es necesario promover la mejora personal a todos y cada uno de sus integrantes, en función del bien común. Para esto se aprovechan instituciones y medios de comunicación social (radio, prensa, televisión, etc.), o instituciones gubernamentales (IMSS, INBA, DIF, CONACULTA, etc.). Estas instituciones promueven la educación por medio de bibliotecas, campañas, exposiciones, anuncios, programas o conferencias entre su amplio campo de acción.

La influencia que tiene la comunidad como educadora es muy grande pues se dirige a toda la sociedad, a todos los individuos que la conforman. De ahí la gran responsabilidad de los educadores y los que controlan estos medios. El educador y en especial el pedagogo debe tomar el papel que le corresponde en el ámbito comunitario para educar.

II. 4 El proceso enseñanza-aprendizaje.

Area central en la educación es la transmisión y la adquisición de lo que ha de formar parte de la personalidad del educando. El

proceso de enseñanza-aprendizaje apoyado en la teoría de la didáctica logra esta adquisición.

Por enseñanza R. Titone entiende el:

"acto en virtud del cual el docente pone de manifiesto los objetos de conocimiento al alumno para que éste los comprenda." (54)

Mientras el aprendizaje para Guillermo Michel es:

"(...) el proceso mediante el cual se obtienen nuevos conocimientos, habilidades o actitudes a través de experiencias vividas que producen algún cambio(*) en nuestro modo de ser o actuar." (55)

Forman - enseñanza-aprendizaje - un binomio inseparable necesario para la educación en la que el educador dirige el aprendizaje del alumno para alcanzar ciertos fines.

Existen varios elementos que orientan el proceso enseñanza aprendizaje como son: los objetivos, los medios educativos, los momentos didácticos y, por supuesto y en primer lugar, el educador y el educando. A continuación se abordará cada uno en la unidad del proceso enseñanza-aprendizaje y teniendo siempre en cuenta que el eje central de esta tesis es la educación del adulto.

 (54) SANTILLANA., Diccionario de las ciencias de la educación., p. 530

(55) MICHEL, Guillermo., Aprender a aprender., p. 19

* Los cambios que produce la educación son siempre positivos, es decir, perfeccionan a la persona humana.

II.4.1 Actores de la Enseñanza.

El primer aspecto a considerar son los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, a saber el educando y el educador, de los que ya se ha dicho algo (vid supra Cap II.2).

El educador es el que propicia al alumno experiencias para que aprenda de ellas; pero el término es más amplio que el de maestro, pues se le llama educador a toda aquella persona que ejerce una acción formadora.

La acción del educador debe partir del deseo del educando por aprender pues su actuar será inútil en una persona que no desee aprender lo que el maestro le presenta.

"R. NASSIF considera e. al individuo que realiza o impulsa la educación de los demás>>." (56)*

En el otro extremo del binomio nos encontramos al educando o sujeto de la educación. El ser que es capaz de educarse y el más importante en el proceso, porque es él quien aprende y el motivo de las acciones que se emprenden.

La educación tiene su razón de ser en cuanto hay alguien a quien formar o transmitir una serie de contenidos que le serán útiles para su adecuado desarrollo; contenidos que deben formar la personalidad integralmente y ante los que el educando debe hacer un esfuerzo para adquirir.

 (56) SANTILLANA., op.cit., p. 511
 * "e." se refiere a educador.

II.4.2 Los Objetivos de la educación.

Todo acto humano se lleva a cabo con un fin. El hombre no obra porque sí: lo hace con miras a algo. La educación como acto del hombre tiene una finalidad y es esencial en cuanto implica la intencionalidad.

"Sin duda que la educación es una tarea concreta, comprometida, optimizante de la condición humana, pero si no sabemos el valor de los objetivos propuestos, si no damos criterios y suscribimos en el sujeto la entrega a los valores más hondos y decisivos, estaremos configurados para no se sabe qué, lo que implica que podremos estar desfigurando, y hasta haciendo una tarea sencillamente antieducativa (...)." (57)

La acción educativa debe estar fundada en objetivos claros pues son el principio de toda acción y a su vez éstos deben basarse en una axiología que oriente al educador conforme a la realidad de la persona a educar, es decir, de acuerdo a la naturaleza humana. Los objetivos educativos dan forma a políticas, a diferentes currícula y a la selección de experiencias educativas. Es decir que los objetivos van desde lo macroeducativo hasta la unidad más pequeña, que puede ser la manera de exponer determinada lección. Lo referente a los objetivos educativos suele denominarse teleología pedagógica y es siempre fundamental en cualquier orden educativo.

(57) PALACIOS, Leopoldo, et al., op.cit., p. 160

II.4.3 Medios educativos.

Se entiende por medios educativos todos los facilitadores del proceso de enseñanza-aprendizaje. En un sentido los métodos y las técnicas educativas y en el otro los materiales didácticos; ambos destinados a lograr el aprendizaje buscado.

Según Nérici (58) los métodos pueden ser:

- De investigación
- De organización
- De transmisión

Y se clasifican en cuanto al razonamiento, coordinación de la materia, actividades de los alumnos, globalización de los conocimientos, relación entre el profesor y el alumno, trabajo del alumno, aceptación de lo enseñado, y abordaje del tema.

Mientras las técnicas de enseñanza son muy variadas, por ejemplo: la expositiva, la interrogativa, la de la investigación, el estudio dirigido, el debate, la catequística, etc.

La selección de determinado método o técnica depende de aspectos como los objetivos, contenidos, medios con que se cuenta y sobre todo los educandos y educadores, pues ningún método o técnica da resultados idóneos en todas las circunstancias.

(58) cfr. NERICI, Imideo., op.cit., p. 11-13

En cuanto a los materiales didácticos el mismo Nércici (59) los clasifica como sigue:

1. *Material permanente de trabajo*: encerado (pizarrón), tiza (gis), borrador, cuadernos, reglas, compases, franelógrafos, proyectores, etc.

2. *Material informativo*: mapas, libros, diccionarios, enciclopedias, revistas, periódicos, audio y video cassettes, filmes, ficheros, modelos, cajas de asuntos, etc.

3. *Material ilustrativo visual o audiovisual*: esquemas, cuadros sinópticos, dibujos, carteles, grabados, retratos, cuadros cronológicos, muestras en general, discos, grabadores, proyectores, televisión, videocasetera, computadoras, etc.

4. *Material experimental*: aparatos y materiales variados que se presten para la realización de experimentos en general.

El material didáctico tiene por objeto acercar al educando a la realidad que se le trata de enseñar, hacer más atractivo el contenido y fijar la atención para que el aprendizaje sea más eficaz.

Partiendo de estas finalidades, el material utilizado debe también partir del contenido y de los recursos con que se cuenta pero debe principalmente elegirse en función del educando y el educador. Así se usarán materiales adecuados a las capacidades, edad e intereses de cada grupo de educandos.

 (59) cfr., ibidem., p. 300

II.4.4 Momentos didácticos.

Al tener actores de la enseñanza, objetivos y medios educativos, es necesario coordinarlos y relacionarlos de tal manera que logren la adecuada formación del individuo. Para esto están los momentos didácticos; uno en el que se prevén las acciones, otro en el que se ejecutan y un tercero donde se juzga lo realizado. Así nos queda: la planeación, la realización y la evaluación.

II.4.4.1 Planeación.

Toda acción que se emprende es producto de cierta reflexión, una búsqueda de acciones que nos lleven a cubrir la expectativa que se tiene, un establecimiento de medios para alcanzar el fin. La planeación puede ser de una acción concreta o de todo un conjunto de acciones dependiendo del fin buscado.

"El planeamiento es una previsión de lo que tiene que hacerse. Puede versar sobre el plan escolar, de las disciplinas, de las actividades extraclase, de la orientación educacional y de la orientación pedagógica." (60)

La planeación debe estar presente en todo proceso de enseñanza-aprendizaje y debe originarse en hechos concretos a realizar.

(60) ibidem., p. 128

La planeación es en gran medida la que asegura el logro de los fines educativos pues parte de ellos para llegar a ellos.

II.4.4.2 Realización.

El momento de llevar a la práctica lo pensado, de entrar en contacto directo con el contenido a enseñar y los que han de aprender es la realización o ejecución.

"La ejecución, que se realiza a través de las clases y las restantes actividades docentes y discentes, es la materialización del pensamiento." (61)

Este momento al igual que los otros exige mucho cuidado y dedicación pues un descuido, error o falta de profesionalismo por parte del educador puede bloquear el éxito. En el momento de la realización es donde se está más propenso a cometer equivocaciones porque es el tiempo en que se unen los pensamientos con las obras y es la ocasión de insertar en la antigua planeación cambios tácticos para proteger el logro de los objetivos.

II.4.4.3 Evaluación.

Esta última etapa se refiere directamente a los resultados logrados. Los tres momentos están sujetos a la evaluación. Se

(61) ibid.

evalúa la planeación, la realización y la evaluación misma pues, como se dijo antes, el logro del fin depende de los tres momentos.

"(...) la verificación debe figurar en todo el transcurso de la ejecución con la finalidad expresa de control y rectificación." (62)

Ese control y rectificación aseguran el feliz término de cualquier acción educativa y es así porque el proceso debe adecuarse continuamente a las necesidades y circunstancias que se van presentando. Esto no anula la validez de la planeación, al contrario la justifica pues de ella se sabe a dónde se quiere llegar.

Estos elementos y etapas son aplicables a todo proceso educativo independientemente del tipo de educación o de la sociedad que emprenda la acción educadora ya que se irán moldeando conforme sea necesario.

El proceso debe saber adecuarse a la realidad educativa que se le presenta y el educador debe recordar que existen medios muy variados a los que puede recurrir en su actuar como guía del desarrollo integral.

Sin duda no se ha agotado en estas pocas páginas la realidad educativa, pero se puede afirmar que contamos ya con los elementos necesarios para sostener el hecho educativo concreto que nos ocupa ahora.

(62) ibidem., p. 129

La educación, que es tan vasta, debe delimitar en la práctica su actuar y, en su estudio, referirse a ciertas particularidades que aclaren y faciliten la acción a emprender. En relación al adulto, el arte y la educación misma se puede ir profundizando como lo haremos en los siguientes capítulos.

CAPITULO III

¿ES EL ADULTO AUN

SUJETO DE LA EDUCACION?

CAPITULO III ¿ES EL ADULTO AUN
SUJETO DE LA EDUCACION?

*"La madurez es aquella edad en la
que uno ya no se deja engañar
por sí mismo"*

Einstein

Al tratar de responder a una pregunta como la que titula este capítulo es necesario recurrir al primer capítulo de este trabajo, donde se establece que todo ser humano por el hecho de serlo es sujeto de educación. Y una vez establecida la posibilidad educativa que tiene el hombre, se puede hacer referencia a los tipos de educación, incluyendo la educación permanente, que tiene como objeto de estudio la educación de los adultos y a la cual se le ha asignando el nombre de ANDRAGOGIA (vid supra. cap.II).

Con este primer acercamiento, partimos a las características generales del adulto y a delinear los aspectos fundamentales en su vida para poder establecer las conexiones necesarias con la educación y con la pregunta que titula este capítulo.

III.1 Características generales de la adultez.

Para iniciar un tema de estudio es necesario partir de la definición del término usado. Así comenzaremos citando lo que etimológicamente se entiende por ADULTO.

"Etimológicamente el término "adulto" procede del verbo latino "adolescere", que significa "crecer" y es la forma del participio pasado "adultum"; significa por lo tanto, "el que ha terminado de crecer o de desarrollarse, el crecido".(63)

Así se establece que el adulto ha terminado su etapa de crecimiento y que su desarrollo físico está concluido. El desarrollo no físico de crecimiento, madurez y aprendizaje sigue abierto y esto no se contrapone a la definición etimológica pues el adulto, al igual que cualquier ser humano no es solamente cuerpo, que deja de crecer e inicia un retroceso biológico después de la plenitud.

"(...) El adulto es un tipo capaz de formarse a sí mismo, y por consiguiente no es algo estático en el tiempo y en el espacio sino alguien que se halla en continuo cambio (*) y evolución".(64)

Esta característica fundamental es la que nos permite referirnos a la capacidad de educar al adulto y al análisis de la serie de relaciones que establece como ser biopsicosocial.

III.1.1 Características Físicas

Uno de los constitutivos de la persona humana es el cuerpo,

 (63) LOUDOJOSKI, R. Andragogía o educación de adultos, p. 19

(64) ibidem, p. 23

* El cambio esta siempre en función del perfeccionamiento humano
 (Vid supra, p. 57)

comúnmente llamado dimensión física por su carácter material.

"Tomando en cuenta la estructura corporal del ser humano, podemos decir que un sujeto adquiere alrededor de los cuarenta años, y a partir de los veinticinco, su contextura corporal adulta. A esta edad, pues, se alcanza el despliegue total de las formas corporales y su diferenciación." (65)

El desarrollo físico es siempre importante al igual que la ejercitación cuando el crecimiento ha terminado. Aún sin crecer más, el hombre no pierde esta parte de su ser. Siguiendo la línea de integralidad en educación se deben atender estas características corpóreas.

Es posible establecer que el adulto se siente a sus anchas en su cuerpo, pues ya ha terminado su crecimiento, así como el proceso de adaptación por el que pasa el adolescente al crecer. El cuerpo adulto es una manifestación del fin del desarrollo pero no se puede limitar a esto la madurez pues se dejaría de lado una parte fundamental de la persona, su personalidad. Esta afirmación nos permite pasar al siguiente aspecto del adulto.

III.1.2 Características Psicológicas.

El área psicológica del ser humano es la que hace referencia directamente a las potencialidades específicamente humanas, es decir, al aspecto intelectual y al volitivo.

(65) ibidem., p. 25

"(...) junto a la diferenciación morfológico-corporal, se dan paralelamente las posibilidades de una máxima diferenciación social, intelectual y afectiva. A la diferenciación somática de los cuarenta años, se suma, pues, la diferenciación psíquica y espiritual". (66)

El adulto tiene más capacidades en materia de conocimiento y de comprensión. En esta etapa evolutiva es altamente responsable de las decisiones y de actuar de modo autónomo y realista. A diferencia de otras etapas evolutivas el adulto tiene un sinnúmero de relaciones y momentos donde manifestar lo anterior, que usualmente recibe el nombre de madurez. Esta es una diferenciación psicológica vital al tratar al adulto y así lo muestra claramente R. L. Ludojoski (67) cuando, en este sentido da tres criterios para conceptualizar al adulto:

1) La aceptación de responsabilidades: (...) sabe que es responsable de sus actos y además desea serlo. Por consiguiente se esfuerza por actuar siempre con conocimiento de causa (...)

2) El predominio de la razón: (...) el adulto es capaz de ver con objetividad el mundo y los acontecimientos de la vida (...)

3) El equilibrio de la personalidad: el adulto es aquel que ha propiciado el desarrollo, el crecimiento de su ser en todas sus dimensiones.

(66) ibid.

(67) ibidem, p. 20-22

Y si bien se puede pensar que el adulto está en ventaja de otras etapas evolutivas, aún tiene aspectos que mejorar y conocimientos que adquirir.

En cuanto a las características psicológicas es necesario añadir que el adulto está jugando una serie de roles en la comunidad que le exigen, desde una adecuada distribución del tiempo, hasta contemplar su realidad con los derechos y deberes que implica. Y esta añadidura, que es de suyo natural, nos transporta al último grupo de características, para tener la unidad biopsicosocial planteada al inicio del capítulo.

III.1.3 Características Sociales

El adulto, con las dos dimensiones referidas con anterioridad, sigue siendo capaz de establecer relaciones con otros seres humanos porque es social por naturaleza, lo que nos obliga a enumerar los roles sociales de la edad adulta:

"(...) los roles sociales de la edad adulta son: trabajador, compañero, padre, amo de casa, miembro de una organización, afiliado a un grupo religioso y dueño de su tiempo libre." (68)

Estas son algunas de las actividades que desarrolla el adulto, en ellas invierte su tiempo y sus energías, en ellas busca su

(68) SANTILLANA., Enciclopedia Técnica de la Educación., p. 215

mejoramiento, perfección, autorrealización y su felicidad. Como no es un ser aislado se desenvuelve en relación con otros seres. Con esta lista se nos ofrece una visión de la realidad del adulto, que se encuentra en la cúspide de la vida y con grandes capacidades, las cuales giran en torno a la realización profesional y laboral, pues es la etapa que suele denominarse económicamente activa.

"León X decía que « la educación es eminentemente social». Y lo es en doble aspecto: en cuanto que el individuo es producto del medio social y en cuanto que la sociedad es un producto de la actividad individual." (69)

El adulto ejerce cierta influencia en el entorno, al igual que el medio le brinda experiencias y vivencias que repercuten en su conducta. Esta relación innegable se manifiesta en la educación de la manera que da la naturaleza social como parte de la esencia misma del hombre.

Ahora tocaremos dos puntos medulares en la vida adulta, el trabajo y la recreación, los cuales se verán bañados de las dimensiones antes desarrolladas.

III.2 El trabajo, actividad primordial de la adultez.

La experiencia nos muestra que las personas a cierta edad invierten la mayor parte de su tiempo en el trabajo y aunque no

(69) ibidem, p. 219

es exclusivo de la adultez, como etapa evolutiva, si es en ésta donde se le dedica más tiempo. Trabajar es realizar una actividad que usualmente trae una remuneración económica y da por esta vía un cierto bienestar.*

No todos los trabajos implican un pago o recompensa a cambio pues existen otros factores como la satisfacción y el servicio que justifican la actividad laboral.

"El trabajo es una necesidad humana; en la medida en que no se llegue a ver como un camino de plenitud, la vida del hombre se degrada". (70)

Víctor García Hoz es quien, con toda una teoría, defiende la afirmación anterior invitándonos a ver el trabajo como una característica de la naturaleza humana. Y cabe decir aquí que son muchos los autores, pedagogos y filósofos, que defienden el valor real del trabajo humano.

Otras corrientes de pensamiento restan al trabajo su valor educativo y su dignidad, haciéndose así inadmisibles.

"El pensamiento burgués mira el trabajo como un medio necesario, aunque desagradable, para adquirir riqueza y a través de ella confort y poder, mientras que el pensamiento marxista

 * El bienestar hace referencia directa a la comodidad en sentido material, pero el trabajo, como se verá en éste capítulo, es también un facilitador para el bienser. Entendiendo este último como el bien del ser, del trabajador.

(70) GARCIA HOZ, Víctor., Pedagogía visible y educación invisible., p. 118

absolutiza el trabajo como lo único que da sentido a la vida humana". (71)

Estas dos posturas se hacen inaceptables al aislar del trabajo la finalidad no económica y al excluir la posibilidad de recreación, necesaria para el hombre. No hay que restar al trabajo la posibilidad de plenitud ni el sentido de la obra bien hecha que asegura la línea de pensamiento del pedagogo antes citado y que permite dar el justo valor a la vida humana.

III.2.1 Dignidad del trabajo

Como ya se estableció antes, el trabajo es la actividad en la que más tiempo y esfuerzo gasta un adulto, lo que le da especial importancia como actividad de un ser que tiene en sí una dignidad personal. Las operaciones vitales de un ser digno serán dignas siempre y cuando se realicen haciendo uso de las potencialidades específicamente humanas a las que se hizo referencia en las características psicológicas del adulto (vid supra p. 3), y con esa libertad que suponen, aseguran su valor y por tanto la dignidad que hacemos referencia.

Esta dignidad del trabajo se ve afectada por la naturaleza social del hombre adquiriendo así su dimensión social y de trascendencia además de su valor como acto del hombre. El trabajo permite la

(71) *ibidem.*, p. 105

relación con otros hombres que es esencial para la naturaleza humana. El salir de sí mismo al ofrecer un bien o servicio con la actividad realizada, dignifica aún más.

"En el trabajo se encuentra la posibilidad y la justificación para que el hombre satisfaga las necesidades materiales. Pero a su vez el trabajo necesita justificación, y la encuentra en la posibilidad de desarrollar la personalidad humana haciéndola capaz de comunicación y de servicio a los otros". (72) Ahora es necesario recalcar que la dignidad del trabajo también es objeto de La Constitución Política de nuestro País, pues en su artículo 123 dice:

"Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil; (...)" (73)

Así los mexicanos, además del derecho natural que tenemos para laborar contamos con las leyes positivas que vigilan este derecho, especialmente en cuanto a dignidad laboral se refiere.

La Constitución y La Ley Federal del Trabajo contemplan una gran cantidad de lineamientos para las actividades lucrativas, algunas de las cuales se hará referencia más adelante en función de los objetivos de esta exposición.

Se puede concluir con Oliveros Otero en su obra Realización personal en el trabajo que:

(72) ibid.

(73) Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos., art. 123.

"La mejora es la característica esencial de un trabajo humano. Esta mejora es doble respecto a las personas: a) mejora propia en la realización del trabajo (...) b) mejora ajena como resultado del trabajo (...)" (74)

Y es aquí donde estriba la dignidad el trabajo y por extensión la importancia de hacer una buena labor.

El trabajo digno es el que está bien realizado y el que se hace con miras a la mejora y al perfeccionamiento personal y social.

III.2.2 Fines del trabajo.

Una vez establecida la dignidad del trabajo es muy fácil establecer las finalidades de éste, pero antes es necesario recalcar el carácter de medio* que tiene.

"(...) el trabajo está al servicio de la persona humana, subordinado a ella y constituyéndose en factor de perfeccionamiento personal". (75)

La persona trabaja para obtener cierto bienestar y para hacerse mejor, el trabajo es una vía de perfección y para que realmente lo sea se deben evitar las formas enajenantes del trabajo.

"Superar este enfoque, devolviendo al trabajador su conciencia de responsabilidad, su libertad, su imaginación y su

* Medio es aquello que sirve para un fin, es algo que tiene su valor en la medida que facilita conseguir ese fin.

(74) OTERO, Oliveros., Realización personal en el trabajo., p. 38

(75) GARCIA HOZ, Víctor., loc cit.

gusto por la creación es el reto de todos los que consideramos al trabajo como medio de dignificación y realización personal". (76) Son dos las finalidades fundamentales del trabajo como tal: 1) la remuneración económica, que no se puede olvidar en la sociedad en la que nos encontramos, pero que no se debe absolutizar; 2) la de autorrealización que implica la mejora y la búsqueda de la perfección.

Es importante en esta línea recordar la felicidad del hombre como un fin, pues es ésta el fin de toda su actividad. El trabajo puede dar o restar felicidad dependiendo de la forma en que se desarrolla la actividad determinada.

Estas dos finalidades verifican que el trabajo es un medio para conseguir algo, es una actividad que se realiza en función de un producto. Se trabaja para obtener determinado objetivo, lo que lo hace una actividad transeúnte. Lo anterior no quiere decir que el trabajo sea algo ajeno al hombre, es sin duda algo de la naturaleza humana: lo que se quiere establecer es que es un medio para un fin.

"La capacidad de trabajo no es todo, ni razón suficiente y necesaria para infundir sentido a la vida del hombre". (77)

 (76) FERNANDEZ APARICIO, J.A., Factor humano., p. 93

(77) FRANKL, Viktor., Psicoanálisis y existencialismo., p. 179

III.2.3 Trascendencia del trabajo.

Ya se ha comenzado a delinear en apartados anteriores lo que es la trascendencia del trabajo al referirse a él en su contacto con hombres diferentes del trabajador mismo; pero aún es necesario profundizar, pues la trascendencia también implica la individualidad que en él se imprime, la obra bien hecha y las posibilidades educativas del trabajo.

"(..) lo más importante no es, en modo alguno, la profesión que se ejerce, sino el modo como se la ejerce; que es de nosotros mismos (...) de quien depende el que se haga valer en nuestro trabajo ese algo personal y específico que da un carácter único e insustituible a nuestra existencia (...)" (78)

La capacidad de creación que tiene el trabajo es una posibilidad de mostrar la propia individualidad y la personalidad. En realidad no depende del trabajo en sí, sino depende de quien lo haga y de como lo haga. Todos hemos tenido la experiencia de que un mismo tema o un mismo momento es relatado de manera muy diferente por dos personas. Cada uno tiene su percepción del mundo y cada uno imprime algo de su ser en lo que realiza.

¿Cuántas veces al ver un informe, al probar un platillo o al simplemente ver un trabajo sabemos quién lo realizó sin antes preguntar?

(78) ibidem., p. 172

"(...) el trabajo viene a ser como la actividad fundamental a través de la cual el hombre se proyecta en la realidad objetiva que lo circunda". (79)

Esta impresión que se causa en el mundo es altamente significativa si recordamos que una de las actividades fundamentales y a la que se invierte mayor tiempo es el trabajo. En la medida en que se realice un trabajo bien hecho se estará promoviendo el bien común y es aquí donde se puede tocar la obra bien hecha.

Estaremos de acuerdo que no es lo mismo hacer algo sólo por hacerlo y hacer algo con el interés de servir y de mejorar y mejorarnos.

En esta diferencia estriba la obra bien hecha, en la que se imprime la virtud de la laboriosidad, en la que la persona más de ver el trabajo como una obligación irremediable lo disfruta y le busca nuevas posibilidades de desarrollo. Para el lector podría parecer utópico este planteamiento, pero con un poco de reflexión y realismo se le puede ver el lado amable a las horas de trabajo. No se está tratando de manejar un idealismo*, sino de reconocer, liberándose de los prejuicios, el valor del trabajo digno y libre.

* Del latín idealis, que no tiene existencia física sino en la imaginación o en el pensamiento.
(79) GARCIA HOZ, Victor., Calidad de educación, trabajo y libertad., p. 46

Por último y como parte vital del trabajo está su posibilidad educativa, y es ésta un constitutivo de la trascendencia por el nivel de perfeccionamiento que puede otorgar.

" (...) el trabajo modifica el interior del hombre. En esta posibilidad radica su valor educativo". (80)

Son muy altas las posibilidades educativas del trabajo, tanto que pedagogos como Krechensteiner con su escuela del trabajo o Freinet con su imprenta, lo han considerado el medio educativo por excelencia.

Por nuestra parte se consideran importantes las capacidades del trabajo en la educación pero es necesario no polarizarse y darle al estudio, y a otras actividades humanas su justo valor en la formación de la persona.

El ser humano, como se ha expuesto antes, es una unidad que se debe formar integralmente, lo que imposibilita a una sola actividad atender todos sus aspectos.

"El trabajo no es el único ámbito de realización personal". (81)

Y tampoco es el único agente educador. Parece que en estos tiempos el adulto sólo trabaja, pero también parece que nos encontramos con grandes intentos de dar una educación más sistematizada a los adultos y más acorde con su realidad.

(80) GARCIA HOZ, Victor., Pedagogía visible y educación invisible., p. 106

(81) OTERO, Oliveros., op cit., p. 30

Afortunadamente las personas preocupadas por la educación de adultos aumentan y las empresas contratadoras se esfuerzan por educar.

III.3 La recreación en el adulto.

Una vez analizado el trabajo como la actividad primordial de un hombre adulto, y tomando en cuenta, como se expuso antes, que existen otras actividades en la vida; se tratará ahora de mostrar la importancia de la recreación, como algo vital para el desarrollo humano y la vida digna.

Lo primero que se tiene que establecer es la posibilidad del adulto de realizar una gran cantidad de actividades, y de hecho lo hace, por lo que necesita cierta organización y jerarquía para poder armonizar su actuar.

" A la necesidad de organización responde el horario del trabajo, del descanso, de las comidas (...)." (82)

Si el hombre trabaja para vivir y no vive para trabajar es necesario que establezca un horario que le permita tener tiempos de descanso o recreación.

La recreación es el poder sustraerse de las actividades diarias con miras al desarrollo personal. Es igualmente importante que

 (82) GARCIA HOZ, Victor., Calidad de educación, trabajo y libertad., p. 19

vigile su salud, el descanso corporal, la buena alimentación y todo lo necesario para asegurar su bienestar. Tener actividades extras y tener un horario bien establecido permite el mejor rendimiento de la persona y su mejor desarrollo.

III.3.1 Las distracciones.

Ahora se pretende mostrar que el uso del tiempo libre es muy importante pues no todas las actividades son igual de gratificantes, y no todos los agotamientos son iguales.

Las distracciones, en sentido negativo son algo que nos impide concentrarnos en nuestro trabajo, algún agente externo que limita nuestro desempeño; pero en otro sentido la misma palabra puede asignarse a un agente que facilita el trabajo y aumenta el rendimiento.

"Visto positivamente, el ocio es una recreación, o sea, un medio para establecer la voluntad y el valor de vivir. Para alcanzar este fin, los ocios deben tener un contenido artístico, social, de caridad o religioso. Ha de ser, en todo caso, un contenido que reanime la vida y eleve a un nivel superior." (83)

En este último sentido es donde nos ubicaremos, ya que una ida al cine, un juego deportivo o escuchar buena música puede darle al hombre nuevas energías y revitalizar su actuar.

(83) KRIEKEMANN'S., Pedagogía general., p. 525

Lo que en este momento hemos denominado distracciones dan al ser humano un nivel superior de desarrollo y aseguran elevar el nivel de vida. No es posible trabajar muchos años sin vacaciones, el trabajador se desgasta; no es posible saber manejar las tensiones laborales sin una actividad de recreación a la par.

La actividad de recreación puede ser muy variada. Nosotros proponemos que sea la recreación estética por su alto nivel educativo y por su capacidad de fomentar la vida interior del contemplador, intérprete o creador.

"Es bueno para él sustraerse de vez en cuando, por medio de la experiencia estética, del mundo de las decisiones. Esto le produce calma". (84)

El adulto, como se estableció antes, necesita tiempos libres de calidad para obtener el mejor provecho de ellos, para revitalizarse y seguir su trabajo, para mejorarse como persona, para llevar una vida digna. Estos son ya algunos de los fines de la recreación como tal, que nos adelantamos al mencionararlos con el fin de asegurar que es radicalmente diferente el tiempo usado humanamente, del tiempo perdido o desperdiciado.

Siguiendo al autor arriba citado se abre la posibilidad de aprovechar el tiempo libre en la apreciación de obras de arte, y se amplía aún más esta posibilidad al analizar el gran valor del arte en la vida del hombre (vid infra Cap. IV).

(84) ibidem., p. 351

La obra artística no es frecuentemente considerada por el adulto mexicano como un medio de recreación, pero es - sin duda - una distracción altamente positiva tanto si se contempla la obra como si se produce.

III.3.2 Fines de la recreación.

Durante el segundo Congreso Nacional de Comisiones Mixtas Permanentes de Seguridad e Higiene, se definió el tiempo libre como:

"las actividades a las cuales el individuo se entrega con plena aceptación para descansar, divertirse, acrecentar su formación, desarrollar su formación personal y participar voluntariamente en la sociedad después de haber cumplido con sus obligaciones laborales". (85)

En esta definición se pueden ver grandes implicaciones:

- a) Es una actividad.
- b) Se hace con plena aceptación.
- c) Es después de haber cumplido con las obligaciones.

Las recreaciones son las actividades que se desarrollan durante el tiempo libre. Y tomando estas tres implicaciones se pueden establecer una serie de similitudes entre la recreación y el trabajo:

 (85) apud. MINELLO MARTINI, Nelson., Impacto de una política de bienestar, cultura y recreación para los trabajadores por el estado: Tarjeta Conacurt., p. 13

Trabajo	Recreación
Actividad	Actividad
Humana	Humana
Intencional	Intencional
Libre	Libre
Participación social	Participación social
Con un fin	Con un fin

Es en esta última coincidencia donde se dan las grandes diferencias y recurriendo a la misma definición podemos comenzar enlistándolas.

Como finalidades, el congreso de comisiones mixtas propone:

- a) Descansar
- b) Divertirse
- c) Acrecentar su formación
- d) Desarrollar su formación personal
- e) Participar voluntariamente en la sociedad

Esta lista de finalidades nos permite ver que además del merecido descanso la recreación tiene otros fines. Esta realidad no es del todo conocida por las personas trabajadoras, muchas veces ni por los mismos patrones. La ley federal del trabajo sí contempla estas otras finalidades y establece la obligación de los patrones a dar a sus trabajadores lo necesario para su recreación y mejor formación.

"Artículo 132. Son obligaciones de los patrones:

XXV. Contribuir al fomento de las actividades culturales y de deporte a sus trabajadores y proporcionarles los equipos y útiles indispensables." (86)

Esta ley establece varias obligaciones a los patrones y empresas contratadoras tratando de asegurar el bienestar y el bienestar de los trabajadores mexicanos. Sin hacer un análisis de la ley, si podemos calificar como positiva la obligación que tienen los patrones, no sólo en el campo laboral, sino también en los tiempos libres y de recreación de velar por el mejor desarrollo del trabajador. Es bien sabido que la aplicación de las leyes en nuestro país dejan mucho que desear pero es importante hacer referencia a ellas para notar el deber ser.

III.3.3 Dignidad y necesidad de la recreación.

Parece ser muy claro que el hombre después de un trabajo arduo necesita descanso. La experiencia nos dice que no hay ser humano que pueda pasar más de una semana sin dormir, que después de correr una distancia larga lo mejor es descansar, que la fatiga entorpece la buena realización del trabajo y que después de un fuerte ejercicio mental conviene despejarse. Todo esto que nos es evidente, es el marco de la necesidad del tiempo libre y la recreación.

(86) ibidem., p. 27

Esta necesidad tan humana y evidente está contenida en La Constitución de nuestro País, en su artículo 123, fracción IV dice:

"Por cada seis días de trabajo deberá disfrutar el operario de un día de descanso, cuando menos". (87)

Por otro lado está contenida en La Declaración Universal de los Derechos Humanos:

"(...) las Naciones Unidas adoptan, en 1948, la declaración Universal de Derechos del Hombre, en cuyos artículos 24 y 27, se señala que toda persona tiene derecho al descanso, ocio y a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad (...)" (88)

La necesidad de recreación se origina en la naturaleza humana y se ve fortalecida por las leyes positivas; y en ambos casos se está de acuerdo en que no sólo la dimensión física del hombre debe descansar, sino también el componente no corporal, lo espiritual. Kriekemanns en su Pedagogía general, se refiere a este tipo de descanso:

"Toda persona que trabaja necesita una recreación interior después del esfuerzo". (89)

Esta recreación interior va a vitalizar al ser humano, más si se trata de una actividad de calidad y que vaya dirigida directamente al espíritu. De aquí se desprende la dignidad que tiene la recreación, pues va dirigida, primero a todo el hombre,

(87) Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, p. 75

(88) MINELLO MARTINI., op. cit., p. 24

(89) KRIKEMANNNS., op. cit., p. 351

cuerpo y espíritu y de alguna manera más a la dimensión inmaterial del hombre, su alma.

Si el cuerpo del hombre es efímero no lo es su espíritu y sin romper la adecuada armonía, el desarrollo de la parte inmaterial del adulto, es muy importante. Y es precisamente lo que trata de hacer la recreación al ser parte de la vida del ser humano trabajador, al formarlo y otorgarle material para su ser íntegro; para su cuerpo y su espíritu dándoles a cada uno su justo valor. Una realidad que también nos manifiesta la dignidad del descanso es que está constituida por actividades humanas, es el hombre quien es sujeto de la recreación. Es el único ser capaz de ocupar libremente su tiempo pues, en el mundo visible es el único ser inteligente y con capacidad de decisión. La recreación es totalmente humana lo que la eleva a un rango "digno" .

III.3.4 Trascendencia de la recreación.

Al igual que el trabajo, la recreación es trascendente en cuanto se manifiesta en el mundo, en cuanto permite relacionarse con otros hombres, en cuanto es un medio de proyectarse a los demás. Aunque la recreación se dé en un tiempo en el que ya se cumplieron las obligaciones laborales, familiares o sociales no se puede decir que está fuera de la naturaleza social del hombre. La recreación puede establecer grandes vínculos de comunicación, por ejemplo al contemplar una obra de arte se está dando una comunicación entre el espectador y el artista*, al jugar algún

deporte se trata con otros jugadores; al fomentar la vida interior se tiene una comunicación de tipo intrapersonal con la divinidad.

Además de la trascendencia de salir de sí, la recreación es trascendente dentro del hombre mismo con su alta posibilidad educativa. El hombre que se recrea es un ser en aprendizaje, es alguien que se está formando, si pensamos en la finalidad de formación y desarrollo que tiene el apropiado uso del tiempo libre.

"El hombre adulto en su práctica vital diaria diferencia y separa su tiempo de trabajo (negotium) de su tiempo libre (otium) y necesita ser formado adecuadamente para el mejor uso de este último en el despliegue de la propia personalidad" (90)**

Por otro lado el diccionario Larousse define la recreación como:

"provocar una sensación agradable (...)" (91)

De esta definición se puede también visualizar la trascendencia de la recreación como algo que produce cierto placer. El adulto que se recrea lo disfruta, no le resulta algo desagradable porque

* Cabe citar que el arte no es sólo trascendente por esta comunicación (vid infra Cap. IV.).

** La distinción entre el otium y el negotium fue producto de los griegos. El primero se refiere al ocio y el segundo al no-ocio lo que nos hace pensar que el ocio jugaba un papel más importante que el negocio. Y así era debido a la idea de árete y a la espiritualidad humana que ya defendían.

(90) SANTILLANA., op. cit., p. 224

(91) GARCIA PELAYO Y GROSS, Ramón., Diccionario Larousse Usual., p. 628

va más allá de la obligación. La recreación da un cierto gozo y este gozo le hace trascendente en cuanto es una actividad para algo, no un fin en sí misma.*

Cuando la persona descansa o se encuentra sin hacer inferencias discursivas recurre a la parte del intelecto donde está la intuición. El descanso permite y produce admiración y tan es así que la misma filosofía es fruto del ocio**.

En contraposición con el negocio se encuentran las posibilidades más sublimes, y está la persona en perfecta condición para resolver las grandes interrogantes de la vida, producir arte o contemplarlo.

III. 4 La educación de adultos.

Una vez tratada la educación de una manera general en el capítulo referente a ella, es aún necesario profundizar en la educación de adultos como tal. Fuera de elaborar un tracado de andragogía o de educación permanente se tratará de ver las características y el proceso educativo del adulto y que lo hacen diferente de otras etapas evolutivas.

Antes de proceder a las características es necesario justificar la importancia de la tarea educativa en el adulto. Parece que es

* El placer hace referencia directa a lo sensible mientras el gozo a lo espiritual, ambos como resultado de algo disfrutable.

** El origen de la filosofía es la admiración. Esto lo afirma Platón en Teetetes y Aristóteles en el libro I de la Metafísica.

un ser que ya dejó de crecer, que es maduro, pero esto no resta la posibilidad educativa, sólo la tiñe de diferencias.

"Solamente cuando el individuo considere la educación de adultos como un derecho y un deber, como una fuente de interés y de placer; solamente cuando esté convencido de su necesidad, la educación de adultos aparecerá como la manera más completa y concreta de satisfacer las necesidades materiales y espirituales del hombre moderno". (92)

Hay que darle a la educación de adultos su justo valor. Todos están de acuerdo en que los niños deben ir a la escuela, en que los padres los deben educar; la educación de los niños es algo universalmente aceptado mientras la educación de adultos parece un producto de lujo e innecesario. Pero la educación, como se expuso en su momento, se dirige a todo ser humano sin importar su edad. Y además hay que considerar todas las posibilidades de mejora que tiene el hombre durante toda su vida.

"Una tarea importante de la educación del adulto es enseñarnos cómo vivir una vida plena y productiva en la que la capacidad para ganarse la vida y conservarse bien es importante, pero igualmente lo es el conocimiento de qué hacer cultural y espiritualmente con nuestras vidas y nuestras capacidades." (93)

(92) SANTILLANA., op. cit., p. 216

(93) BERGEVIN, Paul., Filosofía para la educación del adulto.,
P. 18

El hombre debe vivir plenamente, aprovechar sus momentos de trabajo y de recreación. El adulto es una persona con gran número de actividades y roles que le limitan el tiempo y que a su vez exigen mucho de él. Aplica lo que sabe y sus nuevos aprendizajes no son para la vida posterior, sino para aplicarse a una problemática concreta e inmediata por lo que debe estar en constante formación y aunque es una realidad que ya no está inmerso en una educación sistematizada rigurosamente, debe seguir educándose y formándose.

III.4.1 Características de la educación del adulto.

Es muy diferente educar a un niño, a un joven o a un adulto. Cada uno, además de sus diferencias que les da la individualidad como seres humanos, tienen algo que hacer en cada etapa singular y diferente de las otras. En el inicio de este capítulo se trato de enlistar algunas características de la adultez como etapa evolutiva que ahora servirán de punto de apoyo para las características que delínean y particularizan la educación del adulto.

"Formar a un adulto es favorecer el devenir global de su personalidad y, partiendo de su experiencia vivida y de sus conocimientos adquiridos permitirle adquirir elementos de todos los órdenes que le darán la posibilidad, modificando su trato social, de una realización más completa de su propia persona en una adaptación auténtica y realista para sí mismo y a su

medio." (94)

El proceso educativo del adulto es muy especial pues implica proporcionarle aprendizajes de uso inmediato, atender a sus características y referirse a los aprendizajes anteriores. El adulto tiene una vida definida, lo que hace cualquier cambio difícil si lo comparamos con los aprendizajes de la infancia.

El aprendizaje o modificación va dirigido a la propia persona para la adecuación al medio como los posibles aprendizajes de otras edades; pero a diferencia de éstas, los cambios del adulto son más una readecuación al medio en el que ya estaba inmerso y por tanto existía ya una relación. La educación va a mejorar el nivel de adecuación y dará un mejor nivel de vida: he aquí un papel fundamental de la educación.

"Esa educación de la adultez, por un lado, abarca lo que antes hemos denominado <<educación de todo hombre y de todo el hombre>>, por otro lado se realiza por medios escolares y extraescolares; en otro aspecto, incluye tiempo de trabajo y tiempo de ocio; (...)". (95)

La educación, al dirigirse a mejorar el nivel de vida del hombre se refiere a todo su ser (educación integral) y en todos los momentos de la vida (educación permanente) por lo que puede darse en diferentes ámbitos como se estableció en el capítulo segundo y en el caso del adulto, como se enmarcó en los apartados

 (94) apud., BESNARD, Pierre., La educación permanente., p. 55

(95) SANTILLANA., op. cit., p. 217

de trabajo y recreación, incluye el tiempo del trabajo y el tiempo de ocio.

Esta característica esencial va a mostrarse al no entender la educación del adulto como algo para suministrar conocimientos de cultura general que no se hayan adquirido en etapas anteriores; más que esto, tiene una finalidad propia optimizando todas las potencialidades del educando singular y como se estableció antes para favorecer la mejor adecuación al medio. El adulto debe tener en el momento en que los necesite los elementos que le permitan resolver las diferentes problemáticas a las que se enfrenta cotidianamente.

Siguiendo esta línea de pensamiento es posible citar a Roque Luis Loudojoski cuando afirma que:

"La educación del adulto verá de ofrecerle la oportunidad de adquirir, actualizar o perfeccionar los conocimientos o habilidades que le permiten incrementar su eficiencia profesional y lograr consecuentemente una mejora económica. Finalmente verá de proporcionar al adulto aquellos intereses o habilidades que le permitan ocupar plena y sanamente su tiempo libre (...)" (96)

Y con esta serie de finalidades se puede ver la diferencia que imprimen las circunstancias concretas del adulto en el proceso educativo.

(96) LUDOJOSKI, Roque Luis., op. cit., p. 83

III.4.2 El proceso educativo en el adulto.

La serie de elementos tratados en el capítulo referente a la educación se singularizan en las diferentes etapas de la vida del hombre, por ejemplo no es posible enseñar a un niño filosofía (contenidos); que el maestro trate a adultos como niños o que exija una disciplina muy rígida a un grupo de adolescentes (actores); o que a diez grados bajo cero pretenda dar clases de natación al aire libre (medio o entorno) a ancianos.

Es necesario tomar en cuenta que el adulto es un ser con gran posibilidad de participar en el proceso enseñanza-aprendizaje, que lo mejor es que no esté pasivo y que es un ser de aportaciones pues ya tiene cierta experiencia.

"La educación de adultos debe partir de las condiciones reales de la vida, a fin de que cada uno la viva plenamente."(97) No es posible educar sin tomar en cuenta la realidad del sujeto que se trata por lo que el proceso educativo estará impregnado de la realidad en la que se da.

Otro factor a tomar en cuenta al educar a los adultos es que el grado de intencionalidad que se tiene es mayor y por tanto las motivaciones son diferentes a las de un niño o un joven. Recurriendo a las características psicológicas el adulto es plenamente capaz de decidir y de responsabilizarse de sus decisiones; así si se educa será por el interés propio y por la

(97) KRIEKEMANNNS., op. cit., p. 502

conciencia de la necesidad que tiene de continuar su formación escolar o su desarrollo personal.

"(...) en el ámbito de la educación del adulto no se debe perder de vista que el alumno manda. El decide si quiere ocuparse o no de un problema que se plantea". (98)

Este alto nivel de intencionalidad repercute también en el maestro pues la actitud de éste debe ser muy diferente al maestro que trabaja en niveles escolarizados o niveles inferiores. Los maestros deben estar especializados en la educación de adultos para asegurar el mejor aprovechamiento de los recursos y la obtención de mejores resultados.

"La tarea de la educación del adulto exige la presencia de maestros especializados y no meramente transplantados de otras actividades educativas". (99)

También es necesario un entorno adecuado al educar, podríamos imaginarnos a un grupo de adultos sentados en bancas para niños de tres años y seguramente que la posición tan incómoda limitaría la adquisición del aprendizaje. Al adulto hay que educarlo con lo mejor que se puede tener y atenderlo en el apropiado nivel físico, social, intelectual y moral.

"Se impone la necesidad de crear centros especiales en los cuales los adultos reciban todo cuanto necesitan para el

(98) ibidem., p. 507

(99) LUDOJOSKI., op.cit., p. 30

perfeccionamiento de sus personalidades."(100)

Estos centros que propone Ludojoski en su Andragogía o educación de adultos deben atender a todas las potencialidades específicamente humanas o dividirse este trabajo entre varios centros pero nunca perdiendo la armonía que exige el ser humano.

Por último es conveniente recordar que al adulto hay que darle contenidos apropiados pues a través de éstos serán alcanzados los objetivos, que se tienen. Si los objetivos de la educación de adultos son radicalmente diferentes que los de otros niveles educativos es patente que los contenidos deben variar, y en el caso en que se conserven - como en la alfabetización -, se deben adecuar a los intereses del educando y a su realidad social.

Concluyendo este capítulo podemos inferir que la educación que se da a los adultos en cuanto al uso de su tiempo libre debe cumplir con las características generales de éste y del proceso educativo en el que está inmerso, y deberá proporcionar aquellos intereses que le permitan ocupar plena y sanamente su tiempo libre.

Y respondiendo a la pregunta que intitula este capítulo podemos afirmar que el adulto, sujeto de la educación, es un ser humano en vías de mejoramiento y perfección, que aunque haya pasado ya por varias etapas tiene mucho que aprender.

(100) ibid.

CAPITULO IV

LO ESTETICO

MAS QUE RECREACION,

UNA DIMENSION DEL HOMBRE

CAPITULO IV LO ESTETICO: MAS QUE RECREACION, UNA DIMENSION DEL
HOMBRE

*"El arte no reproduce lo visible;
sólo hace visible lo no visible"*

Paul Klee

En este capítulo se trata de fundamentar el papel de la estética como una dimensión humana, de describir los elementos que intervienen en la contemplación de la obra de arte y de localizar la función educativa de los museos de arte.

Estos objetivos centrales se derivan del primer capítulo que explica la axiología del hombre que incluye al valor estético. Este valor se encuentra en un nivel muy alto por que no es algo superficial sino trascendente en la vida del ser humano.

"Lo estético no es un fenómeno superestructural de lujo (...)" (101)

En su libro Sistema de la estética, Francisco Larroyo hace esta afirmación y trata elementos que serán de gran utilidad para este trabajo. Con base en él y en otros autores como Luis Borobio, Kriekemanns o José Antonio Estrada principalmente, abordaremos el tema que ahora nos ocupa.

Hay que considerar que el ser humano es el único ser capaz de crear arte y de apreciar el arte y es también el único sujeto de la educación. Entonces:

(101) LARROYO, Francisco., El sistema de la estética., p. 69

"al pedagogo le interesa saber que la obra de arte es una forma de expresión. Debe enseñar, por tanto, a estimar el cultivo de la expresión en el marco de la educación estética".(102)

Lo estético es racional aunque no discursivo, es intuitivo. El ser humano es el único ser capaz crear y apreciar el arte por que sólo él tiene la potencia de apreciar la belleza a través de sus sentidos y su capacidad espiritual.

IV.1 La belleza

Existen un sinnúmero de definiciones de belleza. Es necesario que tomemos una para partir de ella.

Platón es el primero que define la belleza, en los Diálogos, particularmente en, El Banquete, Ion, Hippias Mayor y Fedro:

"Por consiguiente, no hay que aspirar a que lo bello sea lo útil, ni lo ventajoso, ni lo que produce el bien; (...)" (103)

Por su parte Tomás de Aquino la define como:

"Bello es aquello que a la vista agrada (quod visum placet)".(104)

Esta pequeña definición tiene gran contenido pues se refiere al objeto bello en sus constitutivos y hace referencia al placer que provoca al espectador.

Pensadores contemporáneos como Samuel Vargas Montoya que define la belleza como "una luz que produce placer espiritual", al

(102) KIERKEMANN'S., op. cit., p. 346

(103) PLATON., Diálogos, p. 241.

(104) Tomás de Aquino, Suma theol. I-II q 27 a 1 ad 3.

comentar la postura del antiguo Platón dice:

"Como el sol del mundo inteligible, la idea del bien, irradia una luz esplandeciente que lo invade y compenetra todo en ese lugar privilegiado. Dicha luz es la belleza, verdadero objeto y meta del amor". (105)

José María Abascal en su libro La intuición estética (106) se refiere a la belleza en el mundo de lo contingente, mundo en el que estamos inmersos y el único del que podemos abstraer la belleza que es el resplandor de la forma sobre las partes proporcionadas de la materia y que da gozo en el conocer. El gozo que produce la belleza sobreabunda y desborda el acto de conocer porque el objeto que se conoce es bello y toca a todo el ser humano provocándose un gozo especial.

También es necesario, al definir la belleza, hacer referencia a la intuición pues es la manera como el hombre entra en contacto con ella y es capaz de percibirla de una manera muy diferente a como percibe otras relaciones con el mundo que le rodea.

"El sentido de la belleza estriba en una intuición (...); ello determina una complacencia inmediata y absoluta, sin que intervenga allí ningún interés, ya sea sensual o intelectual". (107)

(intuición voluntaria)

(105) ibidem., p. 36

(106) cfr. ABASCAL, José María., La intuición estética., p. 32 y 34

(107) ibidem., p. 36

Uniendo estas aproximaciones para hacer referencia a la belleza encarnada se debe:

- 1.- Ubicarla en este mundo, pues la belleza infinita no la pueden captar nuestros sentidos de suyo contingentes.*
- 2.- Recordar que la belleza se encuentra en un objeto; es algo que se da en algo.
- 3.- La belleza produce un placer espiritual pues no es algo meramente corporal sino atañe a todo el ser del hombre y es propio de él captarla.
- 4.- El arte que es en sí bello, es una forma de expresión entre los hombres y un vínculo de comunicación.
- 5.- Implica un acercamiento desinteresado al objeto llamado intuición.

IV.1.1 Belleza natural

La belleza es un constitutivo de los entes (lo que es): estos son más o menos bellos, pero todos tienen cierto grado de belleza. La belleza es en metafísica un trascendental del ser, de carácter medial por la relación entre la verdad y la bondad y entre el sentido y el objeto.

"(...) aspectos derivados de modo necesario del ente, que son sus propiedades trascendentales: unidad, verdad, bondad y belleza; características que acompañan a cualquier ente en la

* La belleza infinita puede ser captada con la inteligencia pero en un orden espiritual diferente.

misma medida en que es (...)." (108)

La belleza está presente en todos los entes reales, en los naturales y en los artificiales, en los que son parte de la naturaleza y en los que son hechos por el hombre. Los primeros forman parte de la belleza natural, que se descubre al captar el sentido que tienen los objetos que son independientes de la fabricación humana.

"(...) un campo no es sólo un prado para que el ganado pascie ni una fuente de producción de riqueza material; es también un objeto entregado a la contemplación de los hombres; el caminante que dando reposo a sus piernas deja vagar sus ojos por el campo y goza en la belleza de un paisaje(...)." (109)

El ser humano a lo largo de su vida se admira de las cosas que le rodean: las flores, los animales, un paisaje, el mar; y ante estos objetos de suyo bellos el sujeto siente ese gozo especial que le invade el espíritu y le invita a salir de sí mismo.

Esta belleza natural es de suyo accesible al hombre, no requiere una formación estricta del gusto; es más directa por lo que requiere de sólo un poco de sensibilidad. Un objeto común como el paisaje al que se hizo referencia antes, es en sí bello, pero lo será en la medida en que se establezca una relación subjetiva. Una maceta puede ser vista como útil solamente o puede ser vista como útil y como bella, cosa que sucede igual con el paisaje. La

(108) ALVIRA, Tomás., et al., Metafísica., p. 131

(109) GARCIA HOZ, Victor., Cuestiones de filosofía de la educación., p.107

belleza natural percibida logra ver lo ordinario como extraordinario.

IV.1.2 Belleza artificial.

La belleza natural y la belleza artificial tienen elementos comunes como el placer que producen al espíritu del hombre ennobleciéndolo y elevándolo porque es una fuente de satisfacción desinteresada y porque la contemplación enseña orden, equilibrio, pureza y perfección.

"La obra de arte y la naturaleza, en cuanto objetos estéticos, se nos ofrecen como un mundo en el que reina el orden, el equilibrio, la pureza y la perfección; y constituye una fuente de satisfacción desinteresada, sin ninguna preocupación utilitaria. Este mundo nos eleva y nos ennoblece." (110)

Existen cosas que comparten los tipos de belleza y también cosas en las que difieren; la belleza artificial es producida por el hombre y es aquí donde estriba la gran diferencia: la causalidad de cada tipo de belleza es diferente y ambas son belleza.

Es ésta la belleza que se denomina artificial porque es producida por el hombre al unir elementos de la naturaleza con expresiones de su ser y crear así lo bello.

(110) KRIEKEMANN'S., op. cit., p. 350

El artista produce una verdadera obra de arte: cuando logra la unión de materia y forma, produce lo bello.

Sólo el ser humano tiene la capacidad de percibir y producir la belleza entre los seres terrenos pues es el único ser espiritual. El hombre tiene capacidad para comunicarse ya que tiene inteligencia y voluntad como principales potencias y de ahí se deriva la capacidad de expresarse. En el arte se da una manifestación ontológica. Podemos percibir la belleza como tal y captar el ser de la obra artística.

Dentro del tema que nos ocupa se hace referencia a la contemplación del hombre, a la capacidad de encontrar, sentir y elevar el espíritu. Es conveniente aclarar desde aquí que el artista como tal no es sujeto de nuestro estudio, es sólo el productor de los objetos que van a ser contemplados por el adulto visitante de museos y salas de arte y por medio de los cuales entrará en contacto con la belleza.

El objeto propio de la estética es la sensibilidad del hombre ante la belleza natural y artística, mientras la teoría de la actividad de producir arte es propia de la filosofía del arte.

En la obra de arte la belleza es esencial, es el motor de la actividad estética. José María Abascal (111) afirma que en las bellas artes la belleza no es una meta que se debe lograr al hacer la obra, sino es un "clima natal" en el que se mueve la creación, es la esencia misma del arte. Es esto especialmente

(111) cfr., ABASCAL, José María., op.cit., p. 17

cierto cuando contemplamos una obra de arte que no nos parece de suyo bella; no es algo subjetivo, mas tampoco es algo que se pueda entender a simple vista. La belleza en la obra de arte es un constitutivo esencial y la estética es quien la estudia y le da el nombre para insertarse en una jerarquía de valores y en un sistema educativo integral.

VI.2 La ciencia de la estética.

La estética es la parte de la filosofía que se dedica a la captación y creación de la belleza, así como la metafísica estudia al ser, la deontología estudia los actos humanos en cuanto buenos o malos y la epistemología se dedica al conocimiento; la estética se preocupa por la belleza y la posibilidad de captarla.

El pedagogo se relaciona con la estética al tratar de educar en la percepción y contemplación de la belleza; en la formación de este hábito* en el adulto.

"La palabra "estética" aparece por primera vez como título de una obra (Aesthetica) del filósofo alemán Alejandro Baumgarten (...) en 1750.

El término se relaciona con el vocablo griego aisthanestha; relacionado con aestheis = percepción, percibir, contemplar, intuir." (112)

(112) VARGAS MONTOYA, Samuel., op.cit., p. 24

* Hábito del latín Habitus, costumbre adquirida por la repetición de actos de la misma especie.

Progreso del griego Prokopé, avanzar hacia la virtud.

La definición etimológica de estética nos remonta a la sensación; sin definir o hacer referencia a la belleza y situados aquí se alude necesariamente a los sentidos externos e internos que van a percibir la belleza. La belleza se relaciona con la estética en cuanto la sensación ante la naturaleza y la obra de arte y la contemplación como parte del proceso de enseñanza.

La estética explica y fundamenta filosóficamente la obra de arte pero no debe encasillarla, pues su fin es facilitar la contemplación y la producción artística.

"(...) La estética debe servir para apoyar el arte en su fecundo y libre desarrollo y no para encorsetarlo en un armazón preestablecido. Se debe tener en cuenta que el fin de esta enseñanza no es la historia ni la filosofía, sino la acción estética en el trabajo del artista." (113)

El arte no está al servicio de la estética, es ésta la rama de la filosofía que lo estudia como bello.

VI.2.1 Lugar en la filosofía.

La estética es una parte de la filosofía y como rama de la filosofía es también una ciencia y no una disciplina.

 (113) BOROBIO, Luis., El arte expresión vital., p. 52

"La estética se reconoce como una de las ramas analíticas de la filosofía, que abarca la posibilidad de encontrar el valor nuclear de la belleza." (114)

José Antonio Estrada es quien ubica aquí a la estética y la clasifica como analítica porque la forma de expresión es totalmente individual en el arte y se debe analizar la belleza como un constitutivo del objeto o de la obra.

Ubicar la estética en la filosofía nos permite también situarla como algo eminentemente humano pues sólo el hombre tiene posibilidad de preguntarse sobre sí mismo, capacidad de reflexión y de filosofar por que es un ser espiritual. Sólo los hombres son capaces y de producir y contemplar el arte.

"La estética es exclusiva de quien tiene una actitud filosófica." (115)

Para elaborar la filosofía y la estética, se necesita alma espiritual, - porque tiene intelecto y volición -, y además un cuerpo que por medio de los sentidos capta la belleza y opera para la producción de la obra. Como se dijo en el primer capítulo el hombre es una unión de cuerpo y espíritu y tiene ciertos valores entre los cuales se encuentran los estéticos. La sede más importante del arte y la belleza es la libertad.

 (114) ESTRADA, José Antonio., Estética., p. 11

(115) HARTMANN, Nicolai., Estética., p.5

Además, el arte es reflejo de una filosofía, lo que hace fundamental el estudio de la estética en la formación de los artistas y de los contempladores.

"El arte debe responder siempre a unas ideas, a un pensamiento filosófico (...). La gran responsabilidad de la enseñanza estética (...) es poner unos fundamentos sólidos; pero de manera que su solidez no encierre ningún camino, y deje abierta la inmensa variedad de genuinas posibilidades del arte". (116)

La formación del artista y del contemplador son necesarias ya que el arte implica un fondo filosófico y es una aportación del y al espíritu humano. La estética fuera de limitar la expresión la facilita dándole solidez a la obra y por tanto a la percepción de ésta.

La estética como rama de la filosofía requiere la estructura y el ordenamiento de ella de manera que se le estudia en beneficio de la belleza; la forma de captar la belleza es la intuición.

VI.2.2 Relación con el hombre.

Se ha establecido que captar la belleza y la producción del arte es eminentemente humana pero las relaciones del hombre con la belleza son más estrechas que lo que puede manifestarnos esta afirmación.

(116) BOROBIO, Luis., op.cit., p. 56

"En la vida humana hay una abundancia de bienes espirituales montados en las cosas materiales; hasta pudiera decirse que lo propio del hombre, lo específicamente humano, consiste en poseer y utilizar espiritualmente incluso los bienes materiales." (117)

Lo específicamente humano es el hábito y el utilizar los bienes espiritualmente, acorde a su dignidad. Por ejemplo el hombre debe comer para subsistir, pero come de una manera especialmente espiritual si se piensa en que busca comer de manera balanceada y se preocupa por la presentación y apariencia de los alimentos que ha de ingerir. No es lo mismo comer en una mesa bien puesta que en el piso; y es ésta una cuestión meramente estética y de acuerdo a la dignidad humana.

Ahora es importante notar que lo estético no es algo superfluo ni de lujo en el ser humano: es algo esencial y que debe acompañar al hombre en toda su vida y en todas las circunstancias. Si faltasen, habría un quebranto muy serio por sus consecuencias.

"El arte no es un fenómeno superestructural de lujo, al que sólo pueda aspirar el hombre después de cubrir en grado suficiente las necesidades prácticas de la vida." (118)

La belleza y por lo tanto el arte no son algo a lo que la persona deba darle lo que le sobra en tiempo y recursos. Es algo necesario para el desarrollo armónico de la personalidad y para

(117) GARCIA HOZ, Víctor., op.cit., p. 106

(118) LARROYO, Francisco., loc.cit.

mantener y asegurar el velar por la vida digna del hombre. De esta idea se desprende que aún en la pobreza se puede vivir en un lugar bello, que el hombre lo es en cualquier circunstancia y no debe vivir en lugares indignos, ni su vida debe estar fuera de la condición humana. El arte y la belleza son connaturales al ser humano.

Al educar se debe transmitir el valor estético como constitutivo de la persona. Así lo estético y particularmente el arte dan al ser humano la posibilidad de vivenciar su unidad indisoluble pues el arte afecta todo el ser del hombre.

"(...) La creación artística es una capacidad que integra y sintetiza, de alguna manera todos los aspectos de la vida y todas las especialidades."(119)

Captar la obra de arte es una realidad que toca todos los aspectos del hombre, sus sentidos, su inteligencia, sus sentimientos y los integra en una unidad con la misma obra. Se conjugan el cuerpo y el alma, los sentidos, la inteligencia y la voluntad. El ser íntegro que busca la educación, es altamente manifiesto en la obra que propicia un alto grado de trascendencia, puesto que ayuda a salir de sí mismo y a comunicarse.

Todas las actividades del hombre implican su cuerpo y su espíritu pues la unidad es esencial e incorruptible, pero en la

(119) BOROBIO, Luis., op.cit., p. 57

apreciación de la obra artística en cuanto bella, el actuar de ambas partes es más directo. A medida que el hombre adquiriera el hábito de la apreciación estética será más humano pues armonizará el actuar de sus dos partes constitutivas íntimamente.

"(...) La respuesta estética no es una curiosidad estéril o aislada, es un compromiso en la condición humana." * (120)

"Podemos decir que el arte es inútil; pero tenemos que afirmar que, aunque inútil es absolutamente necesario para el hombre. Y su necesidad nace de la propia naturaleza humana (...) nadie puede prescindir del arte." (121)

El arte hace referencia al ocio y no al negocio y tiene un carácter desinteresado pues se necesita por sí mismo, no por otro. Puede que trabaje el adulto para asegurar el bienestar económico, pero se relaciona con el arte por el arte mismo, lo que lo hace más digno y a la vez más espiritual.

Uno de los propósitos del ser racional es vivir la vida humanamente y el arte es un medio para definir al hombre en la parte central de su ser y de establecer un mejor conocimiento del otro.

"(...) El arte tiene una declaración para la sensibilidad individual, es uno de los medios más significativos para revelar un hombre a otro (...). Las artes sirven para aumentar la

 (120) SPORRE, Dennis J., Perceiving the arts., p. 18

* La traducción es mía.

(121) BOROPIO, Luis., op.cit., p. 32

conciencia acerca de la verdadera naturaleza del hombre, su inmediata importancia y para proyectar este pensar en el discurrir público."* (122)

El desarrollo de la persona es lo importante y el hábito del arte es un gran potenciador de este desarrollo interior, de la vida digna y humana, de la comunicación entre los seres humanos, de elevar el espíritu y de reforzar la unidad humana porque se apoya en la belleza.

Por otro lado la contemplación estética tiene otros elementos esenciales, a saber: la obra misma o el objeto real, el artista o productor de la obra y el que contempla la obra y la interpreta. Estos elementos se interrelacionan y producen una dualidad, una la persona y otra el objeto y en la medida en que se da esta relación podemos referirnos a la experiencia estética y ubicar a la educación del gusto como parte esencial en la formación integral del adulto. El arte y la belleza deben reflejarse en la cultura y de hecho se reflejan.

IV.2.3 Valor estético en el arte

La estética es fundamental en la vida del hombre. Su importancia y posición nos hacen profundizar un poco más en lo que es y lo que no es parte de la estética.

 (122) FUNDABURK, Emma y DAVENPORT, G., Art at educational institutions in the United States., p. 3

* La traducción es mía

"Se actualiza la cultura a través de la formación estética, mediante la cual el hombre es capaz de descubrir y aun crear la belleza, incorporándola a su vida como elemento enriquecedor de la existencia personal humana." (123)

El enriquecimiento al que hace referencia Víctor García Hoz en la cita del párrafo anterior es en gran parte lo que da valor a lo estético, es el hábito que eleva al espíritu con la sensibilidad ante la belleza.

Junto con este actualizador de la cultura, García Hoz maneja lo intelectual, lo religioso, lo técnico, y lo ético. Todos estos actualizadores son valores educativos y en el caso de la estética es necesario cuidar la formación del gusto porque así se asegura la posibilidad de apreciar el arte y de tener esa vida de gozo que produce la belleza. Estos son dos puntos de vista del mismo valor: como aspecto a educar, y como educador del hombre. Como aspecto a educar se trata de que el sujeto sea capaz de apreciar el arte, lo bello que unifica el ser.

"Existe también el don estético que desarrollado adecuadamente, permite al hombre crear obras de arte o tener experiencia estética. La sensibilidad de lo bello es patrimonio del hombre formado." (124)

 (123) GARCIA HOZ, Víctor., Principios de pedagogía sistemática., p. 29

(124) KRIEKEMANNNS., op.cit., p. 24

Existe arte cuando hay una adecuación intrínseca de materia y forma. La obra de arte es un nuevo ser en el mundo que su apreciación permite localizar nuevamente al valor estético.

"Es muy difícil definir la articialidad de un objeto; pero lo reconocemos empíricamente porque su contemplación o quizás el simple efluvio de su presencia nos produce una cierta emoción o un agrado indefinible, nos causa una vaga inquietud o una paz serena, (...)." (125)

El objeto bello, la obra de arte, tiene una respuesta en el contemplador de agrado y de cierto placer. Pero la percepción aún se limita al sujeto que está frente a la obra.

Un aspecto claro y en el que estarán de acuerdo los especialistas es que el objeto artístico:

"No debe despertar apetitos groseros, ni debe incitarnos a la acción, aunque no pueda menos que influir en nuestra conducta. No debe afectar nuestras energías productivas, transitivas, sino afinarnos como instrumentos para el éxtasis." (126)

Esto es así porque el arte eleva el espíritu. Se dirige a la totalidad del hombre y a su parte más elevada. No se puede llamar arte a algo que impida el acto contemplativo, por ejemplo, no se puede llamar arte a la pornografía porque además de no establecer un vínculo comunicativo igual al que procura una obra de arte no

 (125) BOROBIO, Luis., op.cit., p. 201

(126) apud. CABRERA, Francisco., ¿Qué es la pintura?, p. 123

tiene ese carácter desinteresado* y esa realidad contemplativa a la que se hacía referencia.

Ya se ha tocado otro aspecto que da valor a la estética: el desinterés, que no quiere decir que debemos ser indiferentes al arte, por el contrario significa que debemos acercarnos a la obra de arte por ella misma, por lo que da a la vida fuera de las necesidades comunes.

"El desinterés del arte debe entenderse con relación a las necesidades vitales y pragmáticas del hombre y no como algo no deseable (...), si el hombre no ha menester del arte para satisfacer sus necesidades biológicas, sí lo necesita, en cambio, para saciar su afectividad de ser finito." (127)

Otro punto importante que da valor a lo estético es la unidad que fomenta en el hombre. El arte significa la unión de materia y espíritu; es el cuerpo, el sentimiento y la razón que se expresan y comunican.

La obra de arte hace cultivar los sentidos y el intelecto junto con el sentimiento de placer. La apreciación no es sensualismo ni emocionalismo porque es el intelecto quien capta la belleza y no se le puede liberar de la materia como pensarían los intelectualistas porque es necesaria la sensación que produzca la respuesta estética.

 (127) ABASCAL, José María., op. cit. p. 18

* Se entiende por desinterés lo que se busca por ser fin en sí mismo y no como un medio

"El sensualismo o el emocionalismo del arte son tan falsos y se encuentran tan alejados de lo que debería ser lo propiamente artístico, como el intelectualismo que aspire a liberar al arte de la materia." (128)

La obra de arte es en realidad un valor, y lo es en tanto que se le ve con la perspectiva correcta. No es posible concebir la obra sin los sentidos porque son éstos los que captan la belleza y no es tampoco posible concebirla sin el intelecto pues dejaría de ser humano y no se podría dar la conjunción necesaria e inalienable característica del arte.

IV.3 El arte.

El arte es la actividad de producir. El objeto estético, es la "cosa" que produce el artista y con la que tiene contacto el espectador de la obra de arte. Es la posibilidad de percibirla y poseerla recibiendo la fuente de placer espiritual y el mensaje del artista que se encuentran en él.

Este es el objeto sobre el cual versa un tipo de relación humana: es donde se plasma y de donde se extrae la belleza.

IV.3.1 Concepto de arte.

El arte es la actividad por lo que la obra de arte se hace; es el esfuerzo de expresión que realiza el artista.

Luis Borobio (129) llama arte a toda comunicación universal entre los hombres enraizada en lo más profundo de la naturaleza humana. La comunicación, para este autor, se inicia desde que el artista desarrolla su actividad creadora materializando sus ideas y llega hasta originar y envolver a la contemplación.

Es importante resaltar que el arte no es sólo comunicación, aunque comunica. Al incluirse a la naturaleza humana en el arte se está tocando la totalidad de la persona, a la naturaleza, que es en ella donde estriba la posibilidad artística. Además se incluye explícitamente la universalidad de lo artístico.

En esta misma línea el autor afirma que se transmiten sentimientos y llama a esta afirmación una definición esencial.

Por otro lado Santo Tomás hace referencia a la virtud intelectual que persigue el bien de la obra, todas las obras y el arte mismo: Recta ratio factum. Por su parte Samuel Ramos acerca del arte dice:

"El arte parece siempre expresar o representar algo real. En efecto, el arte trae consigo un eco de la realidad" (130)

 (129) cfr., BOROBIO, Luis., op.cit., p. 36

(130) RAMOS, Samuel., Filosofía de la vida artística., p. 91

IV.3.2 Análisis de la obra de arte.

Las obras de arte suelen, como todo, clasificarse. Conocemos seis bellas artes y la cinematografía que usualmente se le denomina el séptimo arte.

Existen clasificaciones muy variadas por parte de los diversos filósofos.*

Podemos clasificarlas con base en su materia esencial como lo hace Luis Borobio:

"(...) -Pintura, Escultura y Arquitectura- se valen de una materia tangible y se engloban bajo en nombre general de <<Artes plásticas>>. La danza (...) su esencia está en el movimiento de las formas. La música tiene como materia esencial las vibraciones sonoras; mientras que la materia de la poesía es la palabra, sea oral o escrita." (131)

También se pueden diferenciar según la dimensión espacial o la temporal:

"A las llamadas <<Artes plásticas>> (...) podemos considerarlas, en principio, como estáticas; además todas ellas se desarrollan primordialmente en el espacio extenso y, por eso, suelen denominarse también <<Artes espaciales>>.

(131) BOROBIO, Luis., op.cit., p. 42

* Por ejemplo: Kant según el medio de expresión las divide en artes de la palabra, artes figurativas y artes del bello juego de las sensaciones. Hegel, por su parte, las ordena en arte simbólico, arte clásico y artes románticas. Nietzsche parte de la tragedia para clasificarlas en apolíneas, dionisiacas y místicas.

La Danza, la Música y la Poesía, por contraposición a las artes espaciales y atendiendo al valor que en ellas puede tener la dimensión temporal, suelen ser denominadas <<Artes rítmicas>>." (132)

Estas dos clasificaciones son bastante claras y aunque puede prestarse a dificultades al delimitar cada arte por la estrechez del convencionalismo; nos remitimos a ellas por ser las que permiten a los museos de arte adjetivarse "de artes plásticas".

"Cuando (...)por su materia son las formas espaciales, se habla de artes plásticas (del griego plastikos, plassein = formas, conformar, modelar) : arquitectura, escultura, pintura (...)." (133)

Las artes plásticas pertenecen a las artes puras por ue utilizan medios propios y exclusivos a diferencia de las mixtas como la cinematografía que utiliza el color y la forma, la perspectiva y el movimiento, principalmente. Las artes plásticas también pueden denominarse artes de la vista por que es el sentido que las percibe.

Las artes plásticas son las que ocupan la temática central en los museos, particularmente la pintura. Son, sin duda, más comunes los museos de pintura, gráfica o dibujo, que los de escultura; eso sin mencionar el sitio de la arquitectura que convierte en museos las calles de las ciudades.

(132) ibidem., p. 43

(133) VARGAS MONTOYA., op. cit., p. 182

Por otro lado está la antigüedad* y el valor de la pintura en la vida del hombre que nos lleva a considerarla como el arte representativo en este momento.

"Desde los tiempos primitivos, el hombre quiso hacer el intento de reproducir la vida que llevaba, a través de distintos medios, que no fueran sólo los del lenguaje, (...). Así nacieron las primeras intenciones de hacer pintura (...)." (134)

Nos remontaremos al aspecto de la formación integral del adulto en el que incide en los museos de arte a lo largo de este estudio.

IV.3.3 La comunicación artística.

"Arte se llama (...) a toda (...) comunicación universal entre los hombres, enraizada en lo más profundo de la naturaleza humana; comunicación, que se desarrolla a partir de la actividad creadora, que se materializa en las obras artísticas, y que, a su vez, origina y envuelve tanto a la creación como a la contemplación." (135)

El arte no se agota en la comunicación pues es una manifestación del ser metafísico. Aún así se ve claramente que la posibilidad

 (134) ESTRADA, J.A., *op.cit.*, p. 187

(135) BOROBIÓ, Luis., *op.cit.*, p. 36

* El hombre ha recurrido a la pintura desde tiempos inmemoriales. Prueba fiel son las pinturas rupestres de Altamira entre muchas otras.

comunicativa del arte es algo esencial en él. El arte es una manifestación de sí mismo; la obra es un vínculo que se deriva de la naturaleza humana pues en ella estriba la posibilidad de arte y también la de comunicación.

Es universal. A diferencia de las lenguas es posible que perciba su mensaje cualquier persona, independientemente de su idioma; es una actividad creadora y por lo tanto implica un salir de sí mismo, una especie de trascendencia, y esa creación es de una obra artística, de algo que implica belleza y que es para la contemplación más que para la utilidad práctica.

La obra es una transmisión que produce un vínculo espiritual entre el espectador y el artista. El artista crea para comunicar y el espectador busca recibir al estar en contacto con la obra.

"El arte es un medio de comunicación entre los hombres (...) que es necesario para llenar plenamente su irrenunciable dimensión social." (136)

El arte que emana de la naturaleza misma del hombre interviene en todas sus dimensiones, particularmente en su dimensión social pues la obra relaciona a uno con otros, al artista con los que ven la belleza y experimentan una sensación ante la obra.

En el caso de la pintura, que se escogió como representante de las artes plásticas y a su vez de las bellas artes, el proceso comunicativo se da con las emociones e ideas expresadas plásticamente dirigidas al espíritu del espectador.

(136) ibidem., p. 272

El artista expresa para que otros perciban y su alta sensibilidad le permite plasmar su espíritu en algo produciendo belleza.

Una persona puede ver como bello un paisaje; el artista lo interpreta y agregando una connotación personal lo plasma en el lienzo dándole una belleza diferente pero igualmente accesible al espectador. Es aquí donde se da la posibilidad comunicativa y la relación entre las personas estableciendo el vínculo social y educativo.

En el sentido educativo Luis Borobio (137) dice que la educación plástica es necesaria pues al ignorar por completo el lenguaje de los colores o espacios se cercenan las posibilidades de comunicación y se obstaculiza la comprensión entre los hombres. Además de que se nulifica el gozo espiritual que produce la obra a cada persona específica, pues cada uno la interpreta y disfruta de su forma particular. El objeto artístico no tiene el mismo mensaje para todos los que lo contemplan pero si no existe la posibilidad de extraer algún mensaje se rompe el vínculo social al que se hacía referencia antes.

El sujeto espectador debe estar sensible y abierto a la obra y revivir la aventura del artista y establecer así la línea de comunicación.

(137) cfr., BOROBIO, Luis., op.cit., p. 48-49

IV. 4 La contemplación.

Se entiende aquí por contemplación el estar frente a la obra de arte con un interés estético, a diferencia de observar un objeto como ordinario.

"(...) La obra de arte es un objeto ordinario si no se tiene en cuenta el hecho de que es un objeto estético. Para que la obra de arte, como tal, sea estimada en su justo valor, es preciso que el espectador la recree en cierta manera como objeto estético."(138)

Si no se ve la obra de arte como objeto estético no se da la interiorización y la intuición necesaria para captar la belleza y no se establece la comunicación que es constitutivo esencial del arte. Sin esta relación el arte no lo es pues no se estima el justo valor del objeto que produce la belleza en el hombre que realmente está contemplando.

"La contemplación artística necesita una apreciación de los valores."(139)

Esta contemplación, al igual que la comunicación y la producción artística es solamente humana pues implica la unidad que conlleva la relación del hombre con la obra.

"La contemplación (...) de una obra realmente artística implica la actividad armónica y equilibrada, tanto de las potencias espirituales como de las corporales, al grado de

 (138) apud., KRIEKEMANNS., op. cit., p. 337

(139) BOROIO, Luis., op. cit., p. 39

confundirse las unas con las otras, (...)." (140)

Es necesaria y manifiesta esta unidad del ser humano en el arte al ser cuerpo (sentidos) y espíritu (inteligencia y voluntad) actuando juntos de forma armónica. El hombre con estas potencias tiene la posibilidad de crear y de contemplar; dando trascendencia al arte y más dignidad con respecto a otras actividades al ofrecer el gozo espiritual y al tener un carácter desinteresado. Dos distintivos esenciales al comparar a la contemplación con la actividad.

"(...) contemplación es un conocer no pensante, sino mirante. No corresponde a la ratio, a la felicidad del pensar silogístico y demostrativo, sino al intellectus, a la potencia de la simple mirada." (141)

Esta característica de la contemplación se entiende mejor en la intuición que ejercita el hombre al estar frente a la obra. Esta intuición se deriva de la contemplación misma de la obra pues da pie a la percepción, expresión y al goce estético.

IV.4.1 La intuición.

Para captar la obra de arte es necesario, antes que nada, que el objeto estético sea presente ante el sujeto, que cause una

 (140) ABASCAL, José María, op.cit., p.73

(141) PIEPER, Josef., El ocio y la vida intelectual., p. 301

impresión en los sentidos y que ésta sea fundamento para que se pueda dar la sensación y la intuición.

Partiendo de que se ha dado el contacto físico con la obra es preciso ahora definir la intuición y tratar de ver la relación que tiene con el arte.

La intuición es una forma de conocimiento que alcanza su objeto de inmediato, o como un conocimiento inmediato de una verdad.

Por su parte cada tratado de estética o cada filósofo la define de una manera diferente, pudiendo acordar que es un acto último y fundamental en el conocimiento por que no requiere de pasos como el método discursivo.

"Parece ser que la intuición es el acto gnoseológico fundamental y último en el hombre." (142)

Este acto gnoseológico no puede aplicarse a todo lo que conocemos, pero se aplica muy especialmente a la belleza y por lo tanto a la obra de arte.

El conocimiento humano es normalmente de esencias materializadas o encarnadas en una realidad concreta, lo que imposibilita a la intuición para el conocer de inmediato lo que le es propio.

"La intuición artística es un conocimiento, pero un tipo esencial de conocimiento, que implica esa íntima unión de los sentidos y la inteligencia (...)." (143)

En esta intuición lo importante es la unión de los sentidos con la inteligencia, lo que la hace superior al concepto pues tiene carácter más humano al conciliar lo espiritual y lo sensible.

(142) ABASCAL, José María., *op.cit.*, p. 58

(143) *ibidem.*, p. 68

"La intuición de lo bello artístico se ubica en el extremo opuesto de la abstracción de la verdad científica pues es por la aprehensión misma del sentido por donde la luz del ser viene a penetrar la inteligencia." (144)

La intuición estética es algo prerreflexivo pues es aprehender la belleza, en oposición a la lógica. El arte no puede ser expresado en conceptos, es una expresión del interior del artista tan profunda y que se dirige a lo más hondo del contemplador que difícilmente se le puede reducir a una conceptualización. El arte implica el sentir inmediato de la belleza y el placer espiritual inmediato que se produce.

Para captar la obra de arte es necesaria la intuición por que no se trata de algo totalmente intelectual o totalmente sensible, no son esencias comunes sino la expresión más genuina de la personalidad porque implica un dar de todo el ser, del cuerpo, del intelecto y de la voluntad.

"La capacidad creadora del hombre no es una potencia o facultad al modo de la inteligencia o voluntad, determinada a un tipo de actor, sino que es la expresión más genuina de la personalidad." (145)

Es hacer partícipe a otro de lo que uno tiene e implica darse a uno mismo, lo que lo hace más valioso y requiere más esfuerzo. Por parte del espectador requiere un estar abierto a la

 (144) apud., ABASCAL, José María., op.cit., p. 21

(145) GARCIA HOZ, Victor., Principios de pedagogía sistemática., p. 337-338

individualidad que se le comunica por medio de la producción artística.

"Estas realidades no pueden ser comprendidas ni expresadas en conceptos. No pueden ser aprehendidas más que por la intuición o el conocimiento por connaturalidad." (146)

IV.4.2 El gusto estético.

El arte debe saberse ver, se debe tener una disposición que permita la comunicación que es esencial en la obra. Este saber es el gusto estético.

"El primer paso de las actividades del arte es la apreciación de los valores estéticos, la capacidad receptiva (...) para deleitarse con el arte, para emocionarse con el arte, o para que se enriquezca de alguna manera nuestro espíritu con lo que el arte nos dice, es necesario saber ver el arte." (147)

El gusto estético une el conocimiento sensible con la actividad espiritual dando paso a la belleza en la vida del hombre. El llenar la vida de belleza o de mensajes artísticos eleva al hombre por la contemplación y por el enriquecimiento del espíritu. Llena la vida de valores que se aprecian. Apreciar la obra de arte eleva el espíritu del contemplador.

(146) KRIEKEMANNNS., op.cit., p. 26

(147) BOROBIO, Luis., op.cit., p. 37

"El gusto por otra parte, vuelve exquisita, emotiva y sensible a la gente; la aleja de esa sensación de máquina, que la sociedad violenta de nuestro tiempo le hace sentir. El hombre se recrea consigo mismo y con el arte a través del conocimiento de las grandes exposiciones de las distintas épocas." (148)

La belleza eleva al hombre, le da un carácter más humano a su vida; le toca en lo profundo sacándolo del maquinismo y permitiéndole explorar más allá del pragmatismo y el economicismo. En los tiempos actuales existe la tendencia a trabajar en exceso, a ser más receptivo y de menos aportaciones, a centrar la vida en uno mismo rompiendo las posibilidades comunicativas.

El gusto estético hace más presentes a las otras personas por la sensibilidad que produce en el espectador. Es esta época en que se ve muy limitado el gusto y aunque las expresiones artísticas son muy variadas no tocan al grueso público por la deficiencia en el gusto y en la disposición de tiempo. Los museos de arte deben dirigirse a formar el hábito y a elevar el espíritu.

"Por esta razón afirmamos que el gusto nos libera de la tiranía, del capricho y del subjetivismo. Nos hace menos egoístas y más receptivos en relación con el objeto estético y, sobre todo, con la obra de arte. Y el hecho de responder a la llamada de la obra de arte para ser sus testigos a crear en nosotros ese

poder humano que es el juicio desinteresado, objetivo, universal y sereno." (149)

Todo esto nos hace tener gusto y preocuparnos por formarlo y como es intuitivo se forma con las experiencias, es decir, en contacto con las obras. Tener un desarrollo armónico de la personalidad, vivir más humanamente, ser menos egoístas, ser menos subjetivos, tener más presentes a los demás hombres, ser capaces de establecer vínculos profundos de comunicación y muchas otras cosas mas es lo que busca la obra de arte y la educación.

Pero, ¿Qué es el gusto?

"Tener gusto significa el poseer capacidad para emitir juicios estéticos. Una persona de gusto se comporta siempre de modo adecuado, en el enjuiciamiento de lo estéticamente relevante, su juicio es positivo ante lo que encierra un valor estético y no se deja llevar por reacciones positivas del sentimiento ante lo que estéticamente carece de valor." (150)

El gusto en primera instancia es emitir juicios de valor lo que hace necesaria la formación para que se juzgue como valioso lo que perfecciona y eleva al hombre. En segundo lugar se reprueba dejarse llevar sólo por el sentimiento porque el arte es una unión que implica el intelecto en la apreciación; en última instancia esta ligado a un conocimiento personal porque las experiencias estéticas influyen en su formación y en la apreciación de los valores.

(149) KRIEKEMANN'S., op.cit., p. 25-26

(150) LARROYO, Francisco., op.cit., p. 407

Kriekemanns en su libro Pedagogía general (151) dice que el gusto verdadero es una satisfacción desinteresada que nos hace trascender; no se trata de una preferencia subjetiva sino de una satisfacción ligada a la contemplación y al conocimiento objetivo que permite al sujeto juzgar sin prejuicios, sin preferencias y sin exclusivismo.

El gusto es un juicio de valor universal que implica la apreciación y que se encapa del subjetivismo con la formación que va a contribuir a la formación integral de la persona y va a terminar con el vacío que ahora se experimenta en cuestiones estéticas.

"Formamos el gusto verdadero, y con él contribuimos a la formación del alumno, si le procuramos oportunidades de cultivar su don eutético, poniéndole en contacto con todo objeto estético, crea el gusto verdadero, porque éste tiende a un objeto que, no solamente aporta satisfacciones a nuestro yo limitado, sino que posee un valor en sí mismo." (152)

El gusto que va a formar al alumno se da con las experiencias estéticas, por lo que hay que fomentar el contacto directo con obras de arte y es ésta precisamente la labor de los museos de arte, son ellos los que de alguna manera tratan de dar las experiencias estéticas y de cuidar y proteger el patrimonio que hará de los adultos seres desarrollados integralmente y capaces

(151) *cf.*, KRIEKEMANN, *loc.cit.*

(152) *ibid.*

do establecer ese sublime y espiritual lazo de comunicación entre los hombre por medio de la contemplación.

IV.5 Los museos de arte.

Los museos son los encargados de preservar las obras de arte y de presentarlas al espectador. Su importancia en la formación del gusto y por lo tanto en la educación es trascendente.

El artículo tercero de los estatutos del Consejo Internacional de Museos (ICOM) define a los museos como:

"(...) una institución permanente, sin finalidad lucrativa, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, inventiga, comunica y exhibe para fines de estudio, de educación y de deleite, testimonios materiales del hombre y su entorno." (153)

El museo como nos lo demuestra esta definición es un lugar que permite dos actividades centrales, la educación y el deleite; dentro de éste último esta el motivo en la recreación de los adultos. En el capítulo anterior se hizo referencia al uso del tiempo libre por parte de los adultos, pasando la educación a ser un objetivo paralelo o resultante.

La contemplación estética y particularmente la visita a los museos para el mejor aprovechamiento del tiempo libre se da pero hay que partir de la realidad que los visitantes no siempre

(153) GARCIA BLANCO, Angela., Pedagógica del Museo., p. 53

tienen como fin la formación que pueden adquirir en los museos que visitan. El adulto que asiste en su tiempo libre al museo busca esencialmente la distracción del mundo laboral y apreciar la belleza.

Al asistir la persona al museo está solucionada la mitad de la problemática estética. Nos encontramos en una sociedad con un mal concepto de arte y cierta apatía a lo que recibirá en las instituciones de este tipo, pero a la vez con una sensibilidad extraordinaria para la belleza y las relaciones humanas.

"La disposición que ha tenido la sociedad en general respecto de los museos (...), ha sido ignorarlos e incluso rechazarlos por considerarlos lugares incómodos, inhospitalarios, fríos y aburridos: «espacio para una cultura fosilizada, contemplación silenciosa y reverente de un arte que sólo conocen unos pocos, pasividad y encerramiento de la realidad histórico-cultural en las vitrinas.» (154)

La cita anterior es de una autora española que expresa la realidad de los museos en su país, realidad que compartimos.

Para contrarrestar esta realidad los museos deben buscar los medios para atraer a su público, cosa que se puede hacer teniendo bien claros sus objetivos, tomando en cuenta las necesidades sociales y los cambios tendenciales de la nación, para ofrecer al visitante el placer estético que eleva su espíritu.

(154) ibidem., p. 39

En cuanto a los objetivos Angela García Blanco (155) propone que se resuelvan dos preguntas: ¿Para qué se expone? y ¿Para quién se expone?; y añadiendo a éstas ¿Qué se expone?, se deducirá automáticamente la estructura de determinada exposición, su extensión, las piezas que expone y los medios utilizados para informar a los visitantes.

Por otro lado en la misma línea de objetivos la *Smithsonian Institution Conference on Museums and Education* de Estados Unidos de Norte América dice:

"Los museos deben ser claros, por consiguiente, acerca de lo que se proponen hacer. ¿Qué tipo de seres humanos estamos tratando de producir con la educación en los museos? ."(156)*

Como en todo proceso educativo, es muy importante tener bien claros los objetivos que se buscan pues éstos van a guiar el actuar de la institución.

Las necesidades sociales y los cambios tendenciales son la realidad del adulto, el museo no puede ser una institución cerrada porque está al servicio del público. No basta con proclamar constantemente que es necesario acercar la obra de arte al público: hay que buscar los medios para hacerlo y educar estéticamente para que la gente esté sensible a los contenidos comunicativos que tiene las obras de arte.

 (155) cf., ibidem., p. 36

(156) SMITHSONIAN INSTITUTION., Museums and education., p. 19

* la traducción es mía.

"(...) el Museo ha de esforzarse para responder a las nuevas motivaciones de sus usuarios, de modo que ha de estar atento y sensible a los cambios sociales y, por ello, a la evolución y a los distintos planteamientos educativos." (157)

IV.5.1 Finalidad cultural.

"La mayor parte del público que va a los museos, no lo hace movido por un interés verdaderamente artístico, sino por una experiencia social de ostentación o presunción (...) para poder decir que los ha visto." (158)

Esta afirmación se da en una cierta clase social, y es sin duda una deficiencia en la educación estética y la clara falta de un elemento que permita en los museos a este tipo de visitantes adquirir la formación estética o por lo menos el interés para adquirirla.

Existe otro sector de la población que simplemente no va a los museos; lo que le exige hacerse propaganda y mostrar a la población lo notable del arte y lo que se obtiene de la contemplación, que tiene como resultado una impresión en el espíritu humano y una trascendencia en la vida de la persona.

La finalidad de los museos de arte es lograr la comunicación plástica y la mejor comprensión de los mensajes estéticos, además

 (157) GARCIA BLANCO, Angela., op.cit., p. 35

(158) BOROPIO, Luis., op.cit., p. 53-54

de ofrecer un placer estético al contemplador. Los museos no tienen su razón de ser si el público no goza, entiende y ve realmente la obra. Es necesario que se produzca la impresión de la obra en el espíritu del contemplador para que se asegure la unidad propia del hombre y el carácter unificador del arte.

De esta finalidad se deriva la responsabilidad educativa que tienen dentro de la sociedad los museos pues la mayor dificultad para que el arte responda a su cometido es la carencia de educación. El arte no es sólo el deleite que lleva a los adultos a invertir en el su tiempo libre. Platón (159) en La República, décimo libro, resalta el valor educativo del arte: el ignorante no puede distinguir entre una obra de arte y una imitación.

Finalidad fundamental de los museos es que los visitantes dejen de ser esporádicos y se vuelvan aficionados a las artes plásticas como lo son ahora de otras artes como: la tauromaquia, la caricatura, la moda, etc., que si no son bellas artes tienen un toque estético. Estas «artes» también tienen su aspecto comunicativo y espiritual pero no son equiparables a las bellas artes precisamente por lo que aportan al contemplador. Deben ceder tiempo a las seis bellas artes y a la cinematografía como arte mixta.

En último término la **finalidad cultural** es la que da la existencia a los museos. La definición de la ICOM (Vid Supra

(159) PLATON, Diálogos, p. 602-621.

IV.5) muestra que los museos tienen una función social innegable y son una institución permanente, lo que exige se les dé su justo valor en el proceso educativo.

IV.5.2 Los departamentos educativos.

Por la función educativa que tienen los museos de arte y por la necesidad de lograr el desarrollo integral del adulto es recomendable que tengan un departamento educativo, con cierto número de personal especializado e interdisciplinario que permita atender a las necesidades de la población en general y de su público en particular.

Esta área en el museo debe ser central pues de ella se deriva la planeación, la distribución de los recursos existentes y algunas de las actividades paralelas a los museos.

La mayoría de los museos en México no tienen explícitamente un departamento de este tipo pero sí desarrollan funciones derivadas del objetivo educativo que tienen como institución y existe ya una constante preocupación por llegar a la población en general. En el caso del público adulto el trabajo a desempeñar es mayor porque:

"El público aparentemente piensa en la educación en museos como algo para niños. Todos nosotros conocemos museos que parecen fomentar este pensar, donde el único papel del adulto parece

evitar que los niños destruyan el lugar." (160) *

Los museos deben asumir su papel de educadores de adultos y quitar ese pensamiento que limita la educación estética. Es bueno que los padres lleven a sus hijos al museo pero también deben acudir por un interés personal.

El objetivo del departamento educativo es hacer accesible los valores expresivos de la obra al espectador y en esta educación estética el pedagogo A. Kriekemanns (161) da tres áreas a educar para asegurar el desarrollo armónico del arte en la vida del adulto. Estas son:

a) Instrucción .- Que se refiere al conocimiento de la historia y de las técnicas. Así como de la biografía de los artistas.

b) Formación .- Proporcionar ocasiones de experiencias múltiples y personales. Establecer una relación significativa con el objeto de manera que se forme el gusto verdadero.

c) Despertar de la buena disposición .- Disposición desinteresada al crear y contemplar la obra de arte. Liberar al hombre de su tendencia egoísta a ir tras el placer y el interés.

Estas tres áreas aseguran la buena educación estética siendo cada una igual de importante que las otras. La buena disposición tiene un carácter trascendental pues implica salir de sí y en última instancia implica la formación de virtudes dirigidas al espíritu, a la creación del hábito.

(160) SMITHSONIAN INSTITUTION., op.cit., p. 19

* la traducción es mía

(161) cfr., KRIEKEMANNS., op.cit., p. 352-354

El departamento educativo para adultos de un museo es una institucionalización de la educación permanente que atiende a una necesidad. Su razón de ser y su deber es proporcionar los medios para educar el gusto, la sensibilidad y la apreciación de las obras de arte.

El personal de un departamento educativo como es el educador debe conocer las obras, no sólo tener un conocimiento teórico sino ser capaz de unir su espíritu con la obra, abstraer de ella el mensaje que contiene para que sea un facilitador en la contemplación.

El educador debe conocer la obra con su técnica, historia, biografía del autor, circunstancias históricas del momento en que fue realizada; pero además debe ser capaz del gozo estético pues el arte une al hombre. Debe educar en lo teórico y en los valores pero esencialmente en la sensibilidad. Debe proporcionar obras valiosas y conducir al interior de la obra para extraer el mensaje que producirá la vivencia estética-espiritual para que el nuevo espectador la haga parte suya y se le cree el interés por el arte al mismo tiempo que se le forma el gusto.

El gusto se forma con las experiencias estéticas, por lo que hay que multiplicar los contactos valiosos* del espectador con obras de arte.

* El contacto con la obra debe ser de calidad pues no todo acercamiento produce el efecto esperado, el hombre debe estar en disposición y el entorno debe favorecer la vivencia estética.

La función del educador de los museos parece muy ambiciosa y poco realizable pero es por esto que todo un departamento busca lograrlo. Lo puede hacer con conferencias, visitas guiadas, videos, audiovisuales u otros medios a su alcance.

"Todo hombre por ser tal tiene una disposición y una tendencia innatas hacia lo bello. Todo hombre es sensible a la belleza. Existen, obviamente, diferencias de grado (...) no (...) podría decirse que Fulano de tal no tiene sentido de la belleza. Lo tiene, pero no lo ha educado, no lo ha cultivado." (162)

El objetivo es que todos los «Fulanos de tal» gocen del placer estético pues es esencial en la naturaleza humana y se debe educar para que la persona pueda sacar provecho de esta potencia. El trabajo del educador en un museo queda como parte del conjunto del museo y por tanto debe atender a la serie de aspectos que se han delineado durante los capítulos anteriores.

Cada ciencia o disciplina tiene características determinadas para su enseñanza. Del mismo modo la formación estética del adulto debe basarse en sus puntos distintivos, particularmente en la intuición en que participa el ser humano completo y en la oportunidad de incertar el arte en la zona de la recreación.

(162) ABASCAL, José María., op.cit., p. 40

CAPITULO V

¿ DONDE Y COMO SE DA

LA EDUCACION ESTETICA?

CAPITULO V: ¿DONDE Y COMO SE DA LA EDUCACION ESTETICA?:

DERIVACION PRACTICA.

*"No se puede vivir como si
la belleza no existiera."*

Luis Rius

V.1 Investigación de campo.

Una vez concluida la investigación documental es necesaria una investigación de campo, que asegure la aplicación de la teoría. La investigación de campo versa sobre una detección de necesidades que permitirá sostener ciertos presupuestos planteados o refutarlos. Su objetivo central, para el pedagogo, es ofrecer una estrategia educativa apropiada a la problemática investigada durante la extensión de este trabajo.

V.1.1 Delimitación del problema.

Hasta ahora se ha fundamentado el papel del arte en la vida del hombre, situándolo en la axiología y en relación con la vida del adulto.

Cualquier tema que involucre al hombre es propio para una investigación pedagógica; lo que permite atender a todas sus esferas en general o hacer referencia a una esfera específica dependiendo de las características y carencias detectadas en el medio a investigar.

Una esfera a la que se ha restado importancia en nuestro país, tanto en el área de investigación como en el proceso mismo de enseñanza-aprendizaje, es la que involucra al valor estético: al hombre como productor y espectador de obras de arte.

Actualmente en nuestra realidad de país en vías de desarrollo existen solamente esfuerzos efímeros por dar a la población mexicana un buen concierto, una exposición de pinturas renacentistas, una conferencia de historia del arte, o un interesante libro de arqueología nacional. Estos esfuerzos que dan poco fruto requieren cambios que los mejoren, así como una mayor difusión.

Esto se aplica especialmente a los espectadores adultos, ya que además de no estar inmersos en un proceso educativo sistematizado que podría subsanar este vacío* en la educación integral no cuentan con motivadores reales que los lleven, por ejemplo, a los museos de arte o a las salas de conciertos.

El interés particular en los museos de arte como participantes en la formación integral del adulto surge, en primer lugar de la patente falta de visitantes que éstos tienen y de lo poco que realmente aprenden los que asisten, quedando así limitada la dimensión humana que posee una de sus más grandes expresiones en la obra de arte; y en segundo lugar de la amplia gama de posibilidades a desarrollar por el pedagogo en estas

* Cabe decir aquí que la educación escolarizada tampoco da su justo valor a la educación estética a excepción de los Jardines de Niños.

instituciones educativas de la comunidad.

Es necesario aumentar la formación estética en nuestro país, son pocos de apoyos para los adultos en esta área. Se requiere ofrecer las posibilidades formadoras del gusto a los espectadores y provocar el interés de los visitantes a los museos de arte.

El problema que se trata es poca formación estética de los adultos mexicanos pues esta carencia impide el desarrollo integral del hombre.

V.1.2 Diseño de la investigación.

Para justificar la problemática real es necesario recurrir a una investigación de tipo experimental que permita hacer un comparativo entre dos poblaciones y corroborar un presupuesto establecido.

Para tales efectos se utilizaron como técnicas la encuesta* y la entrevista**, que arrojaron datos para su análisis cuantitativo y cualitativo y permitieron así responder a la problemática expuesta.

V.1.3 Presupuestos del trabajo.

Se parte de la observación que frecuentemente los adultos

*Técnica de investigación social, que consiste en averiguar, a través del análisis de las respuestas dadas por un número determinado de personas a un conjunto de preguntas formuladas previamente.

** Conversación estructurada que tiene como fin obtener información relevante sobre un tema específico.

desconocen el papel del arte en la vida del hombre, conocimiento necesario para el desarrollo integral, y de que los museos de arte no les ofrecen los elementos necesarios para favorecer la educación estética y por lo tanto el desarrollo integral.

V.1.4 Realización de la investigación.

Al realizar la investigación se trató de comprobar si los hechos observados concordaban o no con los presupuestos establecidos. Se elaboraron dos tipos de instrumentos:

Dos cuestionarios tipo encuesta. Uno para aplicarlo a los visitantes de los museos y otro para aplicarse al azar en centros comerciales o en la vía pública. El propósito de aplicar los cuestionarios a dos poblaciones es establecer una comparación que permita comprobar la hipótesis planteada.

- Prueba piloto.

En primer lugar se aplicó una prueba piloto de los cuestionarios a 6 visitantes de la Pinacoteca Virreinal de San Diego.

Se hicieron las correcciones pertinentes en cuanto a claridad y formato asegurando así la validez del instrumento.

La confiabilidad se logró probar también en este pilotaje al ser los resultados obtenidos unívocos.

- Universo.

El ámbito elegido por la naturaleza de la investigación fue la comunidad adulta del Distrito Federal.

Los cuestionarios tipo encuesta se aplicaron a visitantes adultos de museos (Pinacoteca Virreinal de San Diego, Museo de Arte Moderno, Centro Cultural Arte Contemporaneo). y a adultos seleccionados al azar en centros comerciales o en la vía pública del Distrito Federal.

- Muestreo.

El muestreo elegido fue el probalilístico o aleatorio*. Se escogió un pequeño grupo de la población buscando tener cierto grado de seguridad de que ese pequeño grupo efectivamente posee las características del universo que estamos estudiando.

- Estadísticos.

Para aplicar los cuestionarios (ver anexo) se encuestaron a 100 visitantes adultos de museos de arte (grupo A) y a 100 personas en varios centros comerciales o en la vía pública del área metropolitana (grupo B).

* Es aquel en el que la probabilidad de tomar parte en la muestra es igual para cada uno de los miembros de la población.

V.1.5 Análisis de resultados

El Instrumento (Ver anexo 1).

El instrumento está compuesto por cuatro áreas, a saber:

a) Perfil del encuestado

Edad (pregunta 1)

Nivel de escolaridad (pregunta 2)

Tiempo dedicado al trabajo (pregunta 3)

Esta área establece un parámetro de las características de las dos poblaciones con el fin de asegurar que son equiparables los dos grupos muestra encuestados.

b) Hábitos o costumbres

Actividades a las que dedica su tiempo libre (pregunta 4)

Frecuencia de asistencia a los museos (pregunta 5)

Tipo de museos que frecuenta (pregunta 6)

Medios de comunicación que lo motivan (pregunta 11)

La vida de los adultos tiene una estabilidad derivada de su rol social y las responsabilidades que de él se derivan. El tiempo del adulto se ve limitado por una serie de exigencias y matizado por los usos y costumbres de la sociedad en la que vive.

Este apartado trata de establecer una guía de los hábitos del adulto en general, ¿Con cuánto tiempo libre cuenta?, ¿Cómo lo

utiliza? y principalmente si los museos de arte tienen un valor significativo en su vida cotidiana.

Las respuestas de esta área presentan una línea de acción concreta con un impacto en los hábitos de los adultos.

c) Conocimientos en relación al tema

Lugar del arte en la vida del hombre (pregunta 8)

Relación del arte con la educación (pregunta 9)

Tipo de educación que se recibe (pregunta 10)

Por qué visita los museos de arte (pregunta 7)

El tema central que nos ocupa es la estética, la relación del sujeto espectador con el objeto obra de arte. Así la pregunta es, ¿Qué sabe el adulto sobre la estética, que importancia tiene para él?. Es esencial conocer por qué visita un museo y cuál considera que es la relación de la educación con este tema.

d) El museo de arte

Lee las fichas técnicas de las obras (pregunta 12)

Cree útil la información que ofrecen (pregunta 13)

Qué le gustaría saber sobre las obras (pregunta 14a)

Liste tres museos que conozca (pregunta 14b)

Opinión de las visitas guiadas (pregunta 15)

El costo le parece: (pregunta 16)

Conoce las actividades paralelas de los museos (pregunta 17)

Asiste a las actividades paralelas (pregunta 18)

Qué le gustaría recibir en un museo (pregunta 19)

Qué haría su visita más placentera (pregunta 20)

Una vez que se logró el contacto del sujeto con los museos no se asegura que la educación estética se dé, es necesario evaluar la relación que establece el visitante común con el lugar, cuáles son sus necesidades y demandas para poder satisfacerlas.

De esta serie de preguntas se infieren:

a)Cuál es la actitud del visitante en relación al museo que visita y las obras que se le presentan.

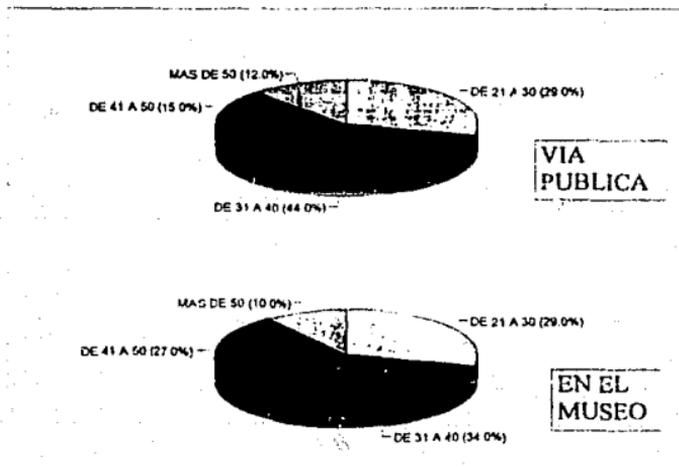
b) Si el museo está proporcionando a sus visitantes, qué requieren para que el gozo estético se produzca y para que el aprendizaje sea óptimo.

Los resultados

Una vez aplicada la serie de encuestas se llegaron a los siguientes resultados que se presentan por áreas, de acuerdo con el instrumento.

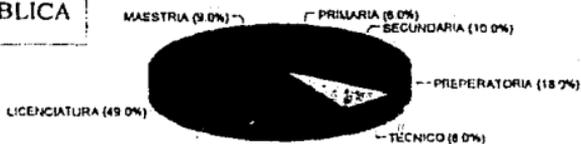
a) PERFIL DEL ENCUESTADO

Edad:	Vía pública	En el museo
21-30 años	29%	29%
31-40 años	44%	34%
41-50 años	15%	27%
50 ó más	12%	10%



Escolaridad:	Vía pública	En el museo
Primaria	6%	3%
Secundaria	10%	11%
Preparatoria	18%	19%
Técnico	8%	6%
Licenciatura	49%	54%
Maestría	9%	7%

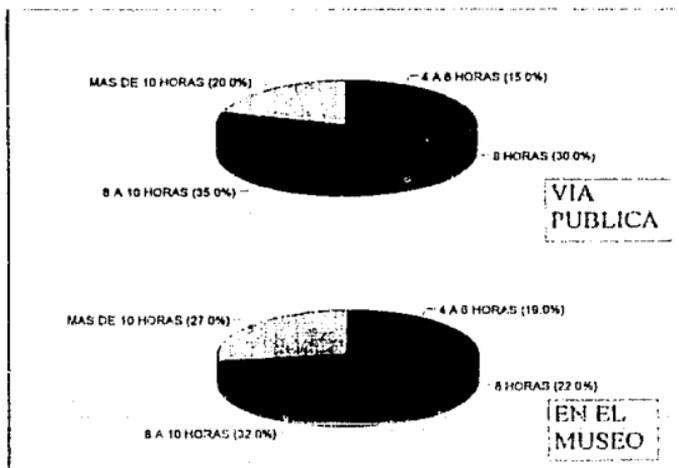
VIA
PUBLICA



EN EL
MUSEO



Tiempo dedicado al trabajo: (*)	Vía pública	En el museo
4 a 6 horas	15%	19%
8 horas	30%	22%
8 a 10 horas	35%	32%
más de 10 horas	20%	27%



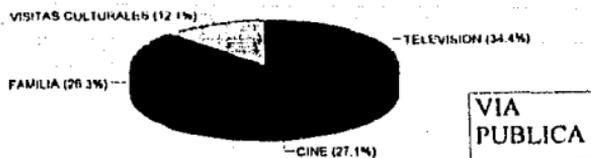
Con base en este perfil se puede sostener que los dos grupos son equiparables en cuanto a sus características.

* Es importante resaltar que en ambas poblaciones la mayor parte de las personas trabaja más de 8 horas diarias, el 55 % de los encuestados en la vía pública y el 59 % de los entrevistados en los museos.

También se infiere que ni la edad, escolaridad o tiempo dedicado al trabajo son determinantes para el acercamiento a las obras de arte. Esto nos hace pensar que la frecuencia a los museos es producto de una inquietud personal u otros factores ajenos al perfil del encuestado.

b) HABITOS O COSTUMBRES

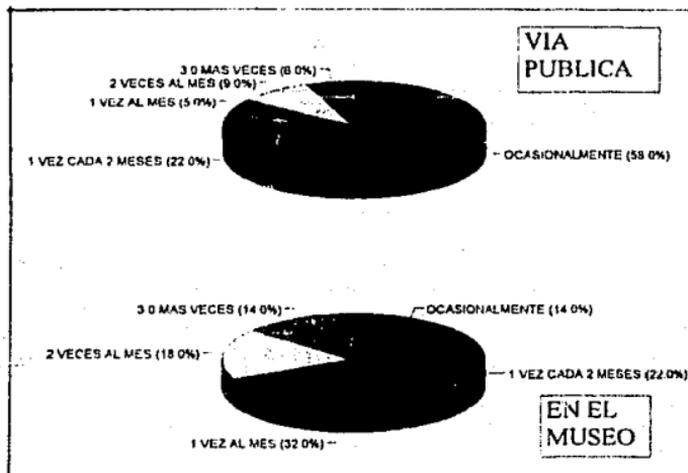
Actividades a las que dedica su tiempo libre:*	Vía pública	En el museo
Ver televisión	85%	76%
Cine	67%	68%
Familia	65%	87%
Visitas culturales	30%	53%



* La pregunta exigía las tres actividades a las que se dedica más tiempo por lo que sólo se presentan las tres más comunes y las visitas culturales que en el caso de las encuestas aplicadas en la vía pública ocupó el sexto lugar de seis posibilidades y el las aplicadas fuera del museo ocupó el cuarto de seis.

Frecuencia de asistencia a los museos:

	Vía pública	En los museos
Ocasionalmente	58%	14%
1 vez cada 2 meses	22%	22%
1 vez al mes	5%	32%
2 veces al mes	9%	18%
3 ó más veces al mes	6%	14%

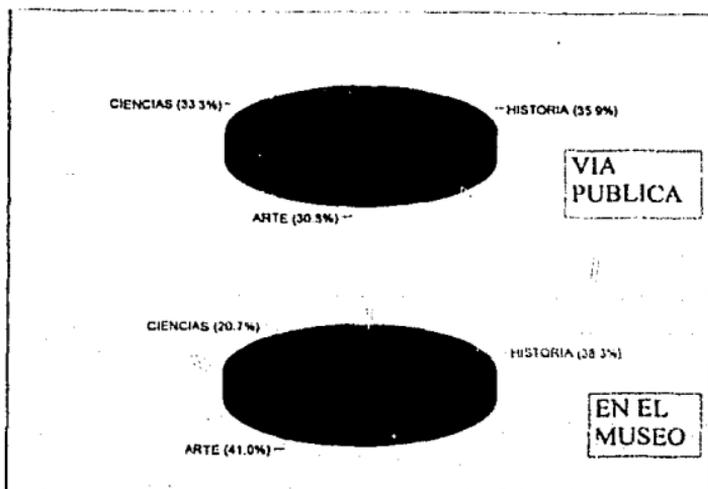


Tipos de museos
que frecuenta:*

	Vía pública	En los museos**
Historia	70%	87%
Arte	60%	93%
Ciencias	65%	47%

* Esta pregunta admitía más de una respuesta.

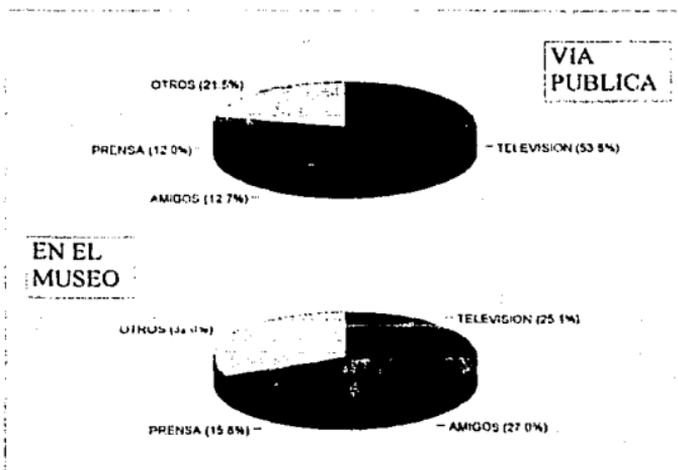
** Centro Cultural Arte Contemporáneo, Pinacoteca Virreinal de San Diego y Museo de Arte Moderno.



**Medios masivos de
promoción a los
museos:***

	Vía pública	En el museo
Televisión	85%	65%
Amigos	20%	70%
Prensa	19%	41%
Otros (interés personal)	34%	83%

* Esta pregunta admite más de una respuesta



Una vez graficada está área podemos comenzar a ver diferencias entre un grupo y otro.

La pregunta que se refiere al tiempo libre es sin duda alarmante ya que el porcentaje de tiempo dedicada a la televisión es

altísimo, descuidando la familia, el deporte y otras áreas necesarias para la el desarrollo integral. Esto hace ver que la televisión tiene una gran influencia en la vida del hombre por lo que es urgente la revisión de los programas televisivos. Por otro lado nos da una directiz para promover las obras de arte por este medio tan visto.

Esta pregunta también demuestra que las visitas culturales se encuentran totalmente devaluadas y surge así la pregunta, ¿qué atractivos le faltan a las visitas culturales para aumentar su asistencia?.

En cuanto a la asistencia es clara la diferencia entre las personas encuestadas afuera de los museos y las de la vía pública.

¿Con qué frecuencia se asiste a los museos? ¿Cuántas visitas al mes son lo ideal?. No existe un patrón objetivo de cuántos museos se deben visitar al mes pero las respuestas permiten observar que son, sin duda, pocas las vistas que acostumbra el adulto mexicano, concretamente el adulto de la zona metropolitana del Distrito Federal.

Es en este apartado evidente que la forma más común de enterarse de una muestra artística es la televisión, así que nuevamente se nos da una directiz para promover el arte a través de este medio masivo.

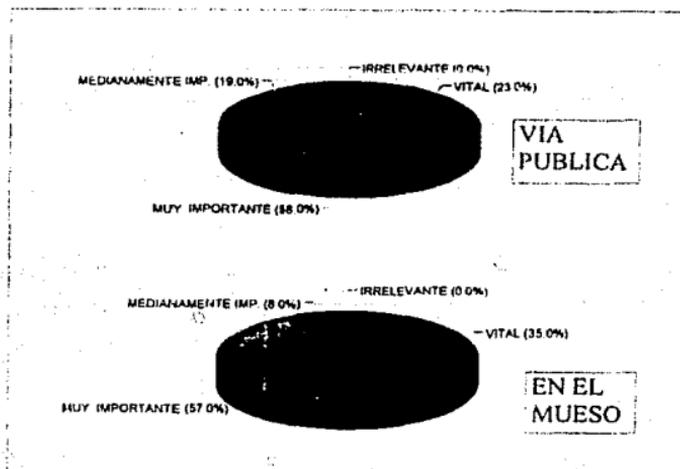
Dentro de las personas encuestadas afuera de algún museo destaca el interés propio como motivo para visitar un museo y le sigue la recomendación de algún amigo. Esto nos hace pensar que la persona

que visita el museo busca principalmente el gozo estético y sabe exactamente lo que busca. La visita a los diferentes museos en los encuestados en la vía pública predomina en los de historia y en el otro grupo predominan los museos de arte. Convendría preguntarse por qué van más a un museo que a otro, cuál es la razón real.

CONOCIMIENTOS EN RELACION AL TEMA

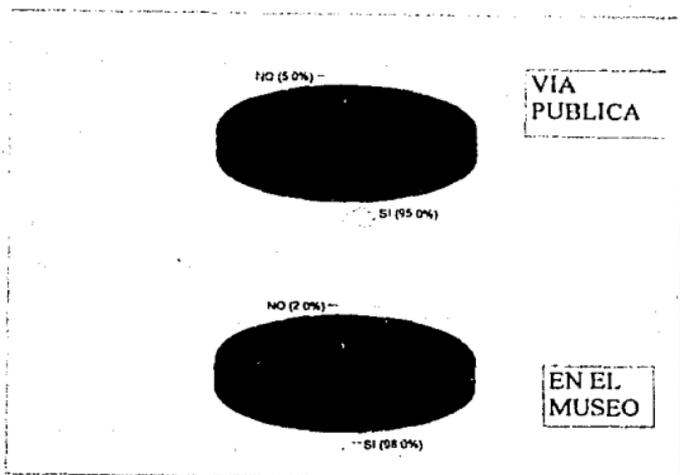
Lugar del arte
en la vida del
hombre:

	Vía pública	En el museo
Vital	23%	35%
Muy importante	58%	57%
Medianamente importante	19%	8%
Irrelevante	-	-



Relación del
arte con la
educación:

	Vía pública	En el museo
Si	95%	98%
No	5%	2%



La relación es:

El arte es parte de la educación

Se complementan

Ambas son proyección del hombre

Son transmisores de cultura

Necesario para la formación integral

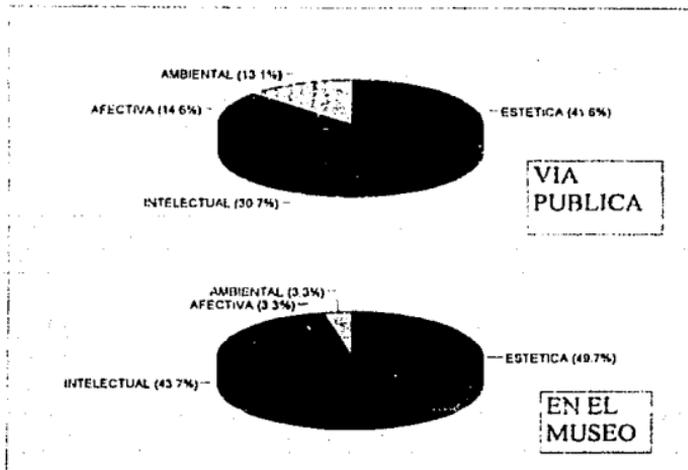
Enriquece el espíritu

Para comprender el arte se necesita educación

**Tipo de educación
que se recibe*:**

	Vía pública	En el museo
Estética	57%	75%
Intelectual	42%	66%
Afectiva	20%	5%
Ambiental	18%	5%

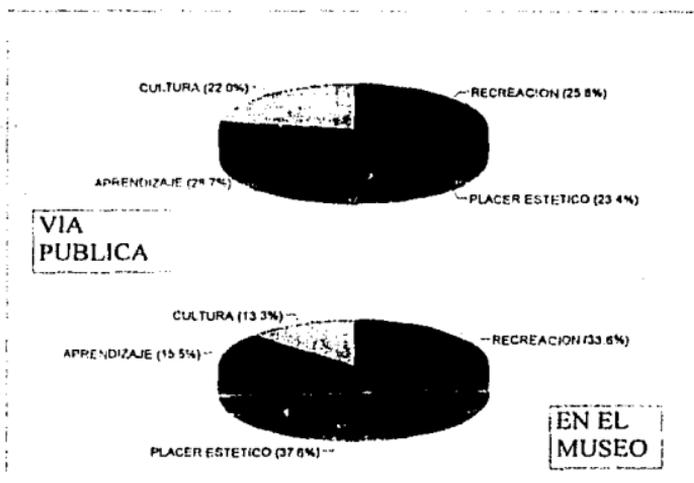
* Esta pregunta admite más de una respuesta.



Por qué visita
los museos de
arte:*

	Vía pública	En el museo
Recreación	54%	76%
Placer estético	49%	85%
Aprendizaje	60%	35%
Cultura	46%	30%

* Esta pregunta admite más de una respuesta.



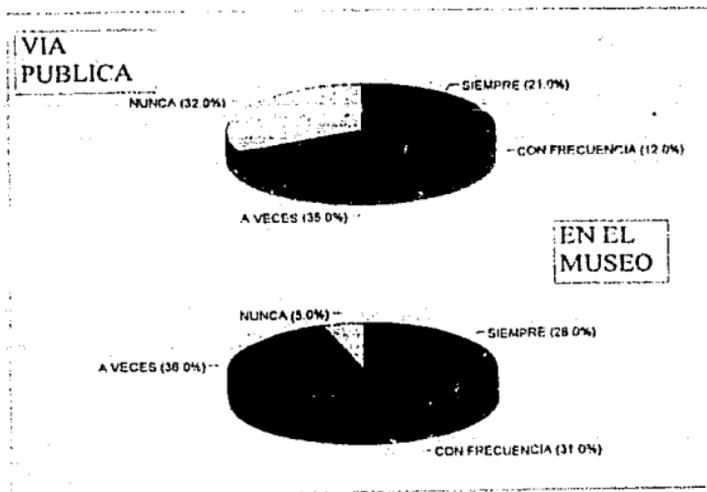
El rubro de conocimientos en torno al tema es muy importante porque según estas respuestas todos tienen una idea aproximada del deber ser, pero a la vez no se lleva a la práctica. La mayoría sabe que el arte y la educación están relacionados pero también la mayoría opina que el arte ocupa en la vida un lugar muy importante y no vital.

En relación a la pregunta del tipo de educación y la del motivo por el que visita los museos pasa algo similar porque no está bien definido en el pensamiento del encuestado el arte, la obra de arte y el papel de cada uno en la educación y la vida del adulto, y del hombre en general.

d) EL MUSEO DE ARTE

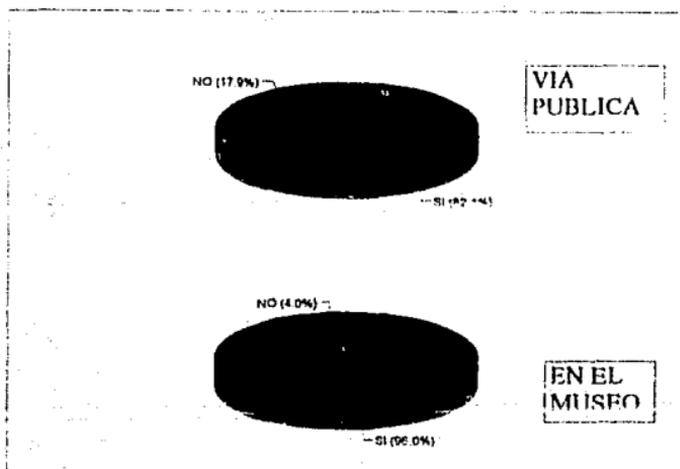
Lee las fichas
técnicas de las
obras:

	Vía pública	En el museo
Siempre	21%	28%
Con frecuencia	12%	31%
A veces	35%	36%
Nunca	32%	5%



Cree útil la
información que
ofrecen:

	Vía pública	En el museo
Sí	78%	96%
No	17%	4%



Sí por: Orientan y amplían
Ubican al autor
Mayor comprensión

No por: Incompletas
Poca información relevante

**Qué le gustaría
saber de las obras:**

Nacionalidad del autor

Vida

Influencias

Antecedentes

Obra

Motivos

Técnicas

**Liste tres museos
que conozca:***

Centro Cultural de Arte Contemporáneo

Museo de Antropología e Historia

Museo de Arte Moderno

* Los tres museos arriba citados son los más conocidos, se
presentan en orden de importancia.

**Opinión de las
visitas guiadas:**

Orientan

Explicación fácil

Depende del guía

La información que a veces dan está
equivocada

Necesarias en ocasiones

Qué le gustaría
recibir del museo
que vista:

Qué haría que su vista
fuera más placentera:

Impresos de lo que se esta exponiendo
Audiovisuales explicativos
Mapas del museo
Lugares donde sentarse
Personal preparado y amable
Programa de futuras exposiciones
Areas de fumar
Buenas exposiciones
Estacionamiento seguro

Como se ha fundamentado a lo largo de este estudio, la función de los museos de arte es fundamental en la formación integral del adulto; las preguntas anteriores tratan el momento concreto en que se de la relación museo-visitante. Existen gran cantidad de cosas que requiere un museo para ser placentero a sus visitante y para ser realmente un elemento de apoyo en el desarrollo del adulto.

La promoción y difusión de las exposiciones de los museos es el primer paso a dar, pero una vez que la persona está en el museo ¿Qué necesita?.

La temática de las preguntas se refiere primero a lo que el museo hace, cuál es la opinión de los visitantes y cuál es su actitud

ante lo que el museo les ofrece y, segundo en lo que el visitante busca en el museo y éste no le ofrece.

Conclusiones claras en este rubro son las informaciones concretas que quiere recibir el visitante y la importancia de las instalaciones y el ambiente físico en logro del placer estético y la educación.

V.1.6 Conclusiones de la investigación de campo

Una vez analizadas las preguntas por áreas es necesaria la visión global del instrumento para emitir las siguientes conclusiones sobre los 200 adultos encuestados:

- La edad, nivel de escolaridad y tiempo dedicado al trabajo no son determinantes para que el interés estético se dé.
- El adulto pasa la mayor parte de su tiempo libre viendo televisión.
- La mayoría de las personas adultas asiste sólo ocasionalmente a los museos de arte.
- Los museos más visitados son los de historia mientras el museo de arte más conocido es El Centro Cultural de Arte Contemporáneo.
- El arte para las personas encuestadas es muy importante en la vida del hombre, mas no vital.
- Existe una relación fundamental entre la obra de arte y la educación, por lo tanto los museos deben coadyuvar a la formación integral del adulto.

- El museo se visita por recreación pero educa en lo estético y en lo intelectual.
- Las fichas técnicas no se leen la mayoría de las veces. Estas deben incluir: nombre del autor, fechas de nacimiento y muerte, nacionalidad, título de la obra y técnica en que se realizó la obra.
- El visitante necesita un contexto para ubicar lo que está viendo, la información que da el museo no es suficiente.
- Las instalaciones de los museos tienen un fuerte impacto en el visitante.

V.2 Propuesta pedagógica a los museos de arte

El museo de arte como parte fundamental en la educación del adulto debe asegurarse que está cumpliendo con su misión y objetivo.

Evaluar el desempeño de cada institución en particular es recomendable si partimos de la función social que origina los museos de arte y del papel que tienen ante la comunidad.

El presente estudio de campo dio la serie de conclusiones antes presentada que apoya las siguientes propuestas:

- La creación de un departamento educativo es esencial para asegurar la educación de todos los visitantes. Este departamento debe crear situaciones de aprendizaje y debe promover el seguimiento en la formación estética por medio de conferencias, visitas, publicaciones, exposiciones, audiovisuales, etc.

El trabajo de un museo no es sólo colgar y cambiar cuadros, debe planear y realizar en función de sus visitantes. Se requiere de un trabajo interdisciplinario que como equipo produzca lo que el visitante espera al acudir a un museo de arte.

- Ofrecer a los visitantes información escrita referente a la muestra o sobre algunas obras o hechos relevantes de la vida del artista. Con este fin se proponen carteles breves en las salas y hojas sueltas que amplíen la información a los visitantes que quieran hacerlo.

- Es necesario capacitar al personal que trabaja en los museos como agentes de servicio y proporcionar a los guías conocimientos verdaderos unificando así la información.

- Hacer atractivo el museo a los visitantes mejorando instalaciones: Lugares donde sentarse, guardarropa, baños higiénicos, cafetería, señalizaciones adecuadas y estacionamiento.

- Si el museo ofrece más de dos horas de visita se debe seccionar para que el visitante lo vea por segmentos. Un mapa con la distribución de las obras y con itinerarios sugeridos permitirá planear la visita y asegurar el cumplimiento del objetivo.

- Los audiovisuales, videos o diapositivas, son un excelente motivador que facilita la adquisición de conocimientos en torno a la obra y al autor. Implementarlos como introducción a una exposición asegura su mejor comprensión.

Metodología

La estructura y funcionamiento de un museo de arte exige un trabajo interdisciplinario que logre satisfacer las expectativas de los visitantes y promover realmente el interés estético en una comunidad.

Para lograr que el museo de arte como institución educativa mejore y cumpla su misión se presentan elementos concretos para modificar: formas prácticas del cómo presentar al visitante una colección y cómo debe ser el ambiente físico del museo para que favorezca la vivencia del placer estético.

a) El ambiente físico causa un impacto en el espectador desde el momento en que entra al museo hasta que lo abandona. Dentro de él se deben ofrecer ciertos servicios, a saber:

1.- Guardarropa. Cuando el visitante llega al museo es probable traiga objetos voluminosos o pesados que le harán agotadora su visita, o bien artículos que pueden dañar las piezas de arte. Es responsabilidad de la administración del museo ofrecer un lugar para recibir este tipo de objetos y, de esta manera, asegurar el bienestar del visitante y la conservación del museo.

2.- Señalizaciones. Más de una vez, seguramente, los visitantes se han perdido en un museo de arte: ¿dónde está el cuadro que quiero ver?, ¿dónde están los baños?, ¿existe una cafetería?, ¿hacia dónde debo caminar ahora?. Estas y otras preguntas obstaculizan el placer de recorrer un museo y más si es muy grande. Es también deber del área administrativa poner señales

claras y en lugares visibles para que orienten al visitante.

Es igualmente recomendable que al iniciar el recorrido se proporcione un mapa o plano del lugar con una breve explicación de cada sala para que la persona pueda planear su vista y no perder el valioso tiempo que pasa en el museo buscando algo.

3.- Los servicios sanitarios dentro de cualquier institución abierta al público son importantes. Es sorprendente que existan museos que promuevan el valor estético y no tengan sanitarios higiénicos y dignos.

4.- Es inevitable que después de estar un par de horas parado o caminando constantemente el cuerpo se canse y desee, antes de continuar, un pequeño descanso. Con esta finalidad los museos de arte de todos los tamaños deben tener a lo largo de su recorrido espacios donde sentarse. Bancos o asientos apropiados hacen más placentera la vista al museo y aseguran que el agotamiento no sea una barrera entre el objeto artístico y su contemplador. Distribuir asientos dentro o fuera de las salas de exhibición es una invitación cálida para no apresurar demasiado una vista o para volver a un museo de arte.

5.- Dentro de la ciudad de México, cada vez más poblada y transitada, se ha convertido en un problema el desplazamiento de un lugar a otro y más significativamente encontrar un lugar para estacionar el automóvil.

Debe ser preocupación del museo su fácil acceso por varios medios

de transporte (*) y brindar al visitante un lugar seguro donde dejar su auto. Es una realidad que el capitalino antes de ir a un lugar piensa cuál es la mejor manera de llegar a él y si existe un lugar donde dejar el automóvil. Esto puede ser una barrera que limite el número de visitantes y la frecuencia de éstos.

En la medida de lo posible, así como se le exige a una tienda o restaurante, el museo debe tener un estacionamiento propio o alternativas como algún convenio con estacionamientos públicos en cuanto a tarifas o espacios disponibles.

6.- Una pequeña cafetería o lugar donde el visitante pueda ingerir un refrigerio o adquirir una bebida. El objetivo no es establecer un restaurante o comercializar víveres, la necesidad de una cafetería es que el visitante no tenga que salir del museo para aliviar su hambre o sed.

b) Como presentar al visitante una colección de arte es fundamental, pues de la forma en que se dé esta presentación se logrará el aprendizaje buscado en el adulto y la vivencia del placer estético que la intuición experimenta.

Existe gran variedad de estímulos en un museo que deben presentarse ordenadamente y buscando siempre la mejor comprensión por parte del visitante (**), para lograr esto se ejemplifican aspectos a considerar por el departamento pedagógico:

 (*) Por ejemplo el Centro Cultural ALFA de la ciudad de Monterrey tiene autobuses que van de varios puntos de la ciudad al museo.

(**) Esta tesis está dirigida al adulto, pero los museos deben atender a todas las etapas evolutivas.

1.- El elemento humano de un museo de arte es esencial, los trabajadores en este tipo de instituciones deben ser agentes de servicio preocupados por los visitantes (sus clientes) y atentos siempre a los objetos que el museo presenta en sus exposiciones. Esto quiere decir que la capacitación constante del personal es vital para los logros institucionales.

Institucionalizar una serie de cursos y actividades que fomenten el crecimiento de su personal es un primer paso para el museo que quiere ser más que una bodega o almacén de bellas artes.

Un curso que incluya aspectos de servicio e historia del arte es un sólido punto de partida.

Curso: EL MUSEO DE ARTE Y LA PERSONA (*)

OBJETIVO: Al finalizar el curso el participante valorará el papel de las expresiones estéticas como elementos educativos examinando la función del personal de un museo de arte.

DIRIGIDO A: Todo el personal que labora en un museo de arte.

DURACION: 21 horas

CONTENIDO TEMATICO

I. El museo de arte

1. ¿Qué es un museo?
2. Finalidades
3. Papel social

(*) Este curso deberá complementarse con módulos específicamente diseñados para cada área de trabajo en un museo.

II. La persona en el museo

1. El visitante
 - Los valores y el valor estético
 - El visitante adulto
 - Educación en el museo

III. La persona que labora en el museo

1. Relacionándonos con las obras de arte
2. Las diversas funciones en un museo
3. Trabajo en equipo
4. Calidad en el Servicio

IV. El arte y la obra de arte

1. El arte como expresión del hombre
2. La obra de arte, producto del artista
3. La intuición en el contemplador

V. Las visitas guiadas

1. El guía y la obra
2. El guía y el visitante
3. Planeación, realización y evaluación de una visita guiada (tema exclusivo para el que da visitas guiadas)

VI. La obra y el artista

1. Contexto histórico
2. Datos biográficos
3. Características de la obra
4. Exposiciones colectivas

2.- Actualmente existen ya museos que como introducción a una muestra proyectan un video referente a lo que los visitantes verán durante la exposición. Estos audiovisuales han tenido gran éxito, primero porque la televisión tiene una aceptación muy grande, y segundo porque orientan las miradas curiosas a

aspectos concretos e importantes de la vida del autor o de las obras mismas. Introducen al visitante al mundo de la obra y lo sensibilizan para la recepción de los mensajes que emite el artista en sus obras.

Existen ciertos lineamientos que debe contemplar un video didáctica y técnicamente hablando. Un video introductorio a una exposición debe realizarse por especialistas con el apoyo pedagógico para proteger el aprendizaje que estos buscan.

Los aspectos pedagógicos a considerar son:

- * A quién va dirigido: conocer las características del espectador, en este caso el adulto (Vid. supra cap. III). Ir de acuerdo con sus intereses.
- * Duración: entre 7 y 12 min.
- * Ritmo: La velocidad con que se presentan las imágenes y su relación con la música y la explicación debe asegurar la comprensión del espectador. En promedio se recomienda un minuto de texto por un minuto sin explicación y en imágenes de 3 a 8 cambios por minuto.
- * Estructura perfectamente planeada: objetivo y guión.
- * Relación del comentario con la imagen y no demasiado texto.
- * Tener introducción, desarrollo y conclusión.
- * Utilizar la repetición como reforzador.
- * Vocabulario claro y comprensible para el auditorio.

Los audiovisuales en un museo de arte buscan un aprendizaje de identificación visual, que el adulto desarrolle habilidades de percepción, actitudes positivas y opiniones ante lo que se le presenta y que encuentre una motivación para observar las obras expuestas

3.- Colgar simplemente en las paredes, aunque se siga una museografía, no asegura el adecuado contacto entre la obra y el espectador. Si el museo es un educador debe proporcionar al visitante cierta información sobre lo que se expone.

Colocar carteles explicativos dentro de las salas es un excelente medio para proporcionar esa información.

Al igual que los audiovisuales es necesario que para lograr el efecto deseado se sigan ciertos lineamientos pedagógicos, a saber:

* Información concreta y clara, que produzca impacto sin exceder 25 renglones.

• El tamaño del cartel debe ser aproximadamente de 80 x 55 cm. Con fondo claro y letras negras de dos centímetros y un centímetro de separación entre los diferentes renglones.

Para hacerlo atractivo puede llevar alguna ilustración como una foto del artista o un detalle de la obra a la que se hace referencia; nunca debe reproducirse la obra si está el original expuesto.

A continuación se presenta una propuesta para el cartel introductorio a la Pinacoteca Virreinal.

El acervo pictórico de la PINACOTECA VIRREINAL data de los siglos XVI, XVII, XVIII y el primer cuarto del siglo XIX; es decir, de la etapa en la que México fue el virreinato de la Nueva España.

En esta etapa, el país incorporó la cultura del mundo occidental, adquiriendo la lengua española, la religión católica y el conocimiento del pensamiento grecolatino.

De 1521 a 1821 se configuró la nacionalidad mexicana formada principalmente por indígenas y españoles, con alguna población de africanos y asiáticos que también se integraron a ella.

Las pinturas que contiene este museo representan el arte mexicano producido entonces.

Basado en el texto de VIRGINIA ARMELLA DE ASPE para la PINACOTECA VIRREINAL.

* La información debe girar en torno a la vida del autor o la explicación de alguna obra específica pero no debe ser demasiado detallada. El impacto se logra partiendo de lo que el visitante quiere saber : nacionalidad del autor, hechos biográficos, influencias, antecedentes, motivos que originaron la obra, técnicas utilizadas o evolución artística.

* El número de carteles debe ser limitado dentro de una exposición pues son sólo un apoyo y no el centro de la exposición; se trata que sean explicativos de las obras. No se recomiendan más de dos carteles por sala y si es pequeña, con uno basta. La idea del cartel no es decir todo en él sino despertar el interés del visitante ofreciéndole datos significativos en torno a la exposición.

La información ofrecida en todo el museo nunca debe ser excesiva pues el visitante, al ver demasiada o muy densa información, no recurre a ella. La presentación atractiva, clara y breve asegura que el visitante leerá lo que se le presenta, en lugar de ignorarlo como comúnmente sucede.

4.- Un elemento muy enriquecedor y que no es común en los museos mexicanos es poner al alcance del visitante una o dos hojas que profundicen en torno a la exposición (*). Estas pequeñas notas

(*) El Museo FRANZ MAYER en el centro de la ciudad de México ofrece este tipo de documentos a sus visitantes.

deben estar en las salas de exposición y si es posible en varios idiomas para los visitantes de otras naciones.

Las notas proporcionan a la persona que lo desee más información sin llenar de carteles o explicaciones las salas de arte. En este caso no se aplica que más vale que sobre y no que falte pues no se trata de saturar al visitante.

Las personas que acuden a un museo son muy variadas y sus intereses estéticos también, por lo que se debe dar a cada uno lo que busca, ni más ni menos, y es de aquí donde surge la idea de dar a quien lo solicite más información por medio de notas.

Estas notas no deben exceder de dos cuartillas, deben presentarse con fondo claro y letras negras, a dos columnas de preferencia; y es recomendable tengan alguna ilustración y diseño atractivo.

A continuación se presenta un ejemplo de este tipo de notas. La nota aquí reproducida es del KUNST MUSEUM en Berna, Suiza, y corresponde a la obra del pintor Albert Anker.

Este museo ofrece notas como ésta, además de en su idioma nacional, en inglés, francés y alemán. Se presenta la versión en inglés y la traducción en el anexo 2.

KUNST MUSEUM BERN

ALBERT ANKER

ALBERT ANKER (1831 - 1910, Ins) is the most popular painter of Switzerland. Reproductions of his works adorn walls in the remotest places of the Confederation and, since his first overall show in 1910, public response has been assured for every Anker exhibition. He himself did not live to see an individual exhibition of his work.

Anker was one of those artists who work at their profession in the traditional manner without enriching his artistic expression with new impulses - as for inst. the Impressionists in Anker's days did. Anker mainly employs the realistic manner customary in Switzerland in his young days: he draws and paints his compatriots on Sundays and holidays - "Grandfather's Devotion", "Old Age" - or, one of his preferred subjects, children in school - "Village School in the Black Forest", "The School Exam", "Kindergarten on the Kirchenfeld Bridge" - or again children at play or at leisure - "Girl with Puppet", "The Bubble-Blower", "The Elder Sister", "The Knitting Girl". He avoids conflicts or makes them look harmless - "The Charity Soup" - or clothes them in historical scenes: "Luther in the Monastery of Erfurt" is Anker's spiritual self-portrait, it expresses his heavy inner conflict, the revolt against his father's wish that he become clergyman instead of painter.

What Anker sees at exhibitions in Neuchâtel or at the public art-gallery in Berne, what he learns from the Lausanne painter Charles Gleyre in the latter's Paris studio, remains a determining factor: the perfect drawing is fundamental for painting, subdued colour harmonies are the rule; never use motley effects, avoid any kind of motion in the depicted figures, refrain from any kind of sensationalism. All the 35 winter terms Anker spends in Paris thus leave practically no trace in his paintings. There are but few exceptions that indicate that he has not overlooked the avantgarde painters of Paris: water-colour landscapes, portraits of his daughters - "Three-quarter Portrait of Mary, the Painter's Daughter" - or, as an exception, a few of the ceramic plates that he paints for the house of Deck Brothers, Paris to provide for his living, such as the "Portrait of the Painter Blanche Berthoud" dated 1889, the year of the World Exhibition, where it figures as the type of a Paris lady of fashion - Are his response to having met the Modernists of Paris, the artistic capital of Europe.

In 1890, Anker returns to the Bernese Lake District for good. After suffering a stroke in 1901 - having just finished the "Kindergarten on the Kirchenfeld Bridge" - he practically gives up oil-painting altogether. From now onwards he only does three-quarter portraits in water-colour of young or elderly people - in semi-profile, knitting, drinking, writing, smoking or playing at cards - in continuation of the local traditions that he had brought to such perfections.

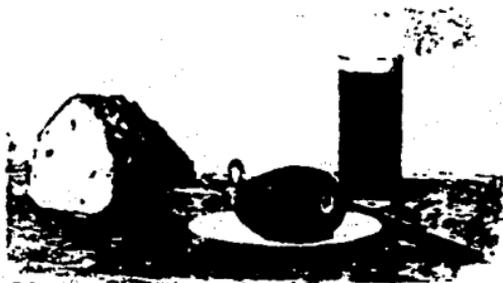
In his multi-figure compositions, Anker frequently uses existing patterns but his personal style lies in the painting of ordinary life scenes featuring two to four persons in a rustic interior. In still-life painting - rarely found in Swiss 19th century painting - Anker achieves an excellence attracting attention far beyond the confines of Switzerland.

Anker takes in all that is soothing and hopeful in his immediate surroundings in order to transmit it as an optimistic creed. Apart from the high rank of his painting, it is this joyfully optimistic inner bearing and its direct communication that render his art accessible to everyone.

SK



Knitting Girl. 1884



Bière et radis. 1898

5.- Todas las obras de arte presentadas en un museo deben estar acompañadas de una ficha técnica. En los cuestionarios tipo encuesta que se aplicaron se reflejan las inquietudes del público en torno a las obras de arte, éstas son un punto de partida para determinar que debe contener una ficha técnica.

Por otro lado el análisis de resultados se determinó que las fichas técnicas no se leen con regularidad así que su información debe ser muy clara, concreta y de fácil lectura. La correcta iluminación dentro de un museo no es sólo ante las obras, es también en relación a las fichas técnicas.

Se presenta aquí una ficha técnica de la Pinacoteca Virreinal tomando en cuenta el tamaño que facilita la lectura de la información que contiene.

JOSE JUAREZ

Siglo XVII

La aparición de la Virgen

a San Francisco

Oleo sobre tela

2.61 X 2.85 m.

Considerando la metodología antes expuesta y la propuesta pedagógica presentada, se tiene una base sólida para crear, mantener y desarrollar un Departamento Pedagógico que satisfaga las inquietudes del adulto que visita un museo de arte.

Pero aún es necesario considerar que para poder ofrecer al adulto el contacto con el arte y cubrir el aspecto estético y recreativo necesario para el desarrollo integral, tan olvidado en estos tiempos, es necesario administrar campañas publicitarias en torno al arte en general y a museos específicos.

En el análisis de resultados se ve claramente que la forma más común de enterarse de una exposición de artes es la Televisión, no es entonces extraño darse cuenta que el museo más conocido es el Centro Cultural Arte Contemporáneo según las encuestas realizadas.

Si bien la mayor parte de los museos de arte son de algún modo patrocinados por el Estado, éste cuenta con los espacios televisivos para difundir el arte tanto o más que la iniciativa privada, y aún así la difusión cultural en general se considera escasa.

Es necesario visualizar la importancia del arte en la vida del hombre y dar los elementos necesarios a los museos de arte (difusión y apoyos pedagógicos) para que cumplan de la mejor manera su función ante la sociedad.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

1. Un desarrollo integral en el adulto incluye el tiempo dedicado a la recreación y ocio. Este es un buen momento para fomentar el contacto con la producción artística y la belleza en general que eleva el espíritu.
2. El contacto con la obra de arte no puede improvisarse, es necesaria la intencionalidad que permita a la intuición captar la obra. Es necesario implicarse con una educación, si bien informal pero efectiva, formando hábitos en torno al valor estético.
3. El adulto espera al aprehender una obra de arte un placer estético y cierto nivel de comprensión de lo que comunica el artista en su obra.
4. Es preciso que los museos de arte cumplan con su labor, den al espectador un ambiente agradable y didáctico que asegure el cumplimiento de la función social que les da su razón de ser.
5. Donde quiera que se dé el contacto de la persona con la obra de arte, es preciso insistir en que la estética, la belleza, tiene una dimensión espiritual y comunicativa innegable.
6. El adulto es un ser perfectible, inacabado y aún sin estar inmerso en un sistema educativo continúa aprendiendo. El adulto es un ser abierto a su medio y dispuesto a absorber lo que éste le presente.
7. El valor estético es uno de los valores más importantes en la vida del hombre y como tal debe vivirse.

8. El adulto promedio del Distrito Federal dedica poco tiempo a la recreación y aún menos a las expresiones artísticas de aquí la importancia de promover las exposiciones de arte y aprovechar al máximo las ocasiones en que la persona asista a algún museo. No se debe desaprovechar ni un momento para tratar de influir en el sentido estético de cada visitante. Para esto el museo debe contar con los medios educativos apropiados.

9. La naturaleza misma del hombre lo orienta hacia la belleza y aún con carencias económicas y sociales no pierde esta inclinación esencial. Si bien es vital tener las necesidades básicas cubiertas, lo es también el contacto con la belleza (artificial o natural) que eleve el espíritu y dignifique la vida.

10. Cada una de las dimensiones del hombre están involucradas con la contemplación estética. El arte implica todo el ser del artista y todo el ser del contemplador. Si el hombre identificará el valor de visitar uno u otro museo de arte seguramente asistiría con mayor regularidad. Así una de las preocupaciones centrales del pedagogo es motivar la asistencia resaltando el valor de contacto con las obras de arte.

11. El adulto es una persona con experiencia, con un bagaje cultural tal que le permite seleccionar libremente en qué usará su tiempo libre. Si el educador toma en cuenta este hecho enfocará su actuar de tal manera que el adulto se relacione con la obra artística por interés propio y convicción.

12. La estética implica directamente la intuición y la contemplación. Así, el hombre se relaciona con la belleza en la sensación ante la obra de arte y la contemplación como parte del proceso enseñanza-aprendizaje.

13. Para captar la obra de arte es necesario, antes que nada, que el objeto esté presente para el sujeto como se estableció en el Capítulo IV; pero no es suficiente sólo eso: hace falta la intencionalidad por parte del sujeto. Así no se trata sólo de llevar al adulto al museo sino de ofrecerle la oportunidad real de interactuar con la obra haciendo accesible los valores estéticos despertando la buena disposición.

14. Efectivamente el adulto desconoce en alto grado el papel del arte en la vida del hombre lo cual obstaculiza el desarrollo integral.

15. Por otro lado la mayoría de los museos no cumplen con la función para la que fueron creados por la falta de elementos didácticos.

16. El 85 % de las personas encuestadas anotaron entre las tres actividades a las que dedican más tiempo libre la televisión. Entonces puede afirmarse que este es un buen medio para publicitar los museos de arte.

17. La información que ofrece el museo de arte a sus visitantes debe estar limitada por la capacidad de recepción que tiene. Así, si un visitante desea profundizar en un tema no será a costa de otros visitantes extenuados.

18. Se establece aquí una relación entre el visitante, la persona que trabaja en el museo de arte y la obra misma. Cada uno de éstos comparten la responsabilidad de lograr el desarrollo del gusto estético.

19. Se ha probado que frecuentemente los adultos desconocen el papel del arte en la vida del hombre, conocimiento necesario para el desarrollo integral, y los museos de arte no les ofrecen los elementos necesarios para favorecer la educación estética y por lo tanto el desarrollo integral.

20. Queda abierta esta investigación a futuros pedagogos para que puedan implementar lo que aquí se presenta y fortalecer así la función educativa de los museos de arte.

ANEXO 1

X

ENCUESTA 1

La presente encuesta tiene como finalidad obtener datos para la elaboración de una tesis de pedagogía sobre la función de los museos de arte en la formación integral del adulto. Sus respuestas sinceras serán de gran utilidad y serán manejadas con absoluta discreción.

Gracias por su colaboración.

Marque con una cruz la respuesta que mejor se adecua a su opinión o situación.

1.- Edad:

21-30	()	41-50	()
31-40	()	50 o más	()

2.- Escolaridad máxima: _____

3.- Aproximadamente cuanto tiempo dedica a su trabajo
diariamente:

4 a 6 horas	()
8 horas	()
8 a 10 horas	()
más de 10 horas	()

4.- ¿A qué dedica su tiempo libre?: Marque las tres actividades en las que invierte más tiempo.

- Ver televisión ()
 Hacer deporte ()
 Convivir con la familia ()
 Leer ()
 Visitas culturales ()
 Ir al cine ()

5.- ¿Con que frecuencia asiste a los museos?

- Tres o más veces al mes ()
 Dos veces al mes ()
 Una vez al mes ()
 Una vez cada dos meses ()
 Sólo ocasionalmente ()

6.- ¿Qué tipo de museos frecuenta? (marque los que guste)

- De ciencias ()
 De historia ()
 De arte ()
 De milicia ()
 De deportes ()
 De artesanías ()
 De Numismática ()
 Otros ()

especifique: _____

7.- ¿Por qué visita los museos de arte? (marque los que guste).

- | | |
|---|-----|
| Recreación | () |
| Trabajos escolares (propios o de los hijos) | () |
| Aprendizaje | () |
| Adquirir cultura | () |
| Por el placer estético | () |
| Otras | () |

Especifique: _____

8.- Considera usted que el arte ocupa en la vida del hombre un lugar:

- | | |
|-------------------------|-----|
| Vital | () |
| Muy importante | () |
| Medianamente importante | () |
| Irrelevante | () |

9.- ¿Considera usted que hay una relación entre el arte y la educación? Si () No ()

Si su respuesta fue afirmativa. ¿Qué relación?

10.- ¿Qué tipo de educación se recibe en un museo de arte?
(marque las que guste)

Moral	()	Intelectual	()
Estética	()	Ambiental	()
Tecnológica	()	Afectiva	()
Física	()	Religiosa	()

11.- ¿Qué lo motivo a visitar esta exposición?

Prensa	()	Radio	()
Televisión	()	Revistas	()
Amigos	()	Otros	()

especifique _____

12.- ¿Lee las fichas técnicas de las obras de arte?:

Siempre	()
Con frecuencia	()
Algunas veces	()
Nunca	()

13.- ¿Cree útil la información que ofrecen?

Sí () No ()

¿Por qué?

14.- Liste tres museos que conozca.

15.- ¿Cuál es su opinión de las visitas guiadas?

16.- El costo de entrada a los museos le parece:

- Adecuado ()
 Alto ()
 Bajo ()
 No se cuanto cobran ()

17.- ¿Conoce las actividades paralelas de los museos de arte?

Sí () No ()

18.- ¿Asiste a ellas?

Sí () No ()

19.- ¿Qué le gustaría recibir del museo que visita?

20.- Señale algunos detalles que ayudarían a que su visita fuera más placentera.

ENCUESTA 2

La presente encuesta tiene como finalidad obtener datos para la elaboración de una tesis de pedagogía sobre la función de los museos de arte en la formación integral del adulto. Sus respuestas sinceras serán de gran utilidad y serán manejadas con absoluta discreción.

Gracias por su colaboración.

Marque con una cruz la respuesta que mejor se adecua a su opinión o situación.

1.- Edad:

21-30	()	41-50	()
31-40	()	50 o más	()

2.- Escolaridad máxima: _____

3.- Aproximadamente cuanto tiempo dedica a su trabajo diariamente:

4 a 6 horas	()
8 horas	()
8 a 10 horas	()
más de 10 horas	()

4.- ¿A qué dedica su tiempo libre?: Marque las tres actividades en las que invierte más tiempo.

- Ver televisión ()
 Hacer deporte ()
 Convivir con la familia ()
 Leer ()
 Visitas culturales ()
 Ir al cine ()

5.- ¿Con que frecuencia asiste a los museos?

- Tres o más veces al mes ()
 Dos veces al mes ()
 Una vez al mes ()
 Una vez cada dos meses ()
 Sólo ocasionalmente ()

6.- ¿Qué tipo de museos frecuenta? (marque los que guste)

- De ciencias ()
 De historia ()
 De arte ()
 De milicia ()
 De deportes ()
 De artesanías ()
 De Numismática ()
 Otros ()

especifique: _____

7.- ¿Por qué visita los museos de arte? (marque los que guste).

- | | |
|---|-----|
| Recreación | () |
| Trabajos escolares (propios o de los hijos) | () |
| Aprendizaje | () |
| Adquirir cultura | () |
| Por el placer estético | () |
| Otras | () |

Especifique: _____

8.- Considera usted que el arte ocupa en la vida del hombre un lugar:

- | | |
|-------------------------|-----|
| Vital | () |
| Muy importante | () |
| Medianamente importante | () |
| Irrelevante | () |

9.- ¿Considera usted que hay una relación entre el arte y la educación? Sí () No ()

Si su respuesta fue afirmativa. ¿Qué relación?

10.- ¿Qué tipo de educación se recibe en un museo de arte?

(marque las que gusto)

Moral	()	Intelectual	()
Estética	()	Ambiental	()
Tecnológica	()	Afectiva	()
Física	()	Religiosa	()

11.- ¿Qué lo motiva a visitar una exposición?

Prensa	()	Radio	()
Televisión	()	Revistas	()
Amigos	()	Otros	()

especifique _____

12.- ¿Lee las fichas técnicas de las obras de arte?:

Siempre ()

Con frecuencia ()

Algunas veces ()

Nunca ()

13.- ¿Cree útil la información que ofrecen?

Sí () No ()

¿Por qué?

14.- Liste tres museos que conozca.

15.- ¿Cuál es su opinión de las visitas guiadas?

16.- El costo de entrada a los museos le parece:

Adecuado ()
 Alto ()
 Bajo ()
 No se cuanto cobran ()

17.- ¿Conoce las actividades paralelas de los museos de arte?

Sí () No ()

18.- ¿Asiste a ellas?

Sí () No ()

19.- ¿Qué le gustaría recibir del museo que visita?

20.- Señale algunos detalles que ayudarían a que su visita fuera más placentera.

ANEXO 2

KURST MUESUM BERN

ALBERT ANKER

ALBERT ANKER (1831-1910) es el pintor más popular de Suiza. Reproducciones de su trabajo adornan las paredes de los más remotos lugares de la confederación, y desde su primera exposición retrospectiva en 1910, la respuesta pública ha estado asegurada para cada exposición. Albert Anker no vivió para ver alguna exposición individual de su trabajo.

Anker era uno de esos artistas que trabajaba en su profesión de la forma tradicional sin enriquecer su expresión artística con nuevos impulsos - como lo hicieron los Impresionistas en esos días. Anker principalmente empleó la forma realista de Suiza en sus años juveniles: él dibuja y pinta a sus compatriotas en domingos y días de fiesta - "Devoción del Abuelo", "Vieja Edad" - o, uno de sus temas preferidos, niños en la escuela - "Villa Escolar en la Selva Negra", "El examen", "Jardín de Niños en el Puesto Kirchenfeld" - o niños jugando y en ratos libres - "Niña con Títere", "El Sopla Burbujas", "El Hermano Mayor", "La Niña Tejiendo".

El evade conflictos o los hace inofensivos - "La Sopa de Caridad" - o los reviste de escenas históricas: "Luther en el Monasterio de Erfurt" es el autorretrato espiritual de Anker, expresa su opresivo conflicto interior, la rebelión contra los deseos de su padre que fuera clérigo en lugar de pintor.

Lo que Anker ve en las exposiciones en Neuchâtel o en la galería de arte pública en Berna, lo que aprende del pintor de Lausanne Charles Gleyre posteriormente en el estudio de París, deja un factor determinante: el dibujo perfecto es fundamental para pintar, sumisas armonías de colores son la regla; nunca usar efectos variados, evitar todo tipo de movimiento en figuras pintadas, contener cualquier tipo de sensacionalismo. Los 35 periodos de invierno que Anker pasa en París prácticamente no dejan rastro en sus pinturas. Aún que hay algunas excepciones que indican que no vigilaba los pintores del Avantgarde de París: paisajes en acuarela, retratos de sus hijas - "Retrato Tres cuartos de María, Hija del Pintor" - o, como excepción, algunos platos de cerámica que pinta para la casa de los hermanos Deck en París para sostenerse, como el "Retrato de la Pintora Blanche Berthoun" fechada en 1889, el año de la Exhibición Mundial, donde

figura como el prototipo de la moda femenina en Paris - son su respuesta al haber conocido el Modernismo de Paris, capital artística de Europa.

En 1890, Anker regresa al Distrito del Lago en Berna. Después de haber sufrido un ataque en 1901/- habiendo acabado "Jardín de Niños en el puente Kirchenfield" - deja prácticamente la pintura al óleo. De ahora en adelante sólo hace retratos tres cuartos en acuarela para personas jóvenes o mayores - en medio perfil, tejiendo, bebiendo, escribiendo, fumando o jugando catas - en continuación a las tradiciones locales que ha llevado a semejantes perfecciones.

En sus composiciones de multi-figura, Anker frecuentemente usa patrones existentes pero su estilo personal se posa en la pintura de escenas ordinarias mostrando de dos a cuatro personas en un interior rustico. En bodegones - raramente encontrados en la pintura suiza del siglo XIX - Anker logra una excelencia que atrae la atención más allá de los confines suizos.

Anker toma todo lo que es agradable y esperanzado en su alrededor inmediato para transmitirlo como un credo optimista. Aparte del alto grado de su pintura, es ese soporte de alegría y optimismo interior y su directa comunicación lo que hace su arte accesible a todo el mundo.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA BASICA

1. ABASCAL, José María.

La intuición estética.

Editorial Jus.

México, 1968.

156 p.

2. BERGEVIN, Paul.

Filosofía para la educación del adulto.

2a. Edición.

Editores Asociados

México, 1982.

158 p.

3. BERNARD, Pierre y LIETARD, Bernard.

La educación permanente.

Editorial Oikos-Tau.

España, 1979.

120 p.

4. BOROBIO, Luis.

El arte expresión vital.

Ediciones Universidad de Navarra.

Pamplona, 1988.

279 p.

5. Estrada, José Antonio.

Estética.

Publicaciones cultural.

México, 1987.

255 p.

6. GARCIA BLANCO, Angela.

Didáctica del museo.

Ediciones de la Torre.

Madrid, 1988.

171 p.

7. GARCIA HOZ, Víctor.

Principios de pedagogía sistemática.

11a. Edición.

Editorial Rialp.

Madrid, 1985.

694 p.

8. HARTMANN, Nicolai.

Estética.

Universidad Autónoma de México.

México, 1977.

560 p.

9. HENZ, Hubert.

Tratado de pedagogía sistemática.

Editorial Herder.

Barcelona, 1968.

619 p.

10. KRIEKEMANN, A.

Pedagogía general.

4a. Edición.

Editorial Herder.

Barcelona, 1982.

556 p.

11. LARROYO, Francisco.

La ciencia de la educación.

16a. Edición.

Editorial Porrúa.

México, 1978.

514 p.

12. LARROYO, Francisco.

Sistema de la estética.

2a. Edición.

Editorial Porrúa.

México, 1979.

459 p.

13. LUDOJOSKI, Roque Luis.
Andragogía o educación de adultos.
Editorial Guadalupe.
Buenos Aires, 1972.
275 p.

14. PALACIOS, Leopoldo, et.al.
El concepto de persona.
Editorial Rialp.
Madrid, 1989.
293 p.

15. PLIEGO BALLESTEROS, María.
Valores y Autoeducación.
9a. Edición.
Editora de Revistas.
México, 1989.
116 p.

16. SMITHSONIAN INSTITUTION CONFERENCE ON
MUSEUMS AND EDUCATION.
Museums and education.
Smithsonian Institution Press.
Washington D.C., 1968.
255 p.

17. VARGAS MONTOYA, Samuel.

Estética o filosofía del arte y de lo bello.

3a. Edición.

Editorial Porrúa

México, 1982.

677 p.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

18. ALVIRA, Tomás, et al.
Metafísica.
Ediciones Universidad de Navarra.
Pamplona, 1989.
247 p.

19. CABRERA, Francisco Javier.
¿Qué es la pintura?
Editorial libros de México S.A.
México, 1986.
162 p.

20. Constitución Política de los Estados
Unidos Mexicanos.
Editorial PAC.
México, 1980.
95 p.

21. CORETH, Emerich.
¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología
filosófica.
5a. Edición.
Editorial Herder.
Barcelona, 1985.
268 p.

22. FERNANDEZ APARICIO, José Antonio.

Factor humano.

2a. Edición.

Editorial Alethia.

México, 1990.

96 p.

23. FRANKL, Victor.

Psicoanálisis y Existencialismo.

2a. Edición.

Fondo de Cultura Económica.

México, 1987.

359 p.

24. FUNDABURK, Emma Lila.

Art at educational institutions in the
United States.

Scarecrow Press.

New Jersey, 1974.

670 p.

25. GARCIA HOZ, Víctor.

Cuestiones de filosofía de la educación.

2a. Edición.

Editorial Rialp.

Madrid, 1962.

139 p.

26. GARCIA HOZ, Víctor.

Pedagogía visible y educación invisible.

Editorial Rialp.

Madrid, 1987.

216 p.

27. GARCIA HOZ, Víctor.

Calidad de educación, trabajo y libertad.

Editorial DOSSAT.

España. s.f.

124 p.

28. GARCIA PELAYO, Ramón.

Diccionario Larousse Usual.

Editorial Larousse.

México, 1974.

836 p.

29. LARROYO, Francisco.

Diccionario Porrúa de pedagogía.

Editorial Porrúa.

México, 1982.

501 p.

30. LLORENTE, Daniel.

Curso teórico-práctico de pedagogía.

4a. Edición.

Gráficas Andrés Martín.

Valladolid, 1962.

504 p.

31. MICHEL, Guillermo.

Aprender a aprender.

8a. Edición.

Editorial Trillas.

México, 1983.

112 p.

32. MINELLO MARTINI, Nelson.

Impacto de una política de bienestar, cultura y recreación para los trabajadores promovida por el estado: tarjeta Conacurt.

Secretaría del trabajo y previsión social.

México, 1983.

94 p.

33. NERICI, Imideo G.

Hacia una didáctica general dinámica.

9a. Edición.

Editorial Kapelusz.

México, 1986.

541 p.

34. OTERO, Oliveros F.

Realización personal en el trabajo.

Editorial Eunsa.

Pamplona, 1978.

150 p.

35. PIEPER, Josef.

El ocio y la vida intelectual.

3a. Edición.

Editorial Rialp.

Madrid, 1974.

340 p.

36. PLATON

Diálogos.

20ma. Edición.

Editorial Porrúa

México, D.F., 1984

785 p.

37. Diccionario de las ciencias de la educación.

Tomo 1.

Editorial Santillana.

México, 1991.

744 p.

38. Enciclopedia Técnica de la Educación.

Tomo 6.

Editorial Santillana.

México, 1990.

425 p.

39. RAMOS, Samuel.

Filosofía de la vida artística

Novena edición

Colección Austral., Espasa Calpe Mexicana

México, 1989

145 p.

40. SANCHO, Rodrigo.

Preparación para el amor.

2a. Edición.

Editorial Eunsa.

Pamplona, 1983.

169 p.

41. SCIACCA MICHELE, Federico.

El problema de la educación en la historia del pensamiento filosófico y pedagógico.

Ediciones Luis Miracle.

Barcelona, 1962.

925 p.

42. SOPPRE, Dennis J.

Perciving the arts.

3a. Edición.

Prentice Hall.

New Jersey, 1989

216 p.

43. VERNEAUX, Roger.

Filosofía del hombre.

Editorial Herder.

Barcelona, 1985.

234 p.